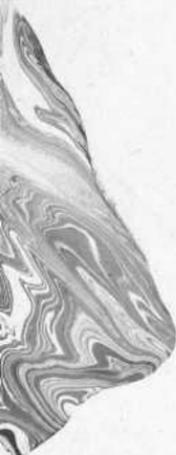


26
Com



Т. ИЧОЧОГ С. 21361778

DESEMPEÑO DE EL NOMBRE,
Y DE LA DIGNIDAD,
EL PASTOR LA PIEDRA
DE EL PUEBLO DE DIOS:
ORACION FUNEBRE

EN LAS SOLEMNES SAGRADAS EXEQUIAS, QUE
la Santa Iglesia Cathedral de Valladolid celebro el dia 24
de Enero de este año de 1754. à la
venerable memoria de el
Illmo. Señor

D. MARTIN DELGADO,

CENARRO, Y LA PIEDRA,
SU DIGNISSIMO OBISPO, PRIOR, Y SEÑOR DE
Junquera de Ambia, de el Conlejo
de su Magestad, &c.

DICHA

POR EL R. P. FRANCISCO DE LA LANZA, LETOR
*de Theologia en el Real Convento de N. P. S. Francisco de
Valladolid, de el Gremio, y Claustro de la Real Universidad
de la misma Ciudad, y Cathedratico de Prima de el Subtil Doct.
Escoto; Examinador Synodal de este Obispo; Calificador de el
Santo Oficio; y Confessor que fuè de el Señor Obispo difuncto.*

IMPRESSA

AL CUYDADO DE LOS SEÑORES TESTAMENTARIOS
de el mismo Señor Obispo:

DEDICADA

A MARIA SANTISSIMA EN SU MILAGROSA IMAGEN
de Nuestra Señora de S. LORENZO, Patrona Comun de la
dicha Ciudad, y especial de la Congregacion de el Hospicio.

CON REAL LICENCIA.

En Valladolid, en la Imprenta de Athanasio Figueroa.

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA

SECRETARÍA DE ECONOMÍA

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

ORACION FUNERARIA

DE LA SOLEDAD...



R.143266

SEÑORA.



Or correspondencia, semejanza , y simetría de la copia con su original, pide segun arte es-

ta Funebre Oracion , el que se la consagre con rendimiento humilde à vuestros Soberanos Fies ; porque habiendo vivido , y muerto el Illmo. Señor Don Martin Delgado à los de vuestro Clementísimo Trono , no fuera esta Oracion caval retrato suyo , sino dirigie-

ra sus lineas al mismo centro,
ò no buscara el mismo asylo.
Por via de execucion de la ul-
tima , constante , y perpetua
voluntad de nuestro Illmo.
Don Martin , pide esta Ora-
cion de justicia tambien , el
que se os haya de consagrar;
porque habiendo sido el ulti-
mo acento , con que nuestro
Pastòr, y Prelado cerrò la pla-
na de su exemplàr vida, aque-
lla expresion tan devotamen-
te tierna : *Voy allà Señora* : como
quien responde , y sigue al
que le llama , ò como quien se
ofrece , y entrega para que le
guie , y conduzca ; claro es,
que fuè decir , que su ultima,
constante , y perpetua volun-
tad era ofrecèrse , y entregàr-
se todo à Vos : y asì esta co-
pia de su vida , y muerte nos
exequita , para que os la con-
sa-

fagrèmos segun la disposicion de el original, que representa.

Ni pudièramos nosotros elegir otra sombra, que la de vuestra Imagen Soberana, que tomando su denominacion de el Laurèl (1), le imita, y excede en toda propiedad; pues si el Laurèl es divisa de la victoria (2), tenèmos no ligera esperanza de que nuestro Illmo. Don Martin saliò Marte vencedòr de la batalla de esta vida, con las armas, y fuerzas que le diò vuestra Poderosa afsistencia (3). Si al Laurèl se atribuye el que con su sombra defiende de todo rayo, ò centella

*Spiffaramis laurea fervidos
excludit ictus (4).*

Esta propiedad se halla en Vos con excelente Soberania, como en nuestra eficàz Pro-

(1)

*Laurentius
dicitur à lau-
ro. Vorag. in
Leg. Sanct.
cap. 112.*

(2)

*Hæc autem
arbor victo-
ria est ostèn-
siva. Idem
ibi.*

(3)

*Maria V.
eandem cum
lauro virtu-
tem habet. quæ
clientibus suis
millies assis-
tens. ac oppor-
tuna victoria
obtinenda ar-
ma suppedit-
tâs, nunquam
non ab hoste
triumphat. Pi-
cin. in Mund.
Symb. lib. 9,
num. 224.*

(4)

*Horat. lib.
2. Carmin.
15.*

teçtorã, y Abogada, à quien
saluda así nuesta devocion
con Juan Geometra:

*Salve procera Laurus, quæ procul arces
Fulguris haud fulmen, dæmonis ac faculas* (5).

(5)
Apud Picin.
cit.

Si al Laurèl pintò Picine-
lo con una Corona de un la-
do, y de otro una multitud de
Aves alimentandose de su fru-
to, poniendo este lema por

(6)
Idem ibi:
num. 229.

alma de el geroglifico: *Et decus,
& escam* (6); què symbolo mas
oportuno para dàr à entender
vuestra especial proteccion, y
amparo para mantenèr à los
Pobres recogidos en el Hospi-
cio, cuya Congregacion se
honrra de tenèr por Tutelàr de
un empeño tan piadoso? Si

(L)
Continua vi-
rilitate ame-
nã odore gra-
tissimã efficitur
virtuosa. Vo-
l. 1. ubi su-
pra.

de el Laurèl dice Voragine,
que se conserva siempre con
amenidad frondosa, que es
de muy suave fragancia, y de
virtud efficacissima (7); sym-

bo.

bolo bien expreffo es de vuestra general proteccion para esta venturofa Ciudad.

Pues habiendo fido' la voluntad constante hasta la muerte de nuestro Pastor , y Prelado el miràr con la mas viva atencion al bien comun de este Pueblo , y para este fin establecèr el Hospicio, fiando el acierto , y feliz logro de su piadoso deseo en vuestra proteccion , y amparo : como podiamos mas bien arreglarnos à su voluntad, tan justa , como piadosa , que presentando ante el Trono de la misma Gracia , una suma de la ajustada vida , y ofreciendo los eficaces deseos de un Pastor , que tan tiernamente os veneraba ; para que como Madre de Misericordias las derramèis sobre sus pobres , y

afli-

aflijidas Ovejas ? Afisi lo pe-
dimos humildes , y esperamos
constantes.

A. L. P. de V. M. Soberana
Los Testamentarios de el Illmo. Señor
Don Martin Delgado.

D. Joseph Salvador Don Pedro de Az-
de Vergara, y Lemos. piazu.
D. Antonio Manuel
de Villanueva , y Ri- D. Luis de el Valle,
vera. y Salazar.

CENSURA DE LOS MM. RR. PP.

Fr. Bernardo Magáz, Letor Jubilado; Padre de la Santa Provincia de Valencia; y mas digna de esta de la Puríssima Concepcion: Y Fr. Francisco Isabella, Colegial que fué de el Mayor de San Pedro, y San Pablo, Universidad de Alcalá; Letor Jubilado; Calificador de la Suprema; Ex Provincial, y Padre inmediato de dicha Santa Provincia.



A Oracion Funebre Desempeño de el Nombre, y la Dignidad, que en las Honrras de el Illustríssimo Señor Don Martin Delgado, Cenarro, y la Piedra, Obispo de Valladolid; predicó el Padre Fray Francisco de la Lanza, Doc-

tor Theologo, Cathedratico de Prima de el Subtil Doctor Etcoro; Calificador de el Santo Oficio; y Examinador Synodal de este Obispado; entregó a nuestra Censura el M. R. P. Fray Joseph Clemente, Letor Jubilado; Examinador Synodal de los Obispados de Avila, y Segovia; y Ministro Provincial de esta Santa Provincia de la Puríssima Concepcion, previniendo el cargo de la censura en estas breves palabras: *VV. PP. trataron, y conocieron*

bien

bien al Señor Obispo, tambien conocen al Predicador, y le oyeron el Sermon de las Honrras; conque por uno, y otro respeto pueden decir seguramente su parecer; aunque yo tambien, que conocí de larga experiencia a este Illustrissimo, pudiera decir algo de lo mucho, que publican de su bondad.

Qué hizo V. P. M. R. con esta prevençion, sino darla la Censura mas ajustada, embandonos la Joya de Piedras preciosas con la Fe de su Contraste? O fue darnos licencia, y forma religiosa, para que iterando las alabanzas de el Venerable Difunto, se convierta en Panegyrico la Censura?

No se pueden ceñir à cortas planas las prendas, y meritos, que por uno, y otro aspecto miramos, sin que substituyan por nuestros acéntos, los elogios mas rethoricos, que con menor motivo, daban à sus Principes los Oradores antiguos. Sobresaliò en esta classe el Consul Plinio Cicilio, en el Panegyrico, que dixo el Emperador Traxano Augusto: *Felices nos felicem illum pradicamus*; es cierto, que tratamos, y conocimos bien al Señor Obispo Don Martin Delgado. *Feliz, y dichoso èl; felices, y dichosos nosotros*, que nos ha cavido la suerte de proclamàr sus virtudes. *Alternif- què votis, hac faciat, hec audiat, quasi non dicturi, nisi fecerit, compræamur*. Todos los que conocieron à este Illustrissimo Principe alternen jubilos, y parabienes; lleguen à noticia de el mismo Prelado (parece honrra, y gloria de Dios) las voces de nuestras alabanzas; pero con esta modificacion: que quando no se aprobaren sus virtuosos hechos; pedimos que nada valga nuestro dicho. Haviamos oïdo decir, que en los primeros empleos, y cargos de Padre de almas de este Illustrissi-

Plin. in Paneg. ad Trox.
fol. 2.

mo Principe , *havia desempeñado el Nombre, y la Obligacion* : Sabiamos la habilidad , el zelo , la fidelidad , y buena conducta en el manejo de las causas pertenecientes à la Fe, el tiempo , que vivió en Madrid con la honrra de *Consultor ; Consul* , ò con voto consultivo en las materias de Fe. *Audiuimus , te omnemurans Consulis obiisse , sed audiuimus*. Era mucha gloria nuestra oír las prendas de que venia nuestro Principe adornado ; pero esta aclamacion no passaba de los oídos : *Sed audiuimus*. Desde los primeros dias que ocupó la Silla Pontifical te estendió la voz de su buena fama ; aclamandole justissimo , humanissimo , pacientissimo , en grado superlativo virtuoso. *Diceres justissimus , humanissimus , patientissimus : sed diceres*. Eran encanto estas voces a los oídos de sus Ovejas ; pero se quedaban en la voz de la fama : *Sed diceres*. Ofrecieronse à breves dias de la posesion de su Silla frequentes ocasiones , en que experimentar los fondos de este Principe ; y hallamos ser mayor la realidad , que la voz : *Aequum est aliquandò nos iudicio nostro , nostris oculis , non semper fama cedere*. Es puesto en razon , y justicia no cautivar el entendimiento à las voces de la fama ; que hay algunos assumptos tan graves , como el que tratamos , en que conviene dar credito a nuestro juicio , y a lo que vimos por nuestros ojos , y tocaron nuestros sentidos ; que estos son segun el derecho Civil , y Canonico , los testigos mas abonados : *Aequum est iudicio nostro , nostris oculis , non fama credere*.

En este presupuesto , y en el conocimiento de que por obediencia regulamos , y formamos nuestro juicio de las virtudes , y prendas de el Venerable Illustrissimo Señor

Don Martin Delgado: Decimos, que juzgamos haver sido In Alma *Deposito de la Virtud*. Elogio parece muy ceñido. No havia otros? Si: Pero para qué se le havian de dar mas, si esse solo es una cifra de la perfeccion? Difiñó San Agustín la Virtud en comun en estas breves palabras: *Virtus est qua rectè vivitur*. Aprobaron este sentir Santo Thomas, y San Buenaventura con el Maestro de las Sentencias. *Virtus est qualitas, qua rectè vivitur, & nullus male utitur*. Comprehendió estos dos efectos de la virtud nuestro Doctor Subtil en estas palabras: *Perfeccion de la Alma: Qua habentem perficit*. No puede haver evidencia, de que el espíritu de nuestro Ilustrissimo Difunto llegasse a aquel estado grande de perfeccion, que pocas almas consiguen viviendo en esta vida mortal; porque siendo tan deleznable nuestra voluntad, frequentes las ocasiones, muchos los peligros, y muy falible, y fugero à engaño el conocimiento interior, que esta reservado à Dios, ò à quien Dios lo quiere revelar; en medio de esso, no quito su divina luz dexarnos tan à obscuras al dictamen de la razon, que por las acciones exteriores no podamos venir en conocimiento de la perfeccion, à que llegan los Varones espirituales, al passo que andan en el exercicio frequente de las virtudes.

No vimos en este Venerable Prelado accion alguna, que no estuviesse manifestando la bondad de su interior, y las riquezas, que atesoraba su alma. Ademas de las Virtudes Fundamentales, y Theologales; era humilde, liberal, modesto, grave, piadoso, candido en pensamientos, sencillo en la intencion, purissimo, y ajustado en palabras, y en fin rectissimo en todas sus obras; de tal suerte, que

S. Aug. 1.
de civit. 16.
Scot. in 1.
dist. 17. q.2.

parecía haverse depositado en su Alma el Co-
ro de las Virtudes; usando de ellas en tiempo
tan oportuno, que como estaba habituado à
exercitarlas, parecía tenerlas à su comando.
Empleabase todo este tesoro en servicio de
Dios; en beneficio de el bien Comun, y en
alivio, consuelo, y provecho de sus Ovejas,
enseñando los fueros de un Imperio apacible,
con el zelo de Pastor, y amor de Padre.

Con aquella general Virtud, que abra-
za los actos de todas las virtudes; pare-
cía haver venido en union venturosa los Do-
nes, con que el Espiritu Santo enriqueze à las
almas en que se hospeda. De este precioso
Theforo puede colegirse, y hallarse abundan-
te materia doctamente ponderada en el Sermón
de las Honrras. De su sabiduria, prenda no-
bilíssima entre las otras prendas Prelativas;
podemos decir sin exagerar, que tenía todas
las calidades, en que circunscribe el Apostol
Santiago la sabiduria del Cielo: porque su
conversacion era *pudica*; en materias gravíssi-
mas, en que rara vez dexa de haver contro-
versia, era *pacífica*; sin ofensa de la integri-
dad, y gravedad que pide el respeto de la Pre-
lacia, era *modesta*. Sin agravio del derecho en
defensa de sus Ovejas, y de la inmunidad
Eclesiástica, era *suadible*. En assumptos, en
que sin perjuicio de la Justicia, podia hacer
una gracia, era condescendente: *bonis consen-
tens*; porque ademas de su inclinacion, que
era sumamente benigna; respetaba la autori-
dad, si era Prelado; miraba las circunstan-
cias de la Persona, si era subdito; disimulaba
con piedad, y seria discrecion los defectos,
quando no eran publicos; y si alguna vez lo
eran, aplicaba con igual discrecion, y tem-
planza los remedios. Era en fin su sabiduria

Epist. Jac:
cap. 4.

llena de misericordia, y de buenas obras: *Ple-
na misericordia, & fructibus bonis.* A esta pren-
da acompañaba la pureza de intencion, la
sinceridad, y llano modo de obrar, que en
contraposicion de la sabiduria del mundo, prac-
ticaba su Ilma. en todas las obras de miseri-
cordia: *Sine similitatione.* Esta es la sabiduria de
los Justos dice San Gregorio, esta es la anti-
poda, en que con la luz de el Cielo se aclara-
ran las falacias de la sabiduria del mundo: *Sa-
pientia huius mundi est cor machinationibus te-
gere: At contra sapientia justorum est nihil per
offensionem fingere.*

No pueden explicarse con individuali-
dad las Obras de misericordia, en que se etme-
raba; pero ninguno negará que de las catorce
espirituales, y corporales, ninguna le faltó á
nuestro Venerable Prelado. Quando no cali-
ficara esta verdad su Testamento, bastava la
universal contestacion de los Monasterios, Hos-
pitaes, Huérfanos, y todo genero de Pobres
nobles, y plebeyos: que a todos ellos oimos
publicar tantas honrras, y alabanzas, que no
dexaron elogio honorifico, que no le attri-
buyessen: *Padre amable, Padre de pobres:* Así
explicaban, y explicamos nuestra pena; cono-
ciendo, que en defecto de su vida, quedaba
todo el Rebaño sin la piedra del Refugio en
las penurias de la vida, y en las afficciones
de la alma.

Quando el mundo se vé mas lleno de
miserias, son mas necessarias las Obras de
misericordia. Demos el titulo de *obligatorias,*
y necessarias á las Obras de piedad, por la
connotacion, y respecto al Principe, y Pastor
que perdimos: porque en personas particula-
res, y privadas, las Obras de misericordia
son Obras de misericordia: pero en los Pa-
dres,

dres , y Personas publicas , las Obras de misericordia son Obras de Justicia.

El mayor elogio que se diò al Emperador Traxano fuè apellidarle , *Padre de la Patria*. Acreditò este glorioso Nombre en dos assumptos , que tomò a su cargo , tanto mas dificultosos en la practica , quanto eran mas opuestos à la libertad : uno fuè el zelo de la educacion de los Niños mantenidos , y vestidos à sus expensas , mantenidos , y vestidos tambien sus pobres Padres , para quitarles el robòr , y el vicio de pedir , de puerta en puerta. No fuè esta obra la mas dificultosa de practicar : la mas ardua fuè obligàr à los Nobles , y poderosos , que tenian hijos mal disciplinados ; à que siguiesen escuela , para que apartados del vicio , aprehendiesen el Santo temòr de Dios ; y pudiesen , con el decurso del tiempo , ser decoroso lustre , y credito del Pueblo Romano. Copiamos las principales Clausulas de su Panegyrista por ser dignas de eterna memoria. „ *Quamquam lætissimum*
„ *oculis tuis esset conspectu Romanæ sobolis*
„ *impleri ; omneis tamèn antequàm te viderent ,*
„ *adirent vè , recipi , incidi iussisti , ut*
„ *iàm indè ab infantia Parentem publicum*
„ *munere educationis experirentur : Crescerent de tuo qui crescerent tibi , alimentis*
„ *què tuis ad stipendia tua pervenirent , tantumque omnes uni tibi , quantum Parentibus suis quisque deberet. Locupletes ad*
„ *tollendos liberos ingentia premia , & pæne*
„ *pænæ cohortantur. Pauperibus educandi una*
„ *ratio est , bonus Princeps. Facile est coniectare , quod perceperis gaudium , cum te*
„ *Parentem liberorum , senum , infantium*
„ *puerorum clamor exciperet. Hæc prima*
„ *parvulorum vox aureis tuas imbuat , quibus*

S. Greg. lib.
10. Moral.
cp. 16. in
cap. 12. Job.
Plin. in Pan.
ad Trax post
medium.

„ tu daturus alimenta , hoc maximum præf-
 „ tunti , nè rogarent. Quo circa , nihil magis
 „ in tua tota liberalitate laudaverim , quam
 „ quod congiarijs das de tuo , alimenta de
 „ tuo. Neque à te Liberi civium , ut ferarum
 „ catuli , sanguine , & cædibus nutriuntur ;
 „ quodque gratissimum est accipientibus ,
 „ sciunt dari tibi , quod nemini est ereptum ;
 „ locupletatisque tam multis , pauperiorem
 „ esse Principem Tantum.

Plin. ea
 prope fin.

El segundo supuesto da nuestro Empe-
 radòr Español , fue vivir virtuoso , atajando , y
 desterrando el vicio. *Est magnificum , quod te
 ab omni , contagione vitiorum reprimis , ac re-
 vocas ; sed magnificentius , quod tuos.* Aquí to-
 ca el Historiador el supuesto correspondiente
 à la pureza de nuestro Prelado Venerable,
 que al mismo tiempo , que instrua con el
 exemplo , empleò toda su autoridad en des-
 terrar el escandalo. Cerrò las casas de la des-
 honestidad , quarteles de la lascivia , que eran
 reclamo al vicio , y afrenta de la Nacion.

No es conforme à razon manchàr el
 papel en materias , que no pueden explicarse
 sin ofensa de la honestidad ; pero es debido
 atribuir la gloria de este triunfo al zelo de
 nuestro Prelado. De esta accion , que fue dig-
 na de el mayor Principe , resultaron à nues-
 tro Venerable Obispo sensibiles contradiccio-
 nes ; pero nunca se le viò mas gozoso , que al
 tiempo de ver logrado el triunfo de su tanto
 zelo. Uno de los triunfos , que decantò el
 Erudito Conde Don Manuel Thesauro en la
 memoria , y honrras de Josias , fue , que con su
 zelo reprimió la licencia de las costumbres de
 tal suerte , que en ocho años computo la Re-
 publica , que encontró viciosa , y estragada :
Qui nefanda sanorum memora incendens nocent-

tes umbras , & hospites lupas abegit. Opinion fuè de Saliano , que este zeloso Principe no destruyò , ni desterrò estos Idolos ; porque no tenia derecho. Quitòle de la boca estas palabras el Docto Eicoliador de el Thesauvo , y pregunta por què , no tenia derecho ? No havia escogido Dios à este Principe para que restaurase la Ley de Dios ; y restituyesse su culto en la tierra de promission ? Havrà mas razon , para conceder este derecho à los Ismaelitas ? Vayan fuera las abominaciones ; destierrense ofensas de Dios ; pongase en planta la Ley Divina desterrando estas Lobas , y dañosas sombras : *Nocentes umbras , & hospites Lupas abegit.*

Estas dos grandes obras de Misericordia , y Justicia , que magnificaba el Panegyrista de Traxano , acreditaron à nuestro Venerable Obispo , introduciendo la educacion , y sustento de los Pobres , y desterrando las relaxaciones , y deshonestidades : Sabemos que le costaron mucho trabajo estas empreßas , y que no faltò resistencia ; porque como el amor à la libertad codicia tanto el obrar con independendia ; aunque à todos parecian bien estas obras de Misericordia , no se hacian el cargo de que , à un Padre , y Prelado convienen obras de Misericordia , y Justicia.

A vista de tan dilatado campo de merecimientos , en cuyos senos tenia depositado el Cielo el mas precioso noble Theßoro de Dones , y Virtudes ; à ninguno puede hacer novedad el bien meditado , y oportuno titulo , que el Panegyrista inscribe en esta Piedra preciosa : *Desempeño de el Nombre , y la Dignidad.* Porquè à no ser tan ajustada idea ; dixeramos sin ofensa de la verdad , que era *Desempeño de el Nombre , y de las prendas , que perdió Luzbel,*

Per.

Emm. Theß.
Theß. Man.
de Josia Epi-
nic.

Perdidisti sapientiam in decore tuo: Què hiciste desgraciado Lucero, que así te perdiste tan miserablemente? Què mas pude hacer contigo, habiendo gravado, y esculpido en tu naturaleza la Imagen, y Semejanza de la Mia? No quedò piedra preciosa, que no engastasse en la Joya de tu Vestido: *Omnis lapis preciosus operimentum tuum: Sardius, Topatius, & Japis, Chrysolitus, & Onyx, & Berillus, Saphyrus, & Carbunculus, & Smaragdus.* Malograda Criatura, empeño, que fuiste de mi brazo poderoso, què hiciste? No me negaràs que para tu adorno empleè las piedras mas preciosas de mi Thesoreria; en los Dones, y Gracias, que depositè en tu espíritu, y en los de tu espiritual rebaño, pero señaladamente en ti, como Superior à ellos. Todos son cargos, que hace el Juez Supremo à Luzbel, en sentir de San Gregorio. *Symbolicè per has gemmas intelliguntur spirituales gratia, & ornamenta Angelorum ante lapsum: Per novem hosce lapides (dice San Gregorio) accipit novem choros Angelorum quibus quasi affectis, & castris suis vestitus, & amictus fuit Dux omnium Lucifer.* Brillaba el relplandòr de essa Joya, y reberveraba la luz de unas en otras piedras con tanto lucimiento, que en los reciprocos reflexos, no distinguia otra vista mas perspicaz, que la mia, si era una piedra sola, ò si eran muchas las piedras; porque de la union de los reflexos, resultaban todos los cambiantes de una piedra preciosa: *Laudatur ergo ab opibus, & pulchritudine, quod auro, & gemmis vestitus, totus coruscaret, & gemmeus esse videretur.*

S. Greg. 31.
Moral. 18.

S. Bern. de
12. grad. hu-
mil. grad. 1.

Perdidisti sapientiam: Perdiste el nombre desgraciado Lucero (dice San Bernardo) *O Lucifer, iam non Lucifer, sed noctifer, aut*

mortifer. Borren tu nombre los anathemas de el abyfmo , y pronuncien *mortifero* , y *nobilifero* al Altro fuperiòr que no fupo mantener fu Principado , ni defempeñar el oficio.

A la fombra de efte anohecido Lucero, que hizo tan eminente fu pecado , como era fu dignidad , refplandece mas la Joya de el Pectoral de nueftrò buen Pafior , viendo que un humilde gufanillo , que teniendo no folo por efcufo , fi no por naturaleza , la misma fragilidad ; fupo fabricar en fu pecho ayudado de la gracia una Joya tan preciofa de Virtudes , que en el aprecio , y efimacion de los que conocen fus fondos , y quilates ; confian piadosos (no levemente fundados) que merece prefentarse en el Reyno de los Cielos.

A breve difcurfo , corresponde breve Epitafio. Copiado nos le diò el Doctifimo Cornelio Alapide , defcribiendo los meritos de otro fummo Sacerdote , que fupo defempeñar el Nombre , y la Dignidad , que perdiò el Angel.

*Nobilibus traveatus avis : Decus orbis ; Honesti
Forma. Sacerdotum Gemma. Lucerna Gregis.*

A Lapid. in
cp. 28. Eze-
ch. v. 15.

Este es nueftrò dictamen , fin quedàr con el mas minimo eferupulo en la narrativa de el Illmo. Señor Don Martin Delgado , y la Piedra , Obifpo de Valladolid , refpecto de el trato , y conocimiento que tuvimos de fu Illuftrifsimà Perfona , y de fus virtudes heroicas.

Refpecto de el Rmo. Padre Predicador de efte Otacion Funebre , debemos decir , que fi el temor de lacar colores à fu modestia no detuviera las condignas alabanzas que mere-

ce; se le debia igual Panegyrico. Oímosle en la Cathedral; leymosle con tanto afecto, y suspenſion, que nos llegamos à persuadir, que premio el Cielo gran parte de las Virtudes de el Illmo. Señor Difuntro, en haverle destinado para Predicador de sus Honrras al que fuè Padre, Juez, y Testigo de su conciencia; por que no hay duda, que se imprimen mas aquellas especies que resultan de la fuente, de donde inmediatamente se sacaron, que no quando vienen por estraños conductos. Como Testigo de la Conciencia, y Juez de el interior de nuestro Prelado, afirma lo que conoció, lo que percivió su vista, y penetró su perspicacia. Esta diferencia hay de su restificacion, à la de la voz comun; que la fama, y la publica voz puede padecèr engaño, pero no le padece el que de cierta ciencia sabe lo que escribe. El Evangelista San Juan, decia: *Quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus, & manus nostra contrectaverunt.* Escrivo lo que he visto por mis ojos, lo que he penetrado, y tocado por mis manos, os testifico, y predico. Goza tanto credito la vista, dice San Geronymo, que vale mas un Testigo de vista, que diez de oídas: *Plus creditur uni testi oculato, quam auditis decem.* Y no haviendo razon de dudar en la veracidad de el Orador, no queda motivo de sospecha en la verdad de los hechos, y virtudes exemplares de este Benemerito, y Venerable Prelado; haviendo recibido las noticias de su vida en la misma fuente; tribunal en que se califican los secretos de la conciencia. A esto se llega la universal acceptacion, y commocion à llanto en el dia en que dixo esta Oracion; indicio de que se havian impresso, y prendido en los corazones algunas centellas de compasion, y ternura;

ni. hieron. A
S. Hieron.
Epist. 108.

movidos igualmente de los bien sentidos que-
brantos de el Oradòr. Por lo qual somos de
sentir , que es Sermon digníssimo de salir à
luz , para que sirva de exemplar de Prelados,
y Predicadores. San Francisco de Valladolid,
y Febrero 16. de 1754.

Fr. Bernardo Magàz,
Lector Jubilado.

Fr. Francisco Isabella,
Lector Jubilado,

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. JOSEPH CLEMENTE , DE LA REGU-
lar Observancia de N. P. San Francisco ; Letor Ju-
bilado , Examinador Synodal de los Obispados de Avi-
la , y Segovia ; Padre de la Santa Provincia de San-
tiago ; Ministro Provincial de esta de la Purissima
Concepcion , y Siervo , &c.

POR el tenor de las presentes , y por lo que à Nos toca ;
concedemos licencia , para que se pueda imprimir , y
se imprima la Oracion Funebre , cuyo titulo es : *Desem-
peño de el Nombre , y de la Dignidad : El Pastor la Piedra de
el Pueblo de Dios* : que predicò el P. Fray Francisco de la
Lanza , Letor de Theologia en nuestro Convento de San Fran-
cisco de Valladolid ; Doctor Theologo , y Cathedratico de
Prima de Escoto en la Universidad de dicha Ciudad ;
Calificador de el Santo Oficio ; y Examinador Synodal de
este Obispado : en la Funcion de Honrras , que hizo la Santa
Iglesia Cathedral de Valladolid por el Illmo. Señor Obispo
Don Martin Delgado , Cenarro , y la Piedra ; en atencion à
haverla visto , y aprobado Theologos de nuestra Religion ;
guardandose en todo , *quantum de jure requiritur*. Dada en
este Real Convento de San Francisco de Valladolid à 18. de
Febrero de 1754.

Fr. Joseph Clemente,
Ministro Provincial.

Por mandado de su P. M. R.

Fr. Francisco Mendez,
Secretario de la Provincia.

DICTIONARIO DE EL DOCT. DON

Joseph Luazes, y Somoza, Colegial, que fué en el Mayor de Santa Cruz, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Cathedral de Valladolid, Cathedratico de Durando en la Real Universidad de esta Ciudad, de su Gremio, y Claustro, y Retor, que fué dos veces de ella, Juez Subdelagado de la Cruzada, y Academico de la Real Academia Española.



En comission de los Señores Provisores en sede vacante de este Obispado de Valladolid, he leydo la Oracion Funebre, que en las Solemnities Exequias de el Illimo. Señor Don Martin Delgado,

Cenarro, y la Piedra, dignissimo Obispo de esta Ciudad, dixo el R. P. M. Fr. Francisco de la Lanza, de el Orden de San Francisco, de el Gremio, y Claustro de la Real Universidad de Valladolid, y Cathedratico en ella de Prima de Escoto por su Sagrada Religion.

En esta Censura debo empezâr por donde todos acaban, dando desde luego mi corta Aprobacion a la Obra, que se me presenta, para que salga à la luz publica à satisfacer quanto antes las ansias, no solo de Valladolid, sino

finó de otras muchas partes de España , como me consta , y el que en tan piadosos deseos tienen no poca parte varios Venerables Prelados ; algunos por haverle conocido al Señor Delgado , y todos sin duda alguna por aprovecharse de tan exemplar memoria , en que se interesa particularísimamente su Sagrado Ministerio.

Lei en esta Oracion con una tierna complacencia lo mismo que le havia oído al Orador con cierto cuydado , que llegó à tocar en susto. Supongo , que para predicar las Honrras de el Señor Delgado , no podia hallarse otro tan à proposito , como un Confesor suyo , digníssimo Cathedratico de Prima de el Doctor Subtil ; con esto solo se dice toda su proporcion para un assumpto , que pedia un Sujeto instruido à fondo de la vida de nuestro Illmo. , y al mismo tiempo tan docto , como *delicado*. No obstante à pesar de estas circunstancias , y de otras muchas prendas , que le hacen al P. M. Lanza tan digno de la estimacion , que tiene en este gran Theatro Literario , puedo decir , sin ofenderle , que desde luego le juzguè incapaz de cumplir con este encargo , contemplandole sin voces , y sin aliento. No menos profunda fuè la impresion , que le causò el dolor de la muerte de nuestro Prelado. Amabile , como quien le conocia mejòr , que todos , y assi debia ser mayor su sentimiento , porque en las enfermedades de el animo , el amor es el que sirve de pulso: *pulsus doloris est amor* (decia Seneca) me confirmè en el dictamen à penas le oí entrar en un Exordio , que à la verdad le renovò todos sus motivos à mi cuydado , siendo sin duda alguna capaz de embargarle al Orador sus voces por tan patetico , y tan vivo.

No

No es fácil hallar en las Sagradas Letras Cláutulas igualmente oportunas , que las de un affigido Jeremias , para pintarnos la perdida un un Señor Delgado con todas las circunstancias de el como , y de el tiempo fatal , en que nos ha sucedido. Mucho tienen que celebrar los Doctos en la eleccion de un Sagrado Passage , en que revestido el dolor de el P. M. Lanza de el traje de el mas melancolico Profeta viene , como a reunir los sentimientos de todos en sus tiernísimos suspiros. Lloraba la muerte de un Principe , tan parecido à aquel , de quien fae Jeremias (1.) Director , y como Padre Espiritual , siendo este el motivo de haver excedido à todo el Pueblo de Dios en el sentimiento de su perdida , porque el intimo trato de Josias le havia descubierto à aquel Profeta todo el fondo de su alma. Juzgo que el Orador discurrió aqui tan vivamente , como sentia , quiero decir , que fue tan vivo su pensamiento , como el dolor de la muerte de un Hijo tan querido , con esto se explica aquella singular ternura , con que le amaba , cuyo tamaño se debe medir por el fruto , al modo que la de un hijo adulto , y muy perfecto es sin duda mucho mas sensible , que la perdida de un tierno Infante.

Si el Exordio de esta Oracion tiene el noble Carácter de una propiedad , que la distingue de otras muchas de el Estado llano , creo , que en esta Clase de Nobleza es sobresaliente , si cabe , la idea , en que se fixa. Bien saben los inteligentes , que la mayor dificultad de las Oraciones de esta Especie consiste en la eleccion de un Sagrado Passage , que explique con mas propiedad , y viveza las señas de el Sujeto , de quien se ha de hacer el Elogio Funeral. Esta oportunidad de el

(1.)
 Corn. Arg. in
 Jerem. nec-
 tit illud c. 1.
Virgam Vigil.
 cum illo Pl.
 44. *Virga di-*
rectionis vir-
ga Regni tai.

Sagrado Thema , que se pone à la frente, se llama con no poca propiedad el golpe , porque le dà al Auditorio discreto aquello , que de un golpe viene à decirse todo. No me parece se puede hallar Oracion Funebre , en que mas sobresalga una ocurrencia feliz. El texto de el Thema:

Inde Pastor egressus est Lapis Israël.

Empieza con un Pastor , que explica literalmente la primera ocupacion de nuestro difunto Prelado , y acaba con la expresion de la Piedra , que es la de su ultimo Apellido, siendo al mismo tiempo la mas propia de la Sagrada Escritura , para significar la Prelacia; con que de un golpe en solas dos palabras se nos explica su Carrera , su Persona , y su alta Dignidad , labrandose el que era la Piedra entre fatigas de Pastor , para ser Piedra de Israël. Asi concluye el texto , y asi acabò nuestro Illustrisimo. No necesitaba el Orador hazer la menor memoria de el apellido de Delgado , quando tanto le publica la delicadeza de su pensamiento. Para immortalizar el Nombre de tan grande Obispo , à imitacion de Jacob , erigió sobre Piedra un tumulo : *Tulit itaque Jacob Lapidem , & erexit illum in titulum.* No pudo ser mas solida , ni mas discreta la idea , pues le fabricò à nuestro Prelado un Mausoleo correspondiente à la fama de su Virtud , y à la gloria de su Dignidad , valiendose para su obra de las mas preciosas Piedras de la Sagrada Escritura , y distinguiendose en este assunto tan particularmente su cuydado, que bien se puede decir , que no ha dexado Piedra por mover , correspondiendo toda la fabrica à una idea propia de la mas sabia Arquitectura: *Ut sapiens Architectus fundamenta posui.*

Genes. 31. V.
45. cod. cap.
31. V. 46. *Dirigitque fratribus suis. ap-
parte lapidos,
qui congregantes fecerunt tumulum.*

1. Ad Co. 3.
V. 10.

Aun falta descubrir toda la oportunidad de aquella Sagrada expresion en un reparo, que juzgo callò la modestia de el Padre Mro. Lanza, porque descubre literalmente el Carácter de su Persona. Las palabras son de el Patriarcha Jacob, hablando de las glorias de su querido Joseph. Què pensamiento mas à proposito para predicar las Honrras de otro Hijo? Què persona mas propia pudo representar el Orador, que la de un Padre, que para llorar à un Hijo, como difunto, fuè el primero, que se vistió de un Saco ceniciento? (2.) *Indutus est cilicio lugens filium suum multo tempore.* Así le vimos, y escuchamos con gusto por considerable espacio de tiempo al Padre Mro. Lanza, hecho con propiedad un Jacob, hablando de su perdido Joseph. Saben todos, que aquel Patriarcha tiene el nombre de Menor en la Escritura: *Maiores serviet Minori*, y que fuè su Carácter propio una rectitud sin doblèz, como el amor al retiro para aplicarse à la Oracion, y al estudio, pero no solo privado, pues tambien le havia yà publico en aquel tiempo: *Habitabat in tabernaculis.* No ignoran los Doctos, que por esto entendian las Escuelas los Hebreos, (3) y así leyò el Caldeo: *Jacob erat vir integer, & Minister domus Doctrina.* No es razon detenerme mas en el Carácter de la Persona de tan digno Cathedratico de Prima, porque si es muy sutil su enseñanza, no es menos delicada su modestia.

Pasemos desde Jacob à Joseph, que es lo mismo, que desde el Orador al Señor Delgado: A vista de una Oracion tan llena parece, que quanto se puede decir, solo puede ser repetición; procurarè evitarla, pero aun siendola, no se debia estrañar. Las Honrras de Joseph, que predicò su Padre Jacob, se encuentran

(2.)

Primus qui in luctu Saccum, sive cilicium induisse dicitur, fuit Jacob hoc loco.

Corn. in Gen. 37. v. 23.

Gen. 25. v. 23.

(3.)

Pet tabernacula intelligunt Scholas quas frequentabat Jacob.

Corn. ubi prox. ap. què. v. Cald.

(4.)
Deut. 33. V.
13. Eccl. 49.
V. 17.
Eccl. 44. V. 1.

repetidas, no solo en el Deuteronomio, sino en el libro de el Ecclesiastico, (4.) donde al mismo tiempo se recuerda la obligacion de alabar à los Varones Ilustres, à quienes debimos un cuydado Paternal: *Laudemus viros gloriosos, & Parentes nostros.* Si esto empena en su elogio à todos los Subditos de el Señor Delgado, con mucha mas razon à todos los Capitulares de una Iglesia, de que fuè Espofo el mas fino, distinguiendole sus liberalidades entre todos quantos tuvo; y en fin habiendo mirado siempre à los que la componen con un afecto de Padre, Esta sola razon haria muy culpable el silencio en un Canonigo de Valladolid; pero en mi confesso seria mucho mas delinquente, quando debo à su favor, y à su voto la Ropa de Coro, que visto, pudiendo decir con propiedad: *Martinus hac me veste contexit.* Callo otras particularidades altamente impressas en mi gratitud, y en mi memoria, las que me hizieron su muerte particularmente sensible.

Por el dolor, que causò à toda esta Ciudad, y Obispado se puede hazer juicio de el Amor, que se supo merecer. Es constante, que todos sentiamos àzia su Persona una veneracion muy estraña, singular impressiõ, con que el Cielo premia una virtud sobrefaliente aun en el mundo, pues haze que se señale el respecto al passo, que se distingue un Prelado. Creo que el origen precediò à su venida, y que fuè el alto concepto, que se formò de su Persona desde el tiempo, y circunstancias de su eleccion, la mas parecida sin duda à la de un San Julian para el Obispado de Cuenca, segun nos la refiere el Doctissimo Padre Pedro Rivadencira, de la Compania de Jesus: Pondré las palabras de su elegante estilo: dice, que se le hizo Obispo, *siendo ya San Julian de Je-*
sen.

In Lect. S.
Mart.

In vit. Sanct.
die 28. Jan.

venta y seis años. No quería aceptar en ninguna manera el Obispado por su grande humildad, pero por el Rey Don Alonso le hizieron tanta fuerza, que por no resistir à la voluntad de Dios, baxò la cerviz al yugo. La edad, y resistencia de el Señor Delgado fuè puntualmente la misma, con que no hay mas distincion, que haver executado un Philipo V. lo que antes el Rey Don Alonso. Si me lo permitieran los terminos estrechos de una Censura, veriamos igualmente el acierto de una, y otra eleccion en un cotexo de la conducta de entrambos Obispos, sin mendigarle de afuera, pues tiene tantos grandes nuestra España; pero dexando siempre à la veneracion de San Julian en el grado superior que la corresponde, y à la de nuestro Prelado sujeta à un juizio que es falible.

Lo que no puedo omitir son dos cosas de el Señor Delgado, que aprehendiò sin duda en la Escuela de aquel Santo Obispo. La primera es el desprecio de su Persona, tratandola con una santa estrechèz, en que nada perdía, antes ganaba mucho su Dignidad: *Ipsa tenui vultu contentus.* A esto fuè muy conseqüente su notable despego à la carne, y sangre, que tanto encargan à los Prelados los Santos Padres, y los Concilios, particularmente el Tridentino. (5.) De cuya observancia fuè sumamente zeloso. Libre de tan lastimosos embarazos, como son el apego à la Persona, y à la Parentela, con que es capaz el Amor propio de detener todo su curso à la Piedad, Virtud característica de un Obispo, corrió impetuosa la de el Señor Delgado a la perfecta imitacion de el Verdadero Padre de Pobres San Julian: *Vere Pater pauperum fuit.* Esto es lo segundo, en que nada le pondera, pues

In lect. S. Jul.

(5.)

Ses. 25. cap. 1. de Reform. ut omnem humanum hinc erga fratres, nepotes, propinquos, que carnis affectum: poenitus depōnant.

pues saben todos en Valladolid, que sus piadosos deseos le trahian en una continua inquietud; esta era su gustosa conversacion, teniendo puesta toda su delicia en proyectos de Misericordia.

Aquí me es forzoso decir algo de el celebre establecimiento de un Hospicio, que siendo un glorioso monumento de la Piedad de este Prelado, es capaz de inspirar la idea en otros muchos de España. Por cierto motivo haré una breve digresion sobre la importancia de este pensamiento. Bastale ser tan bueno, para tener bastante numero de enemigos. Estos se reducen à tres clases. La primera es la de los mismos Pobres, que amantes de su libertad (que mas bien se puede llamar Libertinage) miran al Hospicio, como à un Presidio cerrado, sin serlo; à estos no se les debe satisfacer, sino remediar, sin consultarles el modo. La segunda es de muchos Piadosos, poco advertidos, que adoptan ciegamente el clamor de los primeros; con que vienen à entrarse en su clase de modo, que no son dignos de satisfaccion, sino de lastima, porque son pobres de entendimiento. La tercera es de aquellos, que teniendole solo especulativo, quieren governar sin experiencia, condenando un modo de dar limosna, que es utilissimo à la Republica. En fin llegan hasta privarla à esta de el derecho, que tiene à remediar sus propios males: Me persuado à que no conocen los que trae consigo la publica Mendicidad en el estrago de las costumbres, que por necesidad se sigue el ocio delinquente de mucho numero de Pobres. Para satisfacer à esta ultima clase, que es la mas perjudicial à tan util pensamiento, basta sin duda el Docto tratado de un Sabio, y celebre Misjonero Be-

ne-

nedicino. (6.) No es menos conducente lo que trahé sobre este punto de Hospicios el Dictionario Economico (7.) donde se hallarán fundados mas de ciento en Francia , por el zelo de el Padre Chaurand , celebre Misionero de la Compania de Jesus , quien satisface enteramente à todas las dificultades , y las mismas de aora , que propusieron entonces otros Theoricos Franceses.

Penetrò la discreta Piedad de el Illmo. Delgado toda la importancia de este pensamiento. Ularè desde aquí de sus voces. Reconociò, que la mayor parte de los que piden limosna , son pobres voluntarios , que no quieren trabajar para mantenerse , tomando por officio el pedir limosna , y criando à sus hijos en esta holgazaneria ; ocultandose entre ellos la gente mas perdida , y pernicioso à la Republica , de que se siguen gravissimos daños, así en lo espiritual , como en lo temporal. Estos fueron en substancia los motivos de una viva representacion , que hizo el piadoso zelo de este Señor Obispo à S. M. por mano de el Excmo. Señor Marqués de la Ensenada ; la respuesta puede servir de Panegyrico à tan gran Prelado , en las expresiones , con que el piadoso animo de el Rey le asegura por medio de aquel zeloso Ministro su particular satisfaccion. Se aprobò quanto propuso el Illmo. Delgado , y se formò con una Congregacion de Eclesiasticos , y Seculares este Hospicio. Pero como ? Cargando sobre la Piedad de el Prelado casi todo lo preciso para su planta, y establecimiento ; lo que este costò se dice con que no pudiera hazerse de otro modo , y así fue su corazon la Piedra fundamental de este Edificio. Debemos esperar , que su falta, aunque mucha , no sea lo mismo que su ruina

(6.)

Fr. Juan de Medina Abad que fuè de S. Vicente de Salamanca, donde se imprimiò en 1545.

(7.)

De M. Noel Chomel 4.ª edicion de Paris.

(8.)
Ecclef. in die
7. Infraoct. S.
Julian. ex D.
Bernard. tom.
1. in Vig. SS.
Petri, & Paul.

nā, quando le contemplamos en la presencia de Dios solicitando, que se conserve tan glorioso monumento de su Piedad: *Nunc potius induit viscera Misericordia cum ante fontem Misericordia existit.* Que dice de San Julian tu Oficio. (8.) Así lo podemos juzgar piadosamente fundados en tantos motivos, como nos presenta esta Funebre Oracion, que para la utilidad publica debe salir quanto antes de la Prensa. Este es mi dictamen: Valladolid, y Febrero 12. de 1754.

*Doct. Don Joseph Luaces,
y Somoza.*

LICENCIA DE LOS SEÑORES PROVISORES.

NOS LOS PROVISORES, Y Vicarios Generales *sede Episcopali vacante* de esta Ciudad de Valladolid, y su Obispado, nombrados por los Señores Dean, y Cabildo de Canonicos in Sacris de ella, por muerte de el Illmo. Señor Don Martin Delgado, Obispo que fuè de èl, &c.

POr quanto de nuestro orden ha visto, y examinado el Señor Doct. D. Joseph Cayetano de Luazes, y Somoza, Canonigo Penitenciario de la referida Santa Iglesia, Cathedratico de Durando, y de el Gremio, y Claustro en la Real Universidad de esta misma Ciudad, la Oracion Funebre, que en las Exequias Funerales de el explicado Illmo. Señor, dixo en la nominada Santa Iglesia el Rmo. P. Fray Francisco de la Lanza, de el Orden, y Observancia de San Fran-

cisco , Cathedratico de Prima de Escoto por su Sagrada Religion en dicha Real Universidad ; y atendiendo à no contenèr cosa contraria à nuestra Santa Fè Catholica , y buenas costumbres ; antes bien ser muy util para la imitacion , y aprovechamiento de las Almas: Concedemos licencia , y facultad , por lo que à Nos toca , para que se pueda dàr à la Prensa la citada Oracion Funebre. Dada en Valladolid à 16. de Febrero de 1754.

Doct. D. Thomàs Melgarejo. Lic. D. Pedro Martin.

Por su mandado.

Joseph de Nis , y Foncneba.

EXOR-

JESUS,

MARIA , Y JOSEPH.

EXORDIO.



Cordeos Señor , Fuente
inagorable de Piedad:
Compadeceos , Padre
de Misericordias, y Dios
de toda Consolacion:
Mirad con benignos, y

compasivos ojos, el infortunio terrible, y
trabajo grande , que acaba de suce-
dernos (1.). Así comienza su Oracion
lastimosa el Propheta Geremias , y el
capitulo quinto , que es un breve com-
pendio de sus Threnos , ò Lamenta-
ciones tragicas. (2.): Cuyo assumpto
es una parentacion de Exequias , ò de-
clamacion Funebre de Honrras (3.).
Predicabalas el Propheta à la afligida
Jerusalèn en su Santo Templo de Syon,
y para significar su pena , exclama
asì : El gozo de nuestros corazones
ha faltado , y se ha convertido en llan-
to nuestro Choro (4.); siendo la cau-
sa de tan terrible angustia la mortal
caida de nuestra Corona , ò la muerte
lamentable de nuestra Cabeza (5.) En
sentir de graves Plumas lloraba el Pro-
pheta la muerte de su venerado , y fa-
moso Principe Josias ; para cuyas Fu-
nerales Honrras escribiò sus Threnos,
ò Lamentaciones en las mas tristes en-

(1.)

Recordare Domine, quid
acciderit nobis, intueri,
& respice. *Cap. 5. Thren.*
v. 1.

(2.)

Hoc caput est quasi bre-
vis iteratio, & summa
Threnorum. *Cornel. in*
Synopsi ad cap. 5. Thren.

(3.)

Celebrat hic funus, &
Exequias. *Idem in Prolog.*
ad Thren.

(4.)

Defecit gaudium cordis
nostri, versus est in luctum
Chorus noster. *Thre.*
cap. 5. v. 15.

(5.)

Cecidit Corona Capitis
nostri. *Ibid. v. 16.*

dechas, con un alphabeto de repetidos ayes, suspiros, y lagrimas (6.).

(6.)

Hieron. Raban. Maldon. & alij apud Cornel. in Prolog. ad Thren. Calmêt in Diction. Sac. Script. verbo Josias.

(7.)

Cui exequabo te, & consolabor te, virgo filia Sion? *Thren. 2. v. 13.*

(8.)

Jeremias omnium Prophetarum fuit calamitissimus. *Apuud Cornel. in Prefat. ad Thren.*

(9.)

Thren. ubi sup. num. 4.

(10.)

Ibidem. v. 16. ut in num. 5.

(11.)

Rectos decet collaudatio. *Pf. 32. v. 1.*

(12.)

Memoria iusti cum laudibus. *Prov. 10. v. 7.*

(13.)

Fac luctum secundum meritum ejus. *Ecclesiast. 38. v. 18.*

O Noble, y triste Ciudad de Valladolid! O Santa, y affigida Iglesia Cathedral! Si para dulseño, y lenitivo de el dolor, y quebranto de la Ciudad, y Templo de Jerusalem, no hallaba comparacion, ni palabras el Propheta Geremias (7.): para dar à entender, y templar el vuestro, desahogando el mio, no encuentro Yo similitud, voces, ni phrasas mas oportunas, que los Threnos, ò Lamentaciones de el mas melancolico de los Prophetas (8.); con quien, oprimido de el dolor, me veo precisado à exclamar: La alegria de nuestros corazones ha faltado, y se ha convertido en llanto nuestro Choro (9.); porque habiendo muerto un Prelado, que era nuestro gozo, y nuestra Corona, ha faltado nuestra alegria, y ha caido la Corona de nuestra Cabeza (10.).

La muerte de un Prelado, parecido al famoso Josias, es el objeto digno de nuestras lagrimas, y el assumpto de tan debidas Honrras; que si estas corresponden à los rectos, y justificados (11.), cuya memoria debe hazerse con elogios (12.), y con llantos, que sean iguales à sus meritos (13.): siendo nuestro Prelado difunto un vivo retrato de Josias, de justicia pide su venerable memoria iguales lagrimas, y proporcionadas Honrras. Fue Josias un Principe tan observante de la Ley de Dios, y vivió con tan exacta rectitud, que no solo no se halló

hallò cosa reprehensible en él, sino que fuè en todas sus acciones muy justificado, y exemplar (14.). Y nuestro Venerable Obispo fuè tan justificado, y recto, que no solo fuè su porte irreprehensible, qual previene San Pablo (15.), sino que fuè muy exemplar en todo, segun le pide él mismo (16.). No solo tuvo el buen testimonio de los que le trataban por defuera (17.), sino tambien; y mejor de los que mas de adentro comunicaban à su Illma.; pues estos percibian, y admiraban mas su rectitud en todo muy exacta; y Yo testifico, que en diez años, que fuè Confessor suyo, no solo no hallè, que cometiesse grave pecado, sino que siempre vi, que aun de los que advertia ser veniales, procuraba abstenerse con todo esfuercio; de modo, que su voluntad era cumplir con todo rigor lo de San Pablo, el ser un Obispo sin crimen, de que pudiesse su conciencia darle testimonio (18.).

De Josias dice el Texto Sagrado, que fuè sin segundo en bolverse à Dios con todo su corazon, con toda su alma, y con toda su virtud (19.). Y yo puedo decir, que nuestro Obispo era en esto tan eficaz, y ferviente, que por lo que percibian mis ojos, y manifestaban los efectos, no he visto semejante; tanto que algunas veces, especialmente en su ultima enfermedad, hize juicio que se quedasse muerto à la eficacia de los afectos, con que se bolvia à Dios. Hizose Josias muy celebrado, y famoso por sus muchas, y di-

ver-

(14.)

Fecit quod erat rectum in conspectu Domini: non declinavit neque ad dexteram, neque ad sinistram. 2. Paralip. cap. 34. v. 2.

(15.)

Oportet ergo Episcopum irreprehensibilem esse. Epist. 1. ad Timoth. cap. 3. v. 2.

(16.)

In omnibus te ipsum praebe exemplum bonorum operum. Epist. ad Tit. cap. 2. v. 7.

(17.)

Oportet autem illum, & testimonium habere bonum ab ijs, qui forisunt. 1. ad Timoth. 3. v. 7.

(18.)

Oportet enim Episcopum sine crimine esse. Ad Tit. 1. v. 7.

(19.)

Similis illi non fuit ante eum, qui reverteretur ad Dominum in omni corde suo, & in tota anima sua, & in universa virtute sua. 4. Regum. 23. v. 25.

(20.)
Decus virtutis Josiz memoria , & fama , non ex una virtute , sed ex varijs. *Cornel. in Ecclesiast. 49. v. 1.*

(21.)
Maxime notat pietatem Josiz circa cultum Dei, resque sacras promovendas. *Idem ibidem.*

(22.)
Heroicis virtutibus , & praesertim charitate , & eleemosina. *Idem Paulus infra.*

(23.)
Abstulit ergo Josias cunctas abominaciones, de universis regionibus: & fecit omnes servire Domino Deo suo. 2. *Paralipom. 35. v. 33.*

Verías virtudes (20.), señalándose especialmente su piedad religiosa en restaurar el Templo con crecidos caudales (21.), y su charitativa compasión en socorrer con quantiosas limosnas á los pobres (22.). Pues nuestro Obispo es universalmente aclamado por muy Virtuoso; señalándose, especialmente para el público, su religiosa Piedad en restaurar el adorno de este Templo, y su liberalísima compasión en socorrer á todo necesitado.

Fue Josias tan eficaz, como feliz en el zelo de la Gloria de Dios, y bien de las Almas; pues logró desterrar de sus Pueblos abominaciones, y culpas, y establecer en sus Subditos la observancia de las Leyes Divinas (23.). Lo eficaz, y feliz del ardiente zelo de nuestro Venerable Prelado es notorio, y publico en los Pueblos, que tuvo á su cargo, yá en treinta y ocho años de Parroco, yá en diez de Obispo; pues en todos, á costa de incesantes fatigas, trabajos, y desvelos, reforzados con sus proceder exemplarísimos, logró desterrar muchas abominaciones, y escandalos, y establecer la observancia de los Divinos Preceptos. De fuerte, que parece semejante á Josias en lo que de este dicen las Sagradas Letras; que fue destinado, y dirigido con especial Providencia Divina, para que tragesse á muchos á penitencia, y quitasse abominaciones de impiedad con su zelosa eficacia: Que governò su corazon con rectitud á Dios, y así corroborò la Piedad, y la Virtud, quando

do los pecados hacian el tiro mas cruel (24.).

Por ser Josias un Principe de tan admirables prendas, en su muerte pinta Geremias a Jerusalén, y à su Sinagoga tan afligida, como desamparada, y viuda de un Esposo, en cuya compañía, direccion, y gobierno, se tenia por una de las mas principales, y mas felices Provincias de el Mundo (25.); qual se reputaba Valladolid entre las de el Reyno, venturosa con un Obispo, en quien perdió el mas caval, y amable Esposo. Los Subditos se lamentaban en la muerte de aquel Principe, como pupilos, y huerfanos sin Padre, que les instruya, alimente, defiende, y patrocine (26.); y el lamento comun de este Obispado en la muerte de su Venerable Obispo, fué, y es muy semejante; como tambien los clamores en su enfermedad fueron unos con los de los Discipulos de San Martin el Turonense; *Porque nos desamparais Padre Amantissimo? Como nos dexais en tal miseria, y desamparo?* (27.) En la muerte de Josias, dice el Propheta tambien, que quedaron todos sin espíritu, y sin aliento para respirar, habiendo cogido la muerte al Ungido de el Señor, con cuyo zelo, prudencia, y bondad respiraban, y vivian en un gobierno muy pacifico, y feliz; y en cuyo piadoso corazon hallaban aliento, y socorro para toda necesidad. (28.): Que es lo mismo que en la muerte de su Venerable Prelado llora, y lamenta este afligido Pueblo.

El

(24.)

Ipsè est directus divinitus in pœnitentiã gentis, & tulit ab om nationes impietatis. Et gubernavit ad Dominum cor ipsius: & in diebus peccatorum corroboravit pietatem. Ecclesiast. 49. v. 3. & 4.

(25.)

Facta est quasi vidua domina gentium, princeps provinciarum. Thren. 1. v. 1.

(26.)

Pupilli facti sumus absque patre. Ibi cap. 5. v. 3.

(27.)

Cur nos Pater deseris? Cui nos miseris derelinquis? Eccles. in Offic. S. Martini.

(28.)

Spiritus oris nostri (Christus Domini id est, Unctus à Domino) captus est. Thren. 4. v. 20. D. Hieron. Varab. Pagn. & alij.

Id est Josias, ex sua bonitate, & prudentia conservator vitæ nostræ. Lyra ibi.

Quia sub ipso pacificum regnum habuerunt, sicut spiritus bene regit corpus. Hugo Card. ibidem.

El Nombre de nuestro Difunto Obispo parece ocioso expresarle , ò añadirle en su pintura , supuesto , que el Profeta le incluye con misterioso primor en el original de esta copia, quando dice, que cayò la Corona de nuestra Cabeza (29); pues esto , segun phrasas de la Sagrada Escritura (30.), significa , que cayò , ò faltò la Piedra mas preciosa , que era la Corona , y Cabeza de esta espiritual , y mistica Fabrica , quando murió el *Illmo. Señor Don Martin Delgado , Genarro , y la Piedra*; quien a su misma Dignidad , y à su Mitra ciñò una Ilustre Corona, quando en su ancianidad venerable le hallò la muerte en los caminos de toda virtud , y justicia (31.); que la Corona con la Mitra no desdice ; pues el Erudito Calmet advierte , que una Corona ceñia à la Mitra de el Gran Sacerdote (32.).

Nota , que al referirse en el Texto la falta de aquella Piedra , que era la Corona , y Cabeza de el espiritual edificio , se previene , que cayeron todas las de el Santuario (33.). Son tan Sagradas , y misteriosas estas Piedras , segun Rabao advierte , que eran las mismas , que adornaban la vestidura de el Pontifice , ò Sacerdote Grande (34.). Hugo es de sentir , que aquellas Piedras , que cayeron con la que era Corona , Cabeza , y Superior , significan à los que integran el Cabildo de una Santa Iglesia Cathedral (35.). Mi Lyra entiende por aquellas Piedras à todos los Sacerdotes , Ministros de los Altares,

Cho-

(29.)

Cecidit Corona &c. *Ubi supra num 5.*

(30.)

Posuisti in Capite eius Coronam de lapide pretioso. *Pf. 20. V. 4.*

Hic factus est in Caput anguli *Pf. 117. V. 20.*

Cephas , petra , sive lapis , id est , Caput. *Apud Corn. in Evang. sup. Math. cap. 16. V. 18.*

(31.)

Corona dignitatis senectus , quæ in vijs iustitiæ reperietur. *Prov. 16. V. 31.*

(32.)

Summi Sacerdotis Mitram Corona cingebat. *Calmet. in Dict. Sac. Script. Verbo Corona.*

(33.)

Dispersi sunt lapides Sanctuarij. *Tbren. 4. V. 1.*

(34.)

Gemmae , quibus Rationale , quod erat vestis Pontificis , ornabatur. *Apud Corn. ibi.*

(35.)

In Capite , id est , in Capitulis Capicalium Ecclesiarum. *Hugo ibi.*

Choros de Religiosos, y Sagradas Virgines (36.). Detuerre, que la caída, ó falta de una Piedra sola (37.), fue la quiebra, y ruina de todas las de la fabrica (38.). Esto es lo que mas lastima en la muerte de el Señor Delgado, y la Piedra. No se vé, que haya caído, ó faltado mas que sola una; pero era la Clave, Corona, y Cabeza de todas las de la Obra; y así sola su falta es como si todas huviesen caído por tierra. No porque deba temerle, que hayan de desunirse, flaquear, ó desmembrarse; sino porque se miran quebrantadas de dolor, al ver una falta para todos tan grande, como sensible (39.).

Aun en las circunstancias fatales de el tiempo, ó señas tristes de el quando, se descubre en los Threnos la muerte de nuestro Obispo, semejante á Josias tambien en esto. Murió aquel Principe en tan lamentable ocaion, que todo su Pueblo gimiendo, y suspirando por pan, daban lo mas precioso por el (40.). En un tiempo tan calamitoso, que lo mas vil, comun, y preciso estaba tan costoso, y escaso, que la leña, la agua, y la cosa minima se compraba á subido precio (41.). Quando, sino extremas, eran por lo menos muy graves las necesidades comunes, y amenazaba la hambre con todo el golpe de sus furiosas tempestades (42.). Pues el año pasado nos dexo muy impresso esse tan triste, y lastimoso semblante, para conocer las mayores calamidades, que nos amagan en el presente. Y entonces, al concluirse el

(36.)

Lapides Sanctuarij, Sacerdotes Christi, Ministri Altaris, Monachorum, & Virginum Chori. *Lyra ibidem.*

(37.)

Cecidit Corona, &c. *Ubi sup. num. 5.*

(38.)

Dispersi sunt lapides, &c. *Ubi sup. num. 33.*

(39.)

Ibidem.

(40.)

Omnis populus ejus gemens, & querens panem, dederunt pretiosum quæque pro cibo. *Thren. 1. v. 11.*

(41.)

Aquam nostram pecunia bibimus; ligna nostra pretio comparavimus. *Thren. 5. v. 4.*

(42.)

Describit caritatem omnium rerum. *Menoch. Apud Haie ibi*
Pellis nostra, quasi cibus, exusta est à facie iræ. *Thren. 5. v. 10.*

año de cinquenta y tres nos llevó Dios à aquel Varon de misericordia, y piedad, dexando anegada en miserias, y lagrimas à Valladolid, que llora, y se lamenta con esta falta, como allà Jerusalén, porque se ha ausentado su Consolador (43.).

(43.)

Id circo ego plorans, & oculus meus deducens aquas. *Thren. 1. v. 16.*

(44.)

Quomodo obscuratum est aurum? *Thren. 4. v. 1.*

Quomodo? Vox est dolentis: lamentando mortem Josix. *Lyra ibi.*

(45.)

Omnia sunt hominum tenui pendencia filo: Et subito casu, quæ valuerunt, ruunt. *Ovid. ex Pont. lib. 4. Ep. 3.*

(46.)

In potentatibus octoginta anni: & amplius eorum labor, & dolor. *Pf. 89. v. 9.*

(47.)

Spiritus oris nostri (Christus Domini, id est Unctus à Domino) captus est in peccatis nostris. *Thren. ubi sup.*

Pues como en semejante tiempo nos ha sucedido tan fuerte desgracia? Esto mismo pregunta, ò admira lleno de dolor el melancolico Profeta (44.). Como ahora nos quita Dios à un Prelado, cuya charidad, compasión, y misericordia resplandecía como el oro, en que se engastaba la Piedra mas preciosa, que era la Corona, y Cabeza de este espiritual Edificio? El amparo, refugio, y socorro de este tan afligido, como necesitado Pueblo? Podremos quejarnos de la tiranía de la Parca? O lo atribuiremos à lo fragil, tenue, y delgado del hilo de la vida? (45.) Mas aunque el de nuestro Prelado difunto se havia estendido, hasta saltarle poco para ponèrse en aquel regular, y ordinario termino, despues de el qual, segun David, todo es dolor, y trabajo (46.): No obstante, parece que no quebró por *Delgado* el hilo, pues como la *Piedra* era fuerte, y solido, y mostraba tener estambre para vivir mas tiempo. Pues como le corta, y nos le quita Dios en este tan calamitoso? Por nuestros pecados, dice la voz comun de los timoratos, y juiciosos; que es lo mismo que responde Geremias en sus Threnos (47.). Al Ungido de el Señor, que era el espíritu, y aliento de nuestras Almas. **Y**

la respiracion de nuestras bocas, le cogió, y arrebatò la muerte por nuestras culpas.

Por ellas castigo Dios con la muerte de Josias à la ingrata Jerusalén; y dice el Propheta, que fue un castigo completo de la Divina indignacion, y preuncio de mayores calamidades, que havian de venir sobre aquella Ciudad (48.); porque ella misma, abusando de el inestimable beneficio de un Príncipe tan exemplar, y piadoso, y desatendiendo à los avisos de otros infortunios, que yà havia experimentado, completo su iniquidad, con que mereció aquel castigo completo (49.). Mucho me temo, que Valladolid completo su iniquidad; y que el saltarnos un Obispo tan exemplar, y piadoso al concluirle el año fatal de cinquenta y tres, fué completarle en nosotros el castigo de la justa ira de Dios. La malicia de los que quedan, segun doctrina de San Gregorio, merece, que se nos quiten, y arrebaten los que pudieran aprovecharnos, yà con su exemplo, yà con su merito, yà con su temporal socorro; y Dios usando de misericordia con los justos, como de severa justicia con los malos; para castigar con rigor à estos, suele llevarle à sus amigos, porque no vean mayores males sus corazones piadosos. (50.) Aquel grande Arzobispo Santo Thomas de Villanueva, portentoso exemplo de piedad, y misericordia, murió el año antecedente a una terrible hambre, que padeció Valencia (51.). Al piadoso Josias le manifestó Dios, que le havia

(48.)

Complevit Dominus
furorem suum; & effudit
iram indignationis
sue. *Thren.* 4. *Ps.* 11.

(49.)

Completa est iniquitas
tua, filia Sion. *Ibi* *Ps.*
22.

(50.)

Malitia remanentium
meretur, ut hi, qui
prodesse poterant, festine
subtrahantur; ut inique
tolluntur, ne deteriora
videant. *D. Gregor. lib.*
3. *Dialog. cap.* 37.

(51.)

In vita S. Thomae &
Villanov. lib. 2. pag. 404.

(52.)
 Colligéris ad sepulchrum
 tuum in pace , ut non
 videant oculi tui omnia
 mala, quæ inducturus sum
 super locum istum 4.
Reg. cap. 23. in fine.

(53.)
 Cecidit Corona Capitis
 nostri : vae nobis , quia
 peccavimus. *Thren. ubi.
 sup.*

(54.)
 In die illa manus erit
 planctus in Jerusalem::
 familia, & familia seorsum::
 David :: Nathan::
 Levi :: Semei :: Omnes
 familiae. *Zachar. 12. v. 11. & deinceps. : Per familiam David significari Proceres :: per Levi Sacerdotes :: per Semei Doctores :: per Nathan Viros Religiosos. D. Hieron. apud Cornel. ibi.*

(55.)
 Univerfus Juda , & Jerusalem
 luxerunt eum; Jeremias
 maxime. 2. *Paralip. 35. v. 24. & 25.*

(56.)
 Ecce scriptura fertur in
 Lamentationibus. *Ibidem.*
 Jeremias super mortem,
 y Josia scriptis Threnos
 amentabiles. *Ira ibi.*

de llevar , para que no viesse su
 compasivo corazon todos los males,
 que havian de venir sobre Jerusalem
 (52.). Pues con razon debemos nosotros
 temer semejante castigo en la
 muerte de tan Venerable Prelado ; y
 exclamar arrepentidos , y llorosos con
 Geremias en sus Threnos : Ay de nosotros
 que pecamos ! Y la causa de caer
 la Piedra preciosa , que era la Corona
 de nuestra Cabeza , fueron nuestros delitos (53.).

La muerte de Josias la lloraron
 separadas , y à sus Exequias asistieron
 juntas las quatro distinguidas Familias
 de el Pueblo de Dios , es a saber : La
 de David , que , segun San Geronymo,
 representa à los Proceres , y Cavalleros :
 La de Levi , que significa à los Sacerdotes,
 y Ministros Sagrados : La de Nathan ,
 que denota à los Varones Religiosos :
 Y la de Semei , que simboliza à los Doctos,
 y Eruditos (54.). Todos estos distinguidos
 Cuerpos lloraron separados la muerte de
 nuestro Venerable Obispo ; y oï para
 celebrar sus Honrras concurren juntos à
 este Santo Templo en tan grave , noble ,
 y docto Concurso. Llorò a Josias todo
 Judà , y Jerusalem , pero Geremias
 con especialidad (55.): y el mismo que
 se señalò en el sentimiento , y lagrimas ,
 fuè el que tomò à su cargo el escribir ,
 y predicar las Honrras (56.). Era Geremias
 quien mas de adentro havia conocido ,
 y tratado à aquel Principe piadoso : el
 Depositario , y Archivero de los mas
 intimos secretos de su
 es.

espíritu: el Vice Dios, el Interprete de el Divino Beneplacito, para su direccion, y espiritual gobierno. De modo, que el Abulense estraña, y pregunta: por què en una ocasion no recurrió à Jeremias, sino à Holda, para saber la voluntad Divina? Y el mismo Expositor responde: que fue por estar entonces Jeremias ausente (57.). Por esso en la muerte de aquel Principe se señalò Jeremias en las lagrimas, porque conocia mas de adentro el fondo de sus Virtudes, y prendas; por esso tambien escribe, y predica sus Honrras.

Estas señas, que por mi cargo, y empleo me manifiestan, y declaran; por lo mismo me confunden, y atemorizan. Haver Yo conocido, y tratado interiormente à un Prelado tan venerable, no menos que por diez años; y haverme aprovechado tan poco de sus muchos, y efficacissimos exemplos, teniendoles en mi secreto tan guardados, como ociosos! Haver sido Yo Juez de quien serà mi Fiscal en el Tribunal de Dios; porque me resisti al poderoso atractivo de su Virtud! Què hize officio de Medico con quien tenia un espíritu tan sano, y robusto, que podia comunicar sanidad, y robusted al mio; y que me quedase Yo tan debil, y enfermo! Què tomè el cargo de Maestro espiritual de quien, ni aun Discipulo tenia Yo merecido, ni he acertado à ser! Què me atrevo à predicar Honrras, y decir alabanzas de quien no sè imitar aun la menòr de sus acciones exemplarissimas! Quando, segun el Chri-

(57.)

Josias quare miserit ad consulendum per Holdam, & non per Jeremiam? Quia non erat Jeremias in Urbe. *Abul. in 4. Reg. cap. 22. quest.*

14.

(58.)

Quare aut imitari debet,
si laudat; aut laudare
no debet, si imitari de-
trectat. *D. Chrysoft. tom.*
3. Serm. de Martyrib.

Protesta de el Author.

(59.)

Urban. VIII. in Dec. exp.
die 13. Martij ann. 1625.
Conf. 5. Junij. 1631. &
5. Julij. 1654.

(60.)

Decret. S. Cong. Rit.
ana. 1642.

sofcomo enseña, ò debe imitar quien
alaba, ò debe no alabar quien no imi-
ta (58.)! Qué quiera Yo seguir à Ge-
remias en el empleo, sin tener algun
fervor de aquel valiente espíritu, que
se requiere en semejante caso, donde
honrando al Difunto segun su merito,
se excite à practica de Virtudes al Au-
ditorio! Por estas tan justificadas cau-
sas temia, y rehusaba Yo el escribir,
y predicar estas Honrras; para las que,
si como me sobra razon, y caudal de
lagrimas, no me faltara tanto de pren-
das, yà pudiera ser su Geremias. Mas
pues lo tomè à mi cargo; para dar el
posible cumplimiento:

Venerando con el respeto mas
profundo los Decretos Apostolicos, se-
ñaladamente los de la Santidad de Ur-
bano VIII. (59) y el de la Sagrada Con-
gregacion de Ritos (60.); confieso, y
protesto, que en quanto he dicho, y
digere, que parezca mas que humano,
en este assunto, no es mi intencion,
ni animo, que se lo de mas Fè, cre-
dito, asenso, ni authoridad, que la que
corresponde à una falible, y humana
relacion; sin que por ella resulte al
Illmo. Señor Delgado veneracion algu-
na, mas de la que por otros titulos le
corresponda; y todo lo sugeto al juì-
cio, y correccion de nuestra Santa Ma-
dre la Iglesia Catholica, Apostolica
Romana.

Pero tambien asseguro, que
quanto he dicho, y dire, con la ver-
dad, y lisura, que pide tan grave ma-
teria, es lo mismo que vi, oi, y ex-
pe-

perimentè mientras fui Confessor de su Illma. ; y aun mucho consta de la comun experiencia , publica voz , y fama. Mas , ó Padre Soberano de las Lumbres ! Verbo Eterno engendrado entre Esplendores ! Espiritu Divino dadòr de Donas Celestiales ! Comunicadme un rayo de vuestra luz , infundidme aliento , espíritu , y fervor. Y Vos Aurora Divina , concebida con todos los Candores de la Gracia , asistidme , fortalecedme , y amparadme en esta hora; para que la preciosidad de aquella Piedra de nuestra Cabeza , que lloramos caída , y difunta , acierte Yo à descubrirla en este Sagrado Texto , que me servirá de

T H E M A.

*INDE PASTOR EGRESSUS
est Lapis Israèl. Genes. cap.
49. v. 24.*



Endiciendo el Patriarcha Jacob à su hijo el antiguo Joseph , cifró las mayores alabanzas de su Virtud , y prendas , condignas de su alta Dignidad , quando dixo en el Texto , que acabo de referir : *De alli salio Pastor la Piedra de Israèl* ; ó dandole el nombre de Pastor la Piedra de Jacob (61.). Unos la aproprian à la Magestad de Christo , que

(61.)

A nomine Pastoris lapidis Jacob. *Sirus apud Haye in Genes. cap. 49. v. 24.*

(62.)

Pastor Lapis Israèl, id est, Christus Pastor, & sustentator Ecclesie. Hugo ibi.

(63.)

Bonus princeps populi debet esse Pastor, & Lapis, populum firmans, roborans, & sustentans :: Pastor, & Petra Ecclesie, est S. Petrus, & alij Pontifices. Cornel. ibidem.

(64.)

Secundum nonem tuum: sic & laus tua. Ps. 47. V. 11.

(65.)

Beatus es, ac mirificis laudibus laudibus dignus, ut qui hoc sis, quod vocaris. S. Isid. Delusiot. lib. 3, ep. 114.

(66.)

Inde, ex progenie Jacob, egressus est Pastor Lapis Israèl. Glos. Interi. apud Lyra in Genes. cap. 49. V. 24.

que es el Pastor Bueno, y Piedra fundamental de el Edificio Ecclesiastico (62.); otros lo aplican tambien a San Pedro, à qualquiera Pontifice, y Prelado, que debe ser Pastor, y Piedra de su Pueblo (63). No parece cabe cifra mas propria de el Ilmo. Señor Don Martin Delgado, y la Piedra: en cuya ultima expresion, sin omitir las demàs, verèmos descifradas las Virtudes, y Prendas admirables de este Siervo fiel, mirandole segun su nombre el Pastor la Piedra de el Pueblo de Dios. Pues si de la Magestad Divina, dice el Real Propheta, que segun su nombre debe ser su alabanza (64.); y si en sentir de San Isidoro Pelusiota, el que sabe desempeñar, y cumplir la significacion de el Nombre, que le ilustra, puede tenerse por dichoso, y se haze digno de insigne alabanza, y excelente honrra (65.); el ver como nuestro Prelado Venerable fue segun su Dignidad, y su Nombre, el Pastor la Piedra de el Pueblo de Dios, serà la summa de las Honrras, y alabanzas, que supo merecèr. Empiezo así:

Lo primero que se ofrece en el Texto, que propuse como por norte de el assumpto, es el origen, y principio de esta Piedra, que sale para Pastor, y Prelado (66). El de nuestro Obispo fue Noble a lo de el mundo, pero mas Ilustre à lo de el Cielo. La Insigne, y antigua Villa de Valnateda fue su Patria. Sus Padres fueron Don Francisco Delgado, Cenarro, y Doña Maria de la Piedra; quienes con sus exemplares Vir-

Virtudes añadieron lustrosos blasones à sus esclarecidos Progenitores. Algunas veces me dixo nuestro V. Prelado, que su Madre havia sido muy timorata, y virtuosa; de una candidez columbina, pero junta con una admirable prudencia. Que su Padre, aunque siempre fuè temeroso de Dios, y arreglado à la Divina Ley; pero con especialidad desde que libre de el vinculo de el Matrimonio, se Ordenò de Sacerdote, vivió mas adstrahido, entregado à la Oration, muy austero, y penitente; tanto que murió con fama de Sacerdote Venerable. A este Origen, à esta Cantera, de donde se havia cortado, atendida, y miraba muy de continuo el que salió escogido para Pastor la Piedra de este Pueblo dichoso, para corresponder à las obligaciones, y seguir los exemplares de su principio; como quien buscaba al Señor, y deseoso de seguir todo lo que era justo, cumplía à la letra lo que por Isaías intima el Espiritu Santo, diciendo: *Osíame los que seguís lo justo de la Virtud, y buscaís al Señor; mirad la Piedra de donde os cortasteis, y la Cantera de donde salisteis; attended à vuestro Padre Abraham, y à Sara que os dió à luz* (67.). Hecho cargo de esta obligacion, y sumergido en lo profundo de su humildad, solia nuestro Illmo. repetir: *Tuve un Padre, que fuè muy exemplar Sacerdote. O qué cargo es esto para mí tan terrible!* Pero lo cierto es, que sino le excedió, por lo menos procuró imitarle.

Aquella voz *Inde* de el texto

C

suu,

(67.)

Audite me qui sequimini quod justum est, & queritis Dominum: attendite ad petram, unde excisi estis, & ad cavernam laci, de qua præcisi estis. Attendite ad Abraham patrem vestrum, & ad Saram, quæ peperit vos. *Isai.* § 1. ¶ 1. & 2.

(68.)

Vox Inde causam significat, idemque valet quod idè, vel idcirco egressus est Pastor, id est, effectus est rector, & princeps; & Lapis, id est, firmamentum sui populi Israël. *Corn. in Genes. 49. v. 24.*

(69.)

Adamas, quantumvis natura sua nobilis, Lapidem tamen molari impositos plurimum lævigatur, & expolitur. Unde lemma: Ex illustri clarior. *Picinel. in Mund. symb. lib. 12. cap. 2. num. 18.*

(70.)

Clarius ut fiat pulcherrima gemma, politur: Nobilior studio fit quoque nobilitas. *Carduc. apud Picinel. ibi.*

(71.)

Adamantem ex subtilissimis portioneulis, intra cavitares rupis receptis, generari. *Kirch. apud Picinel. ibidem. num. 31.*

(72.)

Durat, & lucet. *Picinel. ibi num. 20.*

fundamental de mi assumpto, dice el Erudito Alapide, que significa causa, ò motivo (68.); y segun lo que en el mismo texto se acaba de referir, el sentido es: que por haverse aquella Piedra labrado, y pulido con grande esmero, y cuydado, por esto talio escogida, y a proposito para Pastor de el Pueblo. El Diamante, por su origen, y naturaleza mas fino, y noble, sino se labra, sino se pule, poco, ò nada vale, nunca brilla, ni resplandee; pero labrandose, descubre mas brillante su preciosidad (69.), lo que sucede en la juventud con la educacion (70.). Especie de Diamante parece fuè la Piedra indefinida de nuestro Pastor, no solo por lo subtil, y Delgado, que en los senos de una Piedra, es el origen de el Diamante, segun el Docto Kircher (71.); sino por los fondos, y brillantes de su delgada comprehension, que desde niño comenzò a descubrir, y que conservò muy vivos aun en su Venerable ancianidad; de modo, que le viene como nacido lo que Picinelo dice de el Diamante: que dura, y luce, porque la viveza de su resplandor se mantiene siempre firme (72.) Supuesta aquella primera crianza de la niñez, que en casa de sus Nobles, y virtuosos Padres tuvo muy christiana, y politica el que havia de ser nuestro Pastor, le embiaron para que estudiasse Artes, y Theologia à esta Ciudad; las que estudio con mucha aplicacion, y grande aprovechamiento, en el Insigne Colegio de San Gregorio, secundo mineral de

de Doctos, y primoroso tallèr de Sabios; donde, no de otra suerte que los Diamantes se pulen mutuamente à sí mismos (73.), con la doctrina, y magisterio de tanto Diamante fino, como siempre abunda la mina de aquel Insigne Colegio, se labró tambien, y salió tan brillante el de nuestro Illmo. *Delgado*, que sus fondos, y lucimientos fueron siempre muy aplaudidos, y aun admirados en los mas celebres Concursos, y Congressos; ya en oposiciones, que hizo à Prebendas, y Curatos; ya en juntas, que tuvo con Insignes Theologos para assumptos gravissimos. Penetró con profunda comprehension, y perspicacia muy solida la Theologia Escolastica, Moral, Expositiva, Dogmatica, y Mystica, de las que, aun en su edad abanzada, tenia, y daba puntual, y pronta noticia en qualquiera materia; haviendo sido Piedra tan franca como el Amethylo para labrarse (74.), tan solida, y firme, como el Diamante para retener qualquiera especie. Así salió nuestro Illmo. Don Martin Piedra tan preciosa para Pastor, porque fue muy Sabio, al modo que el antiguo Joseph (75.); pero con la notable diferencia, que aquel antiguo Patriarcha manifestó su Sabiduria en aquella provida industria, y sabia providencia, con que en tiempo de la abundancia reservó los granos, y temporales alimentos para el tiempo de la escasez, y penuria, siendo Pastor la Piedra de su Pueblo por esta causa (76.); mas nuestro Venerable Obispo no solo

(73.)

Duos Litteratos mutua ingenij sui acie sese perficere solitos, geminis adamantibus comparabis, quorum acumina interse collisa, epigraphen habent: Invicem exculiti. *Picin. ibidem num. 19.*

(74.)

Est autem amethystus sculptris facilis. *S. Isid. apud Picin. lib. cit. cap. 4. num. 48.*

(75.)

Nunquid sapientiores, & consimilem tui invenire poterò? *Genesi 41. v. 39.*

(76.)

Pastor sanè fuit *Ægypti*, dira fame, sua vigilia, & mira providentia eam liberans; & *Lapis Irraël*, id est, firmamentum domus suæ. *Haye ibi.*
Pavit, & aluit, atque ita firmavit, & ita stabilivit, ne inedia interirent. *Corn. ibidem.*

mostrò su sabia providencia en esso, como se verà despues, quando setoque esse punto; sino que como Piedra mística, labrada, y escogida para Pastor Ecclesiastico, supo emplear lo sutil, y Delgado de su entendimiento en alimentâr, y mantener à los Pueblos segun el espíritu como Piedra, no dura, ni arida, sino blanda, y llena de agua de saludable doctrina, que, ò ya la hiriese la vara de la Ley con su obligacion, ò ya la hablasse la misericordia de la agena necesidad (emula de aquella Piedra de el Desierto, que fuè figura de el Pastor Soberano) derramò aguas de saludables doctrinas en beneficio de los Pueblos, ya en Pulpitos, ya en Confessionarios, y ya en dicámenes, y particulares consejos (77.), que fueron siempre muy puros, cristalinos, delgados, y solidos.

De Joseph dixo su Padre Jacob, que havia salido Pastor la Piedra de su Pueblo, porque havia sentado en fuerte, y firme tu arco (78.). Es la sabiduria el arco de el Pretado, dice Hugo Cardenal, y debe sentarle en fuerte, esto es, radicarle en la virtud (79.); porque debiendo el Pastor Ecclesiastico resplandecer tanto en vida, como en doctrina, segun b. Isidoro (80.), no podrá ser Pastor tan fuerte como la Piedra, para mantener, y solidâr con su doctrina en la virtud al Pueblo, si el no tiene el arco de su ciencia en la misma virtud bien sentado; pues de él pende la manutencion, y solidez de el espiritual Edificio, y las almas de el

(77.)

Percuties petram, & exhibit ex ea aqua, ut bibat populus. *Exod.* 17. *ÿ.* 6.

Loquimini ad petram, & illa dabit aquas.

Num. 20. *ÿ.* 8.

Bibebant autem de spiritali, consequente eos petra: petra autem erat Christus. *Ep.* 1. *ad Cor.* 10. *ÿ.* 4.

Aqua sapientie salutaris. *Eccli.* 15. *ÿ.* 3.

(78.)

Sedit in forti arcus eius.

Genes. ubi sup.

(79.)

Arcus Prælati est eius scientia, qui debet sedere in forti, id est, radicari in virtute. *Hugo in Genes.* cap. 49.

(80.)

Tam doctrina, quam vita clarere debet Ecclesiasticus Doctor. *S. Ista.* lib. 3. *Scat.* cap. 36.

Pueblo todo (81.). Tan en fuerte sentó el arco de su Sabiduría nuestro Illmo. Don Martin, tan radicada tuvo su cicerca en la virtud, que fué de Diamante su fortaleza, y solidez. Es el Diamante una Piedra tan fuerte, y solida, que ni el martillo con su porfiada dureza, ni el fuego con su acrimonia tan activa, ni la agua con su blandura llegan á vencerla, quebrarla, ó rendirla (82.); que por esso la puso Petavio por exemplo de un Joben fuerte, y robusto, para resistir á los incentivos de el vicio (83.). Pues ni el fogoso ardimiento de la juventud, ni el porfiado martillo de las pasiones mas pujantes en aquella edad, ni la blandura de los delicias, que aun a los mayores suelen rendir, llegaron á vencer, ni hacer mella en la Piedra preciosa de nuestro Pastor, quien desde la primera edad sentó el arco de su Sabiduría en la firme observancia de la Divina Ley, y fuerte practica de la virtud. Y es que siguiendo el consejo de el Sabio, se llegó al servicio de Dios desde muy niño, y se puso de pie firme en el temór de la Magestad Divina (84.), que es el fundamento solido, y fuerte cimiento de la alma (85.); el principio, y Corona de la Sabiduría (86.); y aun la Sabiduría misma (87.); sin el qual sera laber sin pies, ni cabeza, y aun estar en la mayor ignorancia.

Por la rectitud firme, y constante de todo el dilatado curso de la vida de nuestro Venerable Obispo, tan fiel en servir, y agradar al Señor en todo

(81.)

Quoniam vos estis praefbyteri in populo Dei, & ex vobis pendet anima illorum. *Judith. 8. v. 21.*

(82.)

Adamas, nec flammis, nec malleis frangendus, epigraphen sustinet: Nec ferro, nec igne. *Pecin. in Mund. Synb. lib. 12. cap. 2. num. 7.*
Nec mellior, nec frangor. *Carol. Bov. apud eundem num. 15.*

(83.)

Pectoris indomitum solido ex adamante vigorem: Discit pueri vanos excutit ille metus. *Dionys. Pet. apud eundem.*

(84.)

Fili, accedens ad servitutem Dei, sta in iustitia, & in timore. *Eccli. 2. v. 1.*

(85.)

Posuisti firmamentum eius formidinem. *Pf. 88. v. 41.*

(86.)

Initium sapientia timor Domini. *Eccli. 1. v. 6.*
Cetera sapientia timor Domini. *Ibi v. 22.*

(87.)

Timor Domini ipsa est sapientia. *Job 28. v. 28.*

(88.)
 Replevit cum spiritus
 timoris Domini. *I/43.*
ψ. 3.

(89.)
 Timor Domini, & cum
 fidelibus in vulva con-
 creatus est. *Eccli. 1. ψ.*
 16.

(90.)
 Plenitudo sapientiæ est
 timere Deum, & ple-
 nitudo à fructibus illius.
Ibidem. ψ. 20.

(91.)
 Radix sapientiæ est ti-
 mere Dominum. *Ibidem.*
ψ. 25.

todo tiempo ; por tener su corazón siempre clavado, y su interior lleno de el espíritu santamente temeroso (88.); se manifestaba, que le tenía tan poseído desde la tierna edad, que parece se havia criado, ò nacido con el (89.). Así tuvo tanto lleno de sabiduría, y cogió tan copioso fruto con ella (90.), porque sentó fuertemente su arco en el santo Temor de Dios, que es la raíz de la verdadera Ciencia (91.) y la base de la Virtud ; con que se hacia dueño de las voluntades, y rendía à la suya los corazones, como escogido para Pastor la Piedra de el Pueblo de Dios, à modo que el antiguo Joseph, y parecido al Diamante, que se lleva los ojos con su firme, y brillante preciosidad. La de el Señor *Delgado, y la Piedra*, aun quando no estaba tan descubierta, mereció la estimacion de aquel célebre, y Venerable Arzobispo de Burgos el Illmo. Señor Don Juan de Isla, quien haviendole tenido dos años de Familiar en su casa, y sondeado los fondos de su comprehension, y virtud, tan delgada, como firme, y solida determino ponerle en un Colegio Mayor, para que de allí saliese un grande Pastor de la Iglesia ; pero frustrase esta voluntad con la muerte de el Señor Isla. Haviendose opuesto el Señor *Delgado* a una Canongia de Oficio en la Santa Iglesia Cathedral de Olma, robò tanto el afecto al Illmo. Señor Don Fray Sebastian de Arevalo (Hijo que fuè de mi Religion, y de mi Provincia, y Obispo entonces de aquella

Igle:

Iglesia), que haviendole tenido mucho tiempo en su casa, le instaba à que se quedasse en su compañía, asegurandole, que su acomodo corria de cuenta suya. De Opositor à los Curatos de el Arzobispado de Toledo se llevó siempre la atención, y el cariño, así de los Examinadores, y Juezes de el Concurso, como de los Sujetos mas Ilustres, que siempre tiene aquel Cabildo tan venerable, y respetoso. De Parroco por espacio de treinta y ocho años en seis Curatos distintos se hizo dueño de las voluntades, y estimaciones de todos, y su ausencia era siempre tan sentida de los Pueblos, como su muerte es oy llorada de muchos; porque sentado el arco de su sabiduría en lo fuerte de una virtud muy sólida, estendido, y abrazado siempre, tanto para enseñar con obra, y con palabra, como para socorrer toda espiritual, y corporal miseria (92.), disparaba amorosas flechas, con que à todos rendía, y cautivaba. Parecía *Iman* la Piedra de nuestro Pastor, por la virtud de atraher (93.); ó *Carbante*, de quien se dice, que hace amable, y bien quisto à quien le tiene (94.); y algunos afirman, que no se distingue de el Diamante (95.).

Es este, quanto mas puro, mas estimado, y precioso, y por esso se simboliza en la pureza virginal, en sentir de *Picnelo* (96.); y segun *Alcaraz* se denota con el nombre de Piedra blanca en el Texto Sagrado (97.). Preciosa Piedra para Pastor! Dice mi *Lira*, que por el grande celo de la castidad

(92.)

Sedit in forti arcus eius,
& dissoluta sunt vincula
brachiorum, & manuum
illius. *Genes. ubi sup.*

Debet igitur Prælatas
habere arcum tensum ad
docendum, brachia soluta
ad compatiendum,
manus apertas ad operandum. *Hugo ibi.*

(93.)

Et pondere trahit. *Picin. in Mund. Symb. lib. 12. cap. 24. num. 190.*

(94.)

Constantin. Manass. in
Breviar. Histor.

(95.)

Alcaraz in Apoc. cap. 2. v. 17 notat. 6.

(96.)

Adamas cum lemmate,
in puritate pretium, vel
decor; seu, quo pulchrius,
eo præclarior, virginem
vivendam rationem concernit. *Picin. ubi sup. cap. 2. num. 13.*

(97.)

Nomen gemmæ albae
apposite quadrat adamantini. *Alcaraz. ubi sup.*

tidad; y pureza, en que desde Joben se mantuvo siempre firme el Patriarca Joseph, se hizo apto para ser à su tiempo promovido al Oficio Pastoral, desempeñando el Título, y Empleo de Pastor la Piedra de el Pueblo de Dios (98.) Pues desde Joben fuè castíssimo nuestro Venerable Prelado, y siempre se mantuvo firme en tan santo proposito. Es indecible el entrañable amor, que tenia à la castidad; como tambien el aborrecimiento, sobresalto, y susto de quanto la pudiesse ofender, ò defluir. Clamaba continuamente à Dios, que si era su voluntad, le librase de padecer pensamientos impuros, y le diese à sufrir los mas terribles dolores, y trabajos. Como quien conoçia, que los ojos, y aun los demás sentidos son los ladrones caseros de la alma (99.), para robàr la inestimable joya de la pureza, tenia hecho pacto, no solo con sus ojos (100.), sino con todos los sentidos, para que ni por imaginacion pudiesen tropezar en objetos vedados. Como quien tenia bien entendido, que si otros enemigos se vencen peleando, el de la carne se rinde mejor huyendo (101.); procurò siempre huír, y evitar los lazos de las ocasiones, y peligros, para mantenerse seguro, y librarse de caer en ellos (102.). En el trato con personas de distinto sexo, aun para lo preciso, y conforme al ministerio sagrado, fue siempre muy circunspecto, y cauto, para que no bastardease lo que comenzó por espíritu; segun advierte San Pablo (103.).

Siem:

(98.)

Joseph, qui a juventute tantum zelum habuit castitatis :: Inde Pastor egressus est; talis enim juvenis aptus est, ut suo tempore promoveatur ad Officium Pastorale. Lapis Israël, id est, firmus, & stabilis in sancto proposito. *Lyra in Glos. Moral. sup. Genes.*

(99.)

Oculus meus depre-datus est animam meam. *Thren. 3. v. 51.*

(100.)

Pepigi foedus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine. *Iob. 31. v. 1.*

(101.)

Fugite fornicationem. r. *ad Corinb. cap. 6. v. 18.* In alijs vitijs expedit contra vitium dimicare; in hac fugere. *Arbhol in Man. Sac. lib. 4. cap. 15.*

(102.)

Qui autem cavet laqueos, securus erit. *Prov. 11. v. 15.*

(103.)

Ut cum spiritu coeperitis, nunc carne consumamini. *Ad Galat. 3. v. 3.*

Siendo Obispo, es notorio que no permitió, que huviesse muger alguna en su casa, ni aun que entrasse donde habitaba su Illma. Antes de ser Obispo, tenia dispuesto, que las que le asistían no entrassen mientras estuviesse en su quarto; lo que aun estando enfermo observò con tanto rigor, que en una enfermedad muy dilatada, y peligrosa, que tuvo en Madrid, no solo no permitió, que sus Criadas entrassen à asistirle, pero ni aun à verle. Fuè singularissimo en el recato, y modestia; pues no solo no permitió en toda su vida, que ni sano, ni enfermo le llegasse à tocar Muger alguna; sino que en su ultima enfermedad, no obstante ser Sacerdotes los mas que ordinariamente asistíamos allí, maacavo tan admirable teson, que no permitia que le tocara, ò descubriera alguno, executandolo todo por si mismo hasta el ultimo aliento, à costa de mucha fatiga, y trabajo; sirviendonos de grande exemplo, y aun de asombro. El celo de la castidad le impeliò, yà de Parroco, yà de Obispo, à romper por muy arduas dificultades, y à sufrir muchos trabajos, desasosiegos, y pesadumbres, por evitar escandalos, torpezas, y abominaciones. Era tal su amor, y zelo de esta virtud, que el verla ofendida, especialmente de aquellos, en quienes mas debe resplandecer, le llenaba de una ira santa, y le revestia de fortaleza, para celar à toda costa su observancia, y honor. El zelo de la castidad le moviò a poner la mayor solictud,

(104.)
 Castitas omnium virtu-
 tum est fundamentum, &
 vite spiritualis princi-
 pium. *Castil. de Vestib.*
Aoren. illat. 276.

(105.)
 Qui sibi imperare no-
 vit castitatem servando,
 etiam alijs præcipere
 scientia comprehendit.
Idem illat. 135.

Quamvis Sacerdos, &
 Præsul virtutum omniũ
 ornata clarere debeat ex
 reonere, præcipue gem-
 ma castitatis debet ra-
 diare. Hæc enim est, quæ
 tantam exaltat dignita-
 tem. *Idem Paulo infra.*

(106.)
 Adamas non nisi pro-
 prijs fragmentis scalpi
 potest. *Georg. Agric. de*
Natur. Fof. il. lib. 1.

(107.)
 Adamantem nasci acu-
 minatum. Unde Lemma:
 Nec deficit armis. *Picin.*
lib. 12. cap. 2. num. 25.

(108.)
 Adamanti subscribes: suo
 te robore vincit. *Idem*
lib. num. 39.

(109.)
 Fortior est, qui se, quàm
 qui fortissima vindit ::
 Moenia. *Idem ibid.*

tud, para que se recogiesen las mugeres publicas, y à concurrir con abundantes limosnas, para que se mantuviesen recogidas. Este mismo zelo le hizo procurar, y contribuir tanto para que los vagos, y mendigos se recogiesen en el Hospicio; porque sabia, que evitaba feissimas abominaciones por esse medio tan conveniente, y oportuno. Bien se descubre, que como Diamante tan puro, como solido, y firme, fuè nuestro Illmo. Don Martin la Piedra muy preciosa, y escogida para Pastor, como tan adornado, al modo que el Patriarcha Joseph, de una virtud, que siendo, segun el Illmo. Castillo, el fundamento de todas, y el principio de la vida espiritual (104.), es la que en los Sacerdotes, y Pastores debe especialmente sobresalir; pues es la que mas les adorna, y coapta para el desempeño de su obligacion, y aun realiza su altissima Dignidad (105.).

El Diamante se pule, y pone terso, resplandeciente, y candido, con los polvos, ò fragmentos de èl mismo (106.), y con las puntas delgadas, fuertes, y espinosas, de que se mira armado (107.); de suerte, que deshaziendose, y punzandose, se labra, y purifica à si proprio (108.). Así se pulió tambien la Piedra preciosa de nuestro Pastor, haziendose pedazos, y polvos en el vencimiento de sus passiones, y apetitos, para hazerse dueño de si, que es el triunfo digno de el mayor laurel (109.): deshaziendose con agudas puntas de asperos filicios, y rigurosas disciplinas,

con

con que castigaba à su cuerpo , y le rendia à las leyes de el espíritu (110.), sin darle treguas , ni dexar las armas, aun quando le tenian rendido los muchos años, enfermedades penosas , y prolongadas fatigas. En la comida observo siempre una grande parsionia, templanza, y pobreza, como quien sabia, que el que trata al esclavo de el cuerpo con regalo, y delicadeza, le hallará contumaz, y sin sujecion à quien debe rendir una obediencia pronta (111.). No obstante sus muchos años, y muy penosas enfermedades; ayuno todos los dias de precepto para los Fieles, tomando una colacion tan escasa, y pobre, como unas sopas de azeite. Aunque su sueño de noche era muy escaso, nunca despues de comer se recostò en la cama, sino que estuviera enfermo; y solo sentado en una silla tomaba un brevissimo descanso, para no dár al cuerpo mas que el muy preciso, y para tener mas tiempo para los ejercicios de su obligacion, y de piedad, en que sin intermission estava siempre empleado, como quien tenia cierta ciencia, sin alguna practica, de que el ocio ha enseñado mucha malicia (112.).

De este modo se labrò, y purificò à si mismo el Señor Delgado, como la Piedra escogida para Pastor de el Pueblo; qual precioso Diamante, siguiendo en la austeridad, y mortificacion el exemplo de su Santo el Obispo Turonense (113.), y desempeñando así la obligacion de su Nombre; pues

(110.)

Castigo corpus meum,
& in servitutum redigo,
1. ad Corint. cap. 9. v.
27.

(111.)

Qui delicate nutrit
ferum suum, id est, corpus,
postea sentiet eum
contumacem. *Arb. in Man.
Sac. lib. 4. cap. 13. ex
Prov. 29. v. 21.*

(112.)

Multam enim maliciam
docuit orisueas. *Eccli.
33. v. 29.*

(113.)

Multæ austeritatis in se
ipso. *Forag. in Legend. SS.
de S. Martino esp. 162.*

Martin, segun el Docto Voragine, se interpreta qual otro *Marte*, que contra los vicios, y pecados pelea con teson valiente: ò como un *Martyr*, porque à si mismo se affige, y macera: ò como el que domina à su carne propria por la mortificacion continua (114.). Censo se llama el Nombre (115.); cuyos rechos son el cumplirle, y desempeñarle, llenando su significacion, y pareciendose al *Principal*, de quien se tiene. *Martin* se llamó el *Principal* de el muy Noble Linage de la *Piedra*, à quien el Rey Don Ramiro dió esse apellido, y denominacion honrosa; porque haviendo vencido à unos Moros con singular valor, y constancia, le dixo uno de ellos: *Este hombre es fuerte como la Piedra.* (116.) Pues nuestro Ilmo. Don Martin excedió à aquel en la constancia, fortaleza, y valor; porque à los enemigos mas terribles, quales son los de el alma (117.), luchando con ellos sin cessar en setenta y seis años de vida, les hizo en si, y en los demás una guerra muy cruda, con fortaleza no como quiera de la *Piedra*, sino de *Diamante*, que es la mas fuerte, brillante, y preciosa (118.).

Paréciose nuestro Pastor al *Principal*, de quien recibió como Censo el Nombre de *Martin*, pagando los rechos con la imitacion de el *Turonense*, en hazer continua guerra à los vicios, y pecados, qual valeroso *Marte*: en ser como un *martyr* de la castidad (119) por su rigida mortificacion: y en domar à tan cruel enemigo por la continua maceracion de su cuerpo. Tuvo de la

(114.)

Martinius quasi martem tenens, id est, bellum contra vitia, & peccata. Vel quasi martyr suorum: Carnis mortificatione, vel quasi dominans carni sue per macerationem continuam. *Idem. ibi.*

(115.)

Nominis census. *Tertul. Apolog. cap. 21.*

(116.)

Certificacion de el Rey de Armas Diego de Vivina, sobre el origen, y Linage de los de el Apellido de la Piedra.

(117.)

Non est nobis coluatio adversus carnem, & sanguinem: Sed::: Contra spiritualia nequitiae. *Ad Ephas. 6. v. 12.*

(118.)

Adamas est Rex inter gemmas: sicut Aquila inter aves. Unde lemma: Non est pretiosior ulla. *Picin. ubi sup.*

(119.)

Non enim ideo laudabilis virginitas, quia in martyribus repetitur; sed quia ipsa martires faciat. *S. Ambros. lib. 1. de Virgins.*

la Piedra lo fuerte, firme, constante, y solido, porque adelgazó mucho, ó hiló Delgado. De la Muger fuerte se dice en los Proverbios, que aplicó à cosas fuertes sus manos, y que tomó el huso en sus dedos (120.). Si hablara en lo mecanico, y material, pareciera improporcion; pero en lo moral, y mystico es sentencia muy digna de aprender; porque hilando Delgado, se fortalece el espíritu. Muy Delgado hiló siempre nuestro Illmo. Don Martin: así fue tan fuerte, firme, y constante en la virtud, y contra los vicios tan valiente guerrero, que puede llamarse Varon de su mismo Nombre con toda propiedad (121.); sin que se le pudiera decir lo que el Grande Alexandro à un Soldado suyo, à quien porque tenia su Nombre, y era cobarde, para reprehenderle, dixo: *Una de dos, ó obrar como Alexandro; ó no tener Nombre de tanta obligacion, y empeño* (122.). Muy lejos de merecer semejante reprehension estuvo nuestro Illmo. Don Martin: pues desde la tierna edad, desde que tuvo discrecion, comenzó à cumplir mysticamente lo de *Delgado*, en tratar con delicadeza las cosas de su espíritu: de la *Piedra* lo fuerte, constante, y solido; y de *Martin* lo guerrero contra todo vicio, especialmente contra el de la carne, que es el mas terrible por casero, copiando en todo al Diamante, como Piedra muy preciosa, y escogida para Pastor excelente (123.).

Es la Oracion Mental el taller

(120.)

Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fulum.

Prov. 31. v. 19.

(121.)

Vir sui nominis. *Apud Gelad. in Iudith, cap. 1. S. 4. num. 34.*

(122.)

Aut nomen Alexandri mura, aut te gre sicut Alexandrum decet. *Engelg. in Pantho. Coelest. in fest. Circunc. S. 2.*

(123.)

Adamantes acuminati nascuntur. *Alcazar in Apoc. fol. 273.* Unde lemma: *Nec desistit armis :: In puritate presium :: Nihil illo solidius.* *Picin. in Mend. symb. lib. 12. cap. 2. de Adamante. Inde Pastor, 174. Genes. ubi sup.*

(124.)

Docuit me sapientia; est enim in illa spiritus intelligentia: Subtilis :: Acutus :: stabilis, certus, securus :: omnem habens virtutem :: Mundus. *Sap. 1. ψψ. 21. 22. & 23.*

Aperiet os suum in oratione. Si enim Dominus magis voluerit, spiritu intelligentiæ replebit illum. *Ecclesi. 39. ψψ. 7. & 8.*

(125.)

Subtilitatis in practicis, quæ mille modos, & praxes virtutum, quibus in dies magis placeat Deo, subtilitèr excogitat. *Alap. in cap. 7. Sap.*

(126.)

Hæc maximè sita est in subtili intentione cuiusque operis, ut scilicèt propter amorem, & honorem Dei fiat. *Idem ibidem:*

(127.)

Ascensiones in corde suo disposuit: Ibunt de virtute in virtutem. *Pf. 43. ψ. 6. & 8.*

(128.)

Sedit in forti arcus ejus. *Genes. 49. ψ. 24.*
Arcum suum commisit Joseph fortissimo Deo, ut ab ejus manu dirigetur. *Cornel. ibi.*

primoroso, donde se adelgaza, solida, purifica, fortalece, y arma el espíritu; porque el de la verdadera inteligencia, que Dios comunica a los que le buscan en aquel ejercicio santo, es sutil, agudo, estable, cierto, solido, de mucha virtud, valor, y esfuerzo, incontaminado, y purissimo (124.). Fuè el espíritu de nuestro Venerable Pastor muy Delgado, agudo, y sutil en excogitar modos de admirables ejercicios de toda virtud, y de agradecer mas cada dia al Señor (125.). Fuè muy puro, no solo en quanto la pureza significa la virtud de la castidad, sino tambien segun que denota la pura intencion, y recto fin, con que quanto hazia lo ordenaba a honrra, y gloria de Dios, que segun Alapide es la subtileza principal (126.): y aun fuè muy singular su pureza, segun que explica la universal de la alma por exclusion de culpa; pues como queda dicho en el Exordio, en los diez años, que confesè a este Illmo., no solo formè concepto de que no cometì grave pecado, sino de que se procuraba abstenèr de todo venial advertido. Fuè tambien muy fuerte, firme, y constante en la practica de las Virtudes, de suerte, que sin retrocedèr jamàs, ni paràrse por estorvos, ò dificultades, hizo siempre progresos muy sublimes (127.). Siendo todo efecto de la Oracion, con cuyo ejercicio sentò fuertemente su arco en la Divina Magestad, para salir, qual otro Joseph, Pastor la Piedra de el Pueblo de Dios (128.).

A Exemplo de su Santo (129.) fuè nuestro *D. Martin* en la Oracion muy continuo ; que por esto vivió siempre assi de Parroco , como de Obispo , muy abstraído , y retirado, por tener mas tiempo , y quietud para la Oracion de retiro ; hecho cargo de que aquello , que mandaba Dios en la antigua Ley , que huviesse fuego incesante en el Altar , y que el Sacerdote fuesse quien le cebasse sin intermision (130.), fuè figura de que el Sacerdote de la Ley de Gracia debia ofrecer en el Altar de su corazon el Sacrificio de la Oracion continua , y fervorosa (131.) ; y entendido tambien de que quando la Magestad de Christo mandò à los Apostoles orar (132.), intimò especialmente à los Sacerdotes , y Pastores espirituales el exercicio santo , y precito de la Oracion (133.). No obstante el retiro , y Oracion continua, que tenia siempre en su casa , y aunque el resto de el tiempo lo empleaba todo en cosas de el servicio de la Magestad Divina , para bien de las almas de sus proximos, y de la suya ; con todo , teniendo presente que habiendo llegado los Apostoles à dár razon à la Magestad de Christo de lo que havian hecho , y enseñado , les dixo : Venid al retiro de el desierto à descansar un poco de los afanes de la vida activa, y entregaros à las quietudes de la contemplativa con aplicacion mas fervorosa , para cuyo fin es la soledad muy oportuna (134.) ; Siguiendo esta soberana instruccion , mientras estuyo Parro-

(129.)

Multæ abditatis in orando. *Horaz. de S. Martino.*

(130.)

Ignis in Altari semper ardebit , quem nutriet Sacerdos. *Levit. 6. v. 12.*

(131.)

Altare Domini est cor Sacerdotis, ibi offeratur sacrificium orationis sempiternum. *Arbiol. in Manual. Sac. lib. 4. cap. 1.*

(132.)

Vigilate, & orate. *Mat. 26. v. 38.*

(133.)

Sacerdotibus primò dictum est. *Arbiol. cit.*

(134.)

Convenientes Apostoli ad Jesum, nuntiaverunt ei omnia, quæ fecerant, & docuerant. Et ait illis, venite seorsum in desertum locum, & requiescite pusillum: Abiite in montem orate. *Marc. 6. vv. 30. 31. v. 46.*

co nuestro Illmo. en las cercanias de Toledo, y Madrid, se retiraba una, ò dos veces al año al Desierto de el Religiosissimo Convento de Santa Maria de el Castañar; y lo mismo executaba de Oailpo, retirandose ordinariamente al exemplarissimo Convento de *Scala Cæli* de el Abrojo; donde haziendo muchas veces confesiones generales, siendo assi que lo eran aun las ordinarias, y comunes: añadiendo nuevas, y mas penosas mortificaciones, sobre las regulares, y frequentes: aprovechandose de la quietud, y silencio de la soledad, tenia exercicios de retiro, y su daba mas al exercicio santo de la Oration.

Era siempre esta tan eficaz, y fervorosa, que si estava cerrado, no oia, aunque llamassen à la puerta, y si estava abierto, no veia si alguno entraba: los suspiros, lagrimas, y sollozos eran tan recios, y fervientes, que aunque estava bien retirado, los percibian los Familiares: solo el ver puesto de rodillas à Orar, ò hazer un Acto de Contricion à su Illma., infundia afectos de devocion, y ternura, y excitaba à actos de compuncion, y penitencia, segun à mi me sucedia, no obstante ser mi tibieza tanta, y aun oy me sucede, quando me ocurre su venerable memoria. Y es que, qual *la Piedra* mas preciosa de el Diamante, puesta à los rayos de el Sol, no solo se clarificaba, y ponía mas resplandeciente (135.); sino tambien como mystico Carbuco encendido en la fragua de la Oration, espar-

cia

(135.)

Clare Adamas, quo non
 gemma est præstantior
 ulla :: Visa per Eoi lit-
 tora pulchra maris ::
 Quamvis tu stellas can-
 dore imiteris, & igni ::
 Sole tamentactus, cla-
 rius inde micat. *Philetus*.
apud P. Pin. cit.

era brillantes centellas el fuego líquido, puro, y acendrado de su caridad (136). Al modo, que los antiguos Magos de Egipto (137), se exercitaba en la Divina Presencia nuestro Venerable Prelado, con Oraciones jaculatorias, que encendiendole el corazon en fuego de Amor Divino, le hazian subir al Bien Supremo; y hablar siempre de el Eterno, con desprecio de lo perecedero, y caduco. Era incessante su Oracion, porque tenia siempre empleadas en la presencia Divina las potencias de su entendimiento, y voluntad; con que se mantenía firme, y constante con admirable perfeccion (138) en la observancia de la Divina Ley, y practica de toda Virtud (139). El acierto de sus dictámenes, y consejos fué siempre maravilloso; y es, que en el secreto de la Oracion le dirigia el Señor, y era su Consejero (140).

Hacia continua memoria de los Novísimos, para mantenerse constante en abstenerse de pecados (141); y les solia proponer con tal eficacia de voces, y afectos, que en los que le oían excitaba otros semejantes, y muy fervorosos. Su meditacion tenia frecuentemente por assumpto la dolorosa Pasion de Christo; siendo el cuydado primero, y aun la ansia de el Señor Delgado, segun el abiso de el Doctor Mystico de el Carmelo, el imitar en todo al Pastor Bueno, y Piedra angular de el Pueblo Christiano (142): Siu pensar en saber otra cosa nuestro Venerable Obispo, o por mejor decir, pensando, y bien, saberlo todo, con

(136)

In meditatione mea exardescet ignis. *Pf.* 38. *ψ.* 4.

Adamas, qui inter preciosos lapides maximè affilget, & in hoc liquidissimus quidam ignis apparet, non in rubro, sed in candido colore. Quia & propria optimi carbunculi analogia est, ignis liquidus. *Alcaz. in Apoc. fol.* 272.

(137)

Cassian. Collat. ix. cap. 10.

(138)

Ambula coram me, & esto perfectus. *Gen.* 17. *ψ.* 2.

(139)

Servavi mandata tua, & testimonia tua, quia omnes viae meae in conspectu tuo. *Pf.* 18. *ψ.* 168.

(140)

In oratione confitebitur Domino, & ipse diriget consilium eius, & disciplinam, & in absconditis suis consiliabitur. *Eccli.* 37. *ψψ.* 9. & 10.

(141)

Memorare novissimam tua, & in aeternum non peccabis. *Eccli.* 7. *ψ.* 40.

(142)

D. Joann. à Cruce, apud Ardiol. in Myst. Fundam. Cap. 1. monit. 1.

estudiàr en aquel Libro de la Vida Christo Crucificado (143). En este tan fuerte , firme , solido , y unico fundamento de toda la christiana perfeccion (que otro , segun San Pablo , no se puede poner) (144), sentò su arco nuestro Ilmo. Don Martin ; así fuè tan estable , y permanente en la Virtud , como quien salio escogido para Pastor la Piedra de el Pueblo de Dios (145). Como quien no tenia otra gloria , que en la Cruz de nuestro Señor Jesu Christo (146), no se apartaba de el amado Discipulo , en cuya compañía perseveraba siempre firme al pie de aquel Arbol Sagrado , abrazado estrechamente con èl , y asido à la Reyna Celestial , que nombrada , y constituida al pie de la Cruz por Madre de todos , lo fuè especialmente de los Sacerdotes , y Pastores Evangelicos , en Persona de San Juan , Sacerdote , y Pastor (147). El nuestro me repetia muchas vezes en su ultima enfermedad: *To siempre he estado puesto à los pies , y abrazado con la Cruz de Christo mi Redemptor asido à mi Madre , y Señora Maria Santissima , en compañía de San Juan : De esta suerte he de permanceer hasta morir.* Y así fuè ; porque era leccion , que tenia muy practicada , acudiendo siempre al asylo de la Madre de Misericordia , à cuyos Pies le oyeron , y encontraron muchas vezes los Familiares à su Ilma , deshaciendose en lagrimas de devocion , y ternura , con que imploraba el auxilio , y amparo de aquella Gran Señora ; de quien fuè tan

(143)

Non enim iudicavi , me
scire aliquid inter vos ,
nisi Jesum--Christum ,
& hunc crucifixum. *Cp.*
1. ad Cor. 2. v. 2.

(144)

Fundamentum enim
aliud nemo potest ponere ,
prater id quod
positum est , quod est
Christus Jesus. *Ibi cap.*
3. v. 11.

(145)

Sedit in forti arcus eius ,
id est , in Christo , propter
quod talis non movetur
à Sancto proposito. *Lyra sup. cap. 49.*
Genes. v. 24. Inde Pastor
, &c.

(146)

Mihi autem absit gloriari ,
nisi in Cruce Domini nostri
Jesu Christi. *Ad Galat. 6. v. 14.*

(147)

Dicit Matri suæ : Ecce
filius tuus. Deinde dicit
Discipulo : Ecce Mater
tua. *Joan. 19. v. 26.*
Quamvis igitur B. Virgo
Maria Mater sit omnium
creaturarum ; specialius
tamen Mater est
Sacerdotum. *Arb. in
Man. Sac. lib. 4. cap. 3.*

tan eficazmente devoto , que despues de haverle dado la Extrema Uncion, y estando enagonia mortal , me dixo con tierno sentimiento : *Hasta oy desde que tengo uso de razon , no me acuerdo, que haya dexado de rezar por lo menos las dos partes de el Rosario ;* siendo asì, que havia padecido otras muchas , y muy peligrosas enfermedades, y haver estado siempre empleado en gravissimas ocupaciones.

Haviendo sido nuestro Venerable Prelado tan fino , y constante en las meditaciones de el Cruento Sacrificio de la Cruz , no podia menos de sèr muy fervoroso , y frequente en celebràr el Incruento de el Altar , que es una perene memoria , y representacion mystica de aquèl (148). Muchas vezes me dixo , que desde que se ordenò de Sacerdote , tuvo un grande cuydado de no dexar de decir Misa dia alguno , sino que se hallasse gravemente enfermo ; para que con el olvido del precioso Sustento de aquel Divino Pan , no llegasse à ponerse arido, y seco su corazon , como se do lia el Real Propheta David (149). Aun en sus crecidos años , y en medio de sus accidentes continuos , y muy penosos , celebraba todos los dias el tremendo Sacrificio ; muchos con grande penalidad , y trabajo , y otros , no tomando alimento hasta cerca de el medio dia , por esperar à vèr si se aliviaba un poco , para no privarle à sì, y à los demàs de tanto fruto , como pondèra bien el Venerable Beda , para

(148)

Quotiescumque enim manducabitis panem hunc , & calicem bibetis , mortem Domini anuntiabitis. 1. Ad Cor. cap. 11. v. 26.

(149)

Aruit cor meum , quia oblitus sum comedere panem meum. Ps. 101. v. 5.

Ueda de Venerab. Euchar. Sacram. (151)
 Probet autem le ipsum homo, & sic de pane illo edat, & de Calice bibat. 1. *Ad Cor. cap. 11. v. 28.*

(152)

Fuerunt mihi lacrimarum dies, ac nocte. *Ps. 41. v. 4.*

(153)

Hic Panis Eucharistiae ibi vivus, ubi lacrimarum fletus est poenitentiae. *S. Amb. ad illa verba. (154)*

Adamantis, & Carbunculi in victa vis. *Alcaz. in Apoc. fol. 272.* Antonomastice Altaris Sacramentum nostra fortitudo nominatur. *Nov. Eucharist. Amor. tom. 2. fol. 106. col. 2.*

(155)

In adamante valde confpirant imitatio ignis, & prunae vehementer accente. *Alcaz. cit.* Quantum igneae virtutis Sanctissimus Eucharistiae civus in membra nostra diffundat, animamque sibi familiarem versus Deum inflammet. *Picin. in Mund. symb. lib. 2. num. 126*

(156)

Adamantem lapidem, quem nec ignis, nec ferrum domare valet materia, solus huius (hirci) cruor dissolvit. *D. Isid. Aetop. de Cael. Hierarb.*

confusion de los Sacerdotes culpablemente omisos en celebrar Misa (150). Procuraba nuestro Ilmo. llegar tan puro à la Mesa de el Altar, y tan probado en su interior (151), que la mas leve culpa, que estimulasse su conciencia, no le atrevia à celebrar, sin confesarla; y el que podia decir con el Profeta Rey, que las lagrimas de dia, y de noche eran su pan (152); especialmente las derramaba muy copiosas, y se disponia con ellas, para que aquel Divino Bocado vivificasse su espiritu, segun el sentir de San Ambrosio (153). Celebraba con devocion tan eficaz, y fervorosa, que con especialidad quando llegaba à la Comunión, no se le podia ver sin lagrimas de ternura; y es, que al passo, que qual Diamante fino, ò Carbunco precioso, se solidaba con aquel Pan, que es la fortaleza de nuestro barro (154). y se encendia en aquel fuego Divino (155); tambien se liquidaba con la Sangre de aquel Inmaculado Cordero (156). Por esto me solia su Ilma decir: *El dia que no puedo celebrar me falta un grande esfuerzo, y fervor.* Por esto tambien quanto mas gustaba los dulces frutos de aquel admirable Sacramento, tanto mayor ansia tenia de frequentar el Sacrificio; como la desganancia de los que rehusan el repetirle se origina ordinariamente de que no han llegado à gustarle; pues segun doctrina de San Gregorio, hay esta diferencia entre las delicias de el cuerpo, y las de el espiritu: que aquellas solo se

descan quando no se gustan , y fastidian quando se gozan , y facian ; pero estas quanto mas facian , tanto se descan , y solo fastidian quando no se gustan (157).

Los Sagrados Mysterios de la Cruz , y de el Altar eran el asylo , y refugio , à donde en toda affliccion se acogia nuestro Venerable Don Martin , como à la sombra de las alas de la Divina Piedad , segun explica San Ambrosio aquello de el Psalmista Rey: *Protegedme Señor con la sombra de vuestras Alas , que me sirva de defensa en mis afflicciones , y congojas* (158). Para luz , y fervor de su espiritu se valia el Señor Delgado de el utilissimo medio de la leccion de libros espirituales , de cuyos soberanos efectos hace un admirable Catalogo el Venerable Kempis (159). Y de ellos escriben estupendos elogios los Santos Padres (160). Muchas veces me dixó , que nunca havia gastado el tiempo en leer libros de vanidades , ò mundanas discreciones , que sirven solo de recrear el gusto , y entretener el ocio , y muchas veces no sin riesgo ; sino que siempre se havia dedicado à leer los que eran utiles para su empleo , y convenientes para el bien de su espiritu. En tan decente , como saludable ocupacion vivió siempre bien empleado en grande retiro , y soledad , desuerte , que si se le preguntasse lo que à un Philosopho : Que hacia tantas horas encerrado ? Nos responderia lo que aquel: *Con estos libros juntos ; me estoy en conversacion con los Disfunc-*

(157)

Hoc distare inter delicias corporis , & cordis solet , quod corporales deliciae , cum non habentur ; grave in se desiderium accendunt ; cum vero avidè eduntur , comedentem protinus in fastidium per sacietatem vertunt. At contra spiritalis deliciae , cum non habentur in fastidiosisunt ; cum vero habentur , in desiderio : tantoque à comedente amplius esuriuntur , quanto , & ab esuriente amplius comeduntur. S. Greg. hom. 36. in Evang.

(158)

Sub umbra alarum tuarum protege me : à facie impiorum , qui me affixerunt. Ps. 16. v. 9. Umbra quidem , quia corporis est : umbra , quia Crucis. D. Ambr. lib. 4. Examer. cap. 5. Quia sub alis Domini hoc est , Crucis , & Eucharistiae clypeo protegatur. Cass. ll. de visib. dicit. fol. 409.

(159)

Kempis in Doctrin. Invent. cap. 6.

(160)

Arb. in Prolog. Lumin. concin.

tos (161). Y así es, no solo porque sus Autores regularmente han muerto, y nos hablan en lo que nos dexaron escrito; sino porque en los Difuntos, y en los libros se hallan sin ofensa los mas perfectos defengaños; que por esso se llaman los Amigos mejores, y verdaderos. Con ellos comunicò mucho nuestro Illmo., sin que se lo impidiesen los muchos afanes, y ocupaciones, en que siempre andubo empleado; y quando en su edad avanzada, por la cortedad de vista, y quasi continuo dolor de cabeza, no podia hacerlo por sí mismo, mandaba que se los leyese un Familiar suyo; de modo, que à exemplo de los Insignes Machabeos, en medio de sus afanes penosos, tenia por consuelo los Santos Libros, que trahia siempre entre manos (162).

Asi se armò su prudente zelo (163), para que asegurandose, y fortaleciendose à sí mismo, pudiesse dirigir, y fortalecer al Proximo, como Pastor la Piedra de su Pueblo. De Joseph, que fuè el original de semejante Elogio, dice el Texto Sagrado, que cometido à su cargo el gobierno de la Casa de Putiphar, desempeñò el oficio con zelo, y fruto à toda satisfaccion (164); por lo que, bien fortalecido en sí, y experimentado en el gobierno de una casa, y familia particular, salio despues à Pastor la Piedra comun de el Pueblo de Israèl (165). Pues el Señor Delgado constituido en el empleo de Pastor particular, y Parroco, le desempeñò tan à satisfaccion comun, que

(161)
Apud eundem Defeng.
Aysl. lib. 3. cap. 3.

(162)
Habentes solatio sanctos libros, qui sunt in manibus nostris 1. Machab. cap. 12. v. 9.

(163)
Et accipiet armaturam zelus illius. Sap. 5. v. 18.

(164)
Præpositus omnibus, gubernabat creditam libidomum, & universa, que ei tradita fuerant. Genes. 39. v. 4.

(165)
Sedit in forti arcus eius: Inde Pastor, &c. Genes. 49. v. 24.

que se conocía , que el Señor estaba especialmente con él , y que quanto obraba lo dirigía con particular providencia à la Divina Magestad ; como se conoció en el Patriarcha Joseph (166) ; y es , que à imitacion de este , fortalecido nuestro Pastor Venerable , y sentido muy firme su arco en el Señor , armó su zelo de todo genero de virtud ; con que fué tan acertado , y fructuoso , como activo , y eficaz .

En los treinta y ocho años de Cura fué incessante su aplicacion zelosa , y solícita ; al Confessionario , donde le encontraba todo Pecador , que quería limpiar su alma en las aguas de la Penitencia : al Pulpito , donde explicaba la Doctrina Christiana , reprehendia vicios , y amonestaba virtudes con eficacia tan fervorosa , con tal solided , claridad , y energia , que en Madrid concurrían muchos Señores , y Sugeros de todas clases à oír al Señor Delgado , atraídos de la dulzura , y eficacia de su zelo Apóstolico : à la visita de enfermos , y asistencia de moribundos : al consuelo de afligidos , pacificacion de enemistados , y socorro de menesterosos ; de suerte , que parecia estar hecho todo para todos (167) . Todo lo hacia con tan admirable acierto , y excelente fruto , que aún los que no eran sus Fregreses buscaban en sus afluencias al Señor Delgado , como si fuera Padre universal , Pastor comun , y general aylo . Estando Parroco en Chinchón , y Caramanchel le iban à buscar muchos de Madrid , para solu-

(166)

Dominum esse cum eo ,
& cuncta quæ gereret ,
ab eo dirigi in manu
illius. *Genes.* 39. v. 3.

(167)

Omnibus omnia factus
sum , ut omnes facerem
salvos. 1. *Ad Cor. cap.*
9. v. 22.

cion de sus dudas, quietud de sus conciencias, y direccion de sus almas: otros en sus enfermedades le llamaban, para que les dirigiera, y esforzara en una buena disposicion para la ultima hora; porque el Señor havia dado tal erudicion, y facundia à su lengua, que con su voz à los debiles, y flacos llenaba de aliento, y fortaleza (168): pareciendose nuestro Pastor à la Piedra Agata, de la qual dice Gaudencio, que hace à la lengua expedita, y facunda (169): ò al Carbunco, que en sentir de el Doctor Maximo, es expreso symbolo de un Ministro Evangelico, cuyas palabras encendidas en fuego de Charidad destierran, à semejanza de aquèl, las tinieblas de la culpa, de la ignorancia, y del error; alumbran, y dirigen con clarissima luz (170); qual experimentaban todos en el Señor Don Martin, quien con sus doctrinas, amonestaciones, y consejos sacò de las sombras de sus ignorancias, y de las tinieblas de sus culpas à muchos; dirigiendo con admirable claridad, y rectitud à otros, para seguir, y perseverar en sus santos propositos.

Pareciase tambien la Piedra de nuestro Pastor al Imán; porque si este tiene virtud de atraher con una fuerza muy suave (171), pero tan eficaz, poderosa, y fuerte, que puesto el Imán en la cumbre de un alto Monte, atrahe al hierro de lo mas profundo, y subterraneo de el valle (172); así el Señor Delgado, y la Piedra (cumpliendo lo que por Ilías dice la Magestad

(168)

Dominus dedit mihi linguam erudicam, ut sustentarem eum, qui lassus est, verbo. *Isai.* 50. v. 4.

Linguam facundam. *Apod Haye in Bibl. Max. ibi.*

(169)

Gaudenc lib. 4. cap. 24.

(170)

Carbunculus videretur mihi ignitus sermo doctrinae, quæ fugato errore tenebrarum illuminat corda credentium. *D. Hier. in cap. 54. Isai.*

(171)

Magnes è sublimi suspensus, & diversa ferri fragmenta atrahens, in scriptum retulit: Vi suavi. *Picte. in Mund. symb. lib. 12. num. 185.*

(172.)

Magnes in montis fastigio coloratus aliquot ferri laminas ab imis virtute sua extrahit; unde Lemana: Trahit ardens ima. *Idem. num. 202.*

Divina) púesto de pie firme en el encumbrado Monte de la Virtud, elevando con fortaleza, sin temòr, ni cobardía la voz, para persuadir con claridad quanto era conforme à la Divina Ley (173), sacaba à los mas sumergidos en el abyimo de la culpa por pàssion, erròr, interès, ò costumbre, y les atrahía à la virtud con una eficacia tan poderosa, y fuerte, que quando de otro se ofendieran por la fortaleza, y claridad con que reprehendia, à nuestro Pastor le buscaban, y seguian, porque con claridad, y fortaleza les desengañaba; y es que su voz tenia fuerza de Imàn, que colocado en el Monte de la Virtud, tiene eficacia mas suave, y fuerte para atrahèr; tanto por el exemplo, que es efficacissimo, quanto por la veneracion, y respeto, que concilia la virtud para movèr sin violencia, ni agravio, en sentir de San Gregorio (174).

O sino dirè, que la Piedra de nuestro Pastor se parecia al Imàn; porque si este une, enlaza, y encadena muchos anillos, atrayendoles à todos juntos, sin que su fuerza se rinda con la multitud, y el peso, segun observò Lucarino (175); y en sentir de Picinelo, significa à un Ministro diestro, y zeloso, que no se rinde, aunque se halle oprimido con la multitud, y gravedad de ocupaciones de su cargo (176): nuestro Pastor, hallandose Cura de Santa Maria de la Almudena de Madrid, encadenaba tantos empleos, y de tanta gravedad, como eran: cum-

(173)

Super montem excelsum
ascende tu, qui evangelizas
Sion. exalta in fortitudine
vocem tuam:
Exalta, noli timere.

Isai. 40. v. 9.

(174)

Ut qui coelesti prædicatione
utitur, in rerum culmine stare
videatur; tantoque facilius ad
meliora pertrahat, quanto per
vitæ meritam de supernis
clamat. *S. Greg. Pap. p. 2. Pastoral. cap. 3.*

(175)

Nec multitudine, nec pondere.
Apud Picin. num. 184.

(176)

Ita Minister industrius,
quantumvis rerum agentiarum
copia, & pondere pressus,
vires numquam despondet.
Idem Ibi.

plir con las obligaciones de Cura , asistiendo al Confessionario para qualquiera que llegaba , en donde muchas veces solia estar hasta el medio dia: explicar la Doctrina Christiana , y predicar todos los Domingos , y aun muchos de los demás dias de Fiesta : Visitar à todos los Enfermos , y asistir à los Moribundos de su Parrochia : Responder à muchos , que le pedian consejo ; consolar , y socorrer à otros , que en sus aflicciones , y necesidades buscaban alivio , y socorro : dirigir en salud , y enfermedad à muchas Personas , que havian fiado à su zelo el cuydado de sus almas ; en lo que me assegurò su Illma., que empleò muchas horas , y muchos dias : examinar à quantos Ecclesiasticos le remitian los Governadores de el Arzobispado , y aun muchas veces el Nuncio Apostolico : cumplir con el titulo , y cargo , que tenia de Examinador , y Theologo de Camara de el Serenissimo Señor Infante Don Phelipe , como Gran Prior de San Juan en los Reynos de Castilla , y Leon , para todos los Exámenes , y Consultas Theologicas , que podian , y solian ocurrir : hazer Oficio de Calificador de el Consejo de la Suprema Inquisicion de España : y finalmente dar dictámenes en muchos , y gravissimos negocios , que Personas de la mayor altura fiaban à la determinacion de su Illma.

Sin que tanto afan , y tropel de ocupaciones le impidiese la Oracion , ni alguno de los demás exercicios espi-

rituales; antes bien para el Señor Don Martin todo era exercicio espiritual, y continua Oracion; porque como la Piedra Imán encadenaba, y sostenía todo aquel peso, de fuerte, que la aguja de su navegacion miraba sin desviarse de el Sumo Bien, que en todo era su norte (177); imitando tambien en esto al Diamante, ò Carbuco, de el qual se dice lo mismo (178). Pero lo mas sentado, y sabido de esta Piedra preciosa es que luce, y arde como una asqua blanca de muy encendida, siendo un fuego liquido toda ella (179). Pues un fuego vivo de charidad era el zelo de el Señor Don Martin (180). Por esso empleado en tantos afanes por la salud de los Fieles como zeloso Pastor, tenía siempre elevado su espíritu al centro de el Sumo Bien, y ultimo fin; al modo que el fuego obrando en qualquiera materia, sube arriba, como à su centro, y proprio lugar (181), como el fuego, quando obra en la materia combustible, nada de su proprio calor pierde, ni disminuye (182); así el Señor Delgado, como buen Ministro Evangelico, en medio de tanto afan por el bien espiritual de su Pròximo, nada entibió el calor de su espíritu (183); y es que su zelo, como castizo, era legitimo parto de la charidad, qual debe ser segun el Angelico Doctor (184), y así guardaba el orden que prescribe esta nobilissima Virtud; con que de tal modo se empleaba en favor de el bien espiritual ageno, que atendía en primer lu-

(177)

Magnes in stellam polarem defixus, hanc epigraphen recepit: Tu mihi sola quies. *Picin. ibi. n. 178.*

(178)

Ferrum adamante tactum volvi ad Septentrionem. *Apud Aliaz in Apoc. fol. 273. in fine c. 6.*

(179)

Et quis est lapis, qui ferri valde accensi colorem magis imitetur, quam eximus quisque adamas? Qui inter preciosos lapides maximè effulget, & scintillat, & in hoc liquidissimus quidam ignis apparet. Quin, & propria optimi carbunculi analogia est, ignis liquidus. *Idem ibi fol. 272.*

(180)

Accendetur velut ignis zelus tuus. *Pf. 78. V. 5.*

(181)

Ignis, dum in materiam sibi applicatam agit, sèper interea sursum tendit; & spirituales operarium designat, qui cum hominibus agens, mentem semper ad Deum elevatam habere debet. *Tob. Lebner. instr. 3. c. 3.*

(182)

Ignis, dum agit, nec minimam sui nativi caloris iacturam facit. *Picin. lib. 2. num. 46.*

(183)

Nempé spiritualis operarius, dum cum proximo agit, studiosè cavere debet, ne quidquam de interno charitatis, & perfectionis ardore remittat. *Idem ibi.*

(184)

Zelus, quocumque modo sumatur, ex intensione amoris provenit. *D. Thom. 1. 2. quæst. 28. art. 4.*

(185)

Si totus vis esse omnium, instar illius qui omnibus omnia factus est, laudo humanitatem; sed si plena sit. Quomodò autem plena, te exclusso? *S. Bern. lib. 1. de Confid.*

(186.)

Hec inter Pastorem, & mercenarium est differentia. Alter propriæ, contemptis ovibus; alter, propria contempta, ovium semper salutem invigilat. *S. Joann. Chris. Hom. 59. in Joann.*

Bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis. *Joann. 10. v. 11.*

(187.)

Quasi petra salis debet esse Sacerdos in populis. *S. Greg. Hom. 17. in 10. Lucæ.*

Eliquet ut prosum. *Picin. in Mund. symb. lib. 12. de Gemmis, & lapidibus, cap. 27. de Salæ.*

(188.)

Ut adamantem, & ut si.

gar al suyo proprio, para ser un Pastor todo para todos, sin excluirse à sí mismo, como previene S. Bernardo (185).

Mas aunque con tan laboriosa tarea no se disminuyó en el Señor Don Martin el fervor de la alma; el calor corporal llegó à desfallecer de tal forma, que su falta le puso en peligro proximo de acabar la vida, y le hizo padecer una enfermedad muy penosa, ocasionada de su continuo trabajo, y desvelo, especialmente en Confessionario, y Pulpito, para satisfacer à la obligacion de Parroco, sin faltar à otras ocupaciones à que le impelian las actividades de su zelo. Buen Pastor! que no solo desatiende à su propia conveniencia, y comodidad, sino que expone su vida, y arriesga su corporal salud, porque sus propias Ovejas, y aun las que no lo son, logren, ò no pierdan la suya espiritual (186). Admirable Piedra! Como de sal, que por la utilidad comun se deshaze à sí misma; y es de un buen Pastor la idea mas ajustada (187). Pero si como la Piedra sal se quebrantò, y se deshizo el Señor Delgado por atender compulsivo al bien espiritual de el Proximo; tambien se mantuvo fuerte como Diamante para oponerse zeloso à todo vicio, y escandalo, sin que le acobardase humano respeto, ni le detuviesse temor mundano (188); no obstante que se le ofrecieron terribles lances, que le ocasionaron gravissimas pesadumbres; segun me refirió su Ilma. repetidas veces. Muchas se ofreció por victima de

de el zelo , que es para Dios el mas agradable sacrificio , en sentir de San Gregorio (189) : assi supo mereçerse el Gran Sacerdocio , y empleo Pastoral, qual otro zelosissimo Phinees. (190).

Como el zelo de nuestro Pastor estava tan acreditado de muy activo , y eficaz , antes que la Persona llegó la fama , y aun su influencia al Obispado de Valladolid ; el que al passo que se llenò de gozo con la noticia de que lograba tal Obispo , tambien comenzó a sentir aquel temòr reverencial , aquella moderacion , y arreglo, que trahe consigo hasta la voz de un Prelado exemplar , y zeloso. El nuestro , hecho cargo de que segun el auge de las Dignidades crecen las obligaciones (191), viendose en las de Obispo añadió nuevas actividades à su zelo , que como fogosa llama crecía , y se reforzaba con las obligaciones de su cargo , al modo que con la aplicacion de materia combussible crece , y se refuerza el fuego (192). Sesenta y seis años de edad tenia quando entrò en el Obispado nuestro Ilustrissimo Don Martin ; por la continua fatiga de sus ocupaciones , en fuerza de peligrosas enfermedades , y penosos accidentes , se hallaba con mucha quiebra de salud ; y no obstante hizo varias pruebas para experimentar , si podìa por sí exercèr el cargo de la Predicacion , que el Concilio de Trento previene , y repite à los Obispos como el principal de sus empleos (193). Pero viendose impossibilitado à exercerle por sí proprio ;

de.

*filicem dedi faciem tuam,
ne timeas eos, neque metuas a facie eorum.*

Ezech. 3. v. 9.

(189)

Nullum omnipotenti Deo tale est sacrificium, quale est zelus animarum D. Greg. lib. 1. super Ezech. hom. 12.

(190)

Phinees pater noster zelando zelum Dei, accipit testamentum Sacerdotis eterni. 1. Machab. cap. 2. v. 54.

(191)

Cum enim augentur dona, rationes etiam crescunt donorum. D. Greg. homil. 9. in Evang.

(192)

Dotibus aucta novis, nec tempore deperit ullo : : Ut sumit vires fomite flamma novas. Paul. Macius emblem. 46.

(193)

Prædicationis munus, quod Episcoporum præcipuum est. Conc. Trid. Sess. 5. cap. 2. & Sess. 14. in Decret. de Reform. cap. 40.

demas de ponèr el mayor esfuerço para que los Curas lo executassen en sus Iglesias respectivas, cuydò siempre de que por medio de Ministros Evangelicos, y Misioneros zelosos no faltasse el pasto de la Doctrina à sus Ovejas, para proveèr, segun la disposicion de el mismo Concilio, de un medio tan necesario al provecho de las Almas (194); predicando eficazmente el Venerable Prelado con el porte de su vida exemplar, y arreglada à su ministerio, que es una especie de predicacion continua, en phrase de el mismo Concilio (195).

Con cuya doctrina se conformaba nuestro Illmo. Don Martin, conociendo que no havia sido llamado al empleo de Obispo, y Pastor, para buscar conveniencias proprias, adquirir riquezas, ò tener sumptuosidades, y profusiones viciosas; sino para trabajos, desvelos, y fatigas por la gloria de Dios, y bien de las Almas (196). Con esta inteligencia entrò en el Obispado, y la reduxo à practica con teson tan fuerte, firme, y continuo, que en un mozo, sano, y robusto se rindiera con lo que trabajaba el Señor Delgado, hallandose viejo, y achacoso; desuerte que desempeñaba el Nombre, y la Dignidad, en lo fuerte de la Piedra, y lo vigilante de Pastor. Celebraba quasi todas las Ordenes, por lo menos cada año dos generales, y algunas veces con tal penalidad, y trabajo, que apenas podia mantenerse sin arrimo. Confirmò una vez en toda la Abadìa de Medina de el Cam-

(194)

Si verò contigerit, Episcopos :: legitimo detineri impedimento :: viros idoneos assumere teneantur ad huiusmodi prædicationis officium salubriter exequendum.

Ibidem.

(195)

Factis etiam ipsis, àc vitæ actionibus, quod est veluti perpetuum quoddam prædicandi genus, se muneris suo conformes ostendant. In Decret. de Reform. cap. 1.

(196)

Qui Episcopale munus suscipiunt :: se non ad propria commoda, non ad divitias, aut luxum; sed ad labores, & sollicitudines pro Dei gloria vocatos esse, intelligant.

Ibidem.

po , y dos en todos los demás Lugares de el Obispado , que visitò una , y otra por si mismo , con tefon tan constante , que poco mas de un mes antes de su muerte , sintiendose enfermo , y moleftado de el mucho frio no se retirò à su casa hasta concluir con grave incomodidad la Visita diciendo : *Esta serà la ultima*. Y à un Eclesiastico , que le dixo , que para la Primavera la podia suspender , le respondiò : *Sabe uf-tes , si havrà Primavera para mi ?* Como quien tenia bien aprehendido lo que dice San Hilario : que aunque para la ultima hora debemos todos estar siempre vigilantes , y prevenidos , los Obispos especialmente , deben ser mas sollicitos , y cuydadosos ; y que si les coge aquella empleados en cuydar de las almas que tienen por su quenta , les darà el Señor mucha gloria , como à fieles , y utiles Administradores de los bienes de su Casa (197).

No sè , si la fuerza de el zelo fuè la causa de la enfermedad , y muerte de nuestro Pastor ; pero sè , que pudiera su Illma. decir con el Propheta Rey : Mi zelo me hizo apurar , y consumir (198) ; y que mas bien pudiera asegurar que Antiocho : mi continua sollicitud , y cuydado me trahe en un perpetuo pervigilio , sin permitirme tomar el sueño (199). Yo puedo certificar , que quando nuestro Illmo. llegaba à saber algun escandalo , y aun mientras pensaba en tomar la providencia mas oportuna para el remedio , era tal su desgana , y hastiò à la comida , que

(197)

Specialem populi principibus, idest, Episcopis in expectatione, adventu- que suo sollicitudinem mandat. Hunc enim servum fidelem, atque prudentem præpositum familiae significat, commoda, atque utilitates commissi sibi populi curantem. Qui :: hæc agens, hisque immorans deprehendatur, gloriam à Domino, tanquam dispensator fidelis, & villicus utilis consequetur. S. Hilar Comment. in Math. cap. 26. in fine.

(198)

Tabescere me fecit zelus meus. Ps. 118. Ps. 139.

(199)

Recessit seminus ab oculis meis :: vrg sollicitudine. 1. Machab. cap. 6. Ps. 10.

(200)

Zelus domus tuæ comedit me. *Pf. 68. v. 10.*

(201)

Meus cibus est, ut faciam voluntatem eius, qui misit me, ut perficiam opus. *Joann. 6. v. 34.*

(202)

Quis infirmatur, & ego non infirmor. ? Quis scandalizatur, & ego non uror ? 2. *Ad Cor. cap. 11. v. 29.*

(203)

Martinus quasi martem tenens, id est, bellum contra vitia, & peccata. *Vorag. ubi supra num. 113.*

(204)

Se Pastores esse meminerint. *Conc. Trid. sess. 13. in Decret. de Reform. cap. 1.*

(205)

Cum sæpè plus erga corrigendos agat benevolentia; quam austeritas. *Ibidem.*

no me atrevo à discernir, si el zelo de la honrra, y gloria de Dios le comia, como al Real Profecta (200), ò si el mismo zelo de el bien de las Almas era su comida, segun dixo Christo nuestro Bien estando convirtiendo à la Samaritana (201). Alguna vez hizo enfermàr à nuestro Venerable Obispo, y le encendiò calentura la actividad fogosa de su ardiente zelo; de modo, que con el Apostol pudiera decir: quien enferma, sin que enferme Yo? Quien se escandaliza, sin que Yo me abraze tambien (202)? Yo enfermo, y me abrazo en llamas de charidad, y de zelo; porque otros enferman, y se que-man en calenturas de vicio. No es decible, quanto trabajò por desterrarle de todos sus subditos, desempeñando el Nombre de *Martin*, como valiente guereador contra los vicios, y pecados (203), de los que consiguiò admirables triunfos, valiendose de fuertes; y suaves medios. Acordabase (segun el consejo de el Sagrado Concilio) de que era Pastor (204), para dirigir, y contener à sus Ovejas con suavidad, y blandura, que era lo que tenia el primer lugar en el piadoso corazon de su Ilma., y que por lo comun es para corregir la mas eficaz, y poderosa (205); mas quando la gravedad de el delito, ò la obstinacion de el Reo pedia fortaleza en el Prelado se acordaba el nuestro, que era *Piedra*, pero siempre tan subtil, y *Delgado*, como el Carbunco, ò Diamante, que es la mas preciosa, y la mas eficaz para rendir à la mayor

Jureza (206), porque en lo fuerte, y suave de su delgada punta symboliza con aquella union, tan dificultosa, como precisa, de fortaleza, y suavidad, que debe resplandecer en un Prelado, y Pastor (207), segun que el mismo Concilio previene tambien (208).

Con tal Delgado, y discreto modo unia nuestro Venerable Obispo la suavidad, y fortaleza para el acerado gobierno, que no solo tenia baculo para sustentat como Pastor, y vara para castigat como Juez, sino que la misma vara de el castigo servia à los delinquentes de consuelo, como si fuera el baculo (209); porque con tan prudente, suave, y charitativo modo ponía el remedio mas oportuno, que quitandole toda la acrimonia de caustico, le dexaba sola la dulzura, y eficacia de medicina que consolaba al Reo: Así lo experimentè Yo en algunos, que quedaron muy consolados, y agradecidos, demàs de enmendados de sus excessos. Era la Piedra de nuestro Pastor muy conforme a la mas preciosa de el Carbunco, ò Diamante; pues si este à la primera vista (como nota el Docto Alcazar) causa temor, y espanto, porque chispea como una brasa que arroja fuego, y en cada punta amaga con una espina, ò abrojo, pero despues tocado, y cogido, consueta, enriqueze, y sirve de gusto (210): Nuestro Illmo. Don Martin, ya por su circunspeccion, y seriedad, ya por el austero porte con que se le veia tratarle à sí, ya tambien por la viveza,

(206)

Et dura inculpsit Franc.
Raulin. de Adamante,
apud Picin. lib. 12. cap.
2. num. 14.

(207)

Adamas alterius adamantis acumine incisus, hanc guomam presert: Fortiter, & suaviter: Hanc agendi methodum Principes, & Prælati observatam habeant, suosque subditos gubernent fortiter, & suaviter. Idem num. 21.

(208)

Sin autem ob delicti gravitatem virga opus fuerit, tunc cum mansuetudine rigor, cum misericordia iudicium, cum lenitate severitas adhibenda est. Conc. Trid. ubi suprâ.

(209)

Virga tua, & baculus tuus ipsa me consolata sunt. Ps. 22. v. 4.

(210)

Hæc tamen culpis, hæc pruna si manum admoveas, solatium pariter ac divitias affert. Alcazar in Apocal. fol. 273.

y zelosa eficacia con que acostumbra-
 ba corregir , y reprehender , à primera
 vista causaba temòr ; mas tratado , y
 visto tan humano , benigno , y afable,
 descubierto el fondo de su compasión,
 y charidad ardiente , y apreciado el
 realze de su intencion tan recta , sana,
 y sencilla , como prudente , advertida,
 y discreta , no solo consolaba , y enri-
 quecía à quien le trataba , como la
 Piedra mas preciosa de Carbuco , ò
 Diamante ; sino que se parecia tambien
 à este , en no haver cosa que à su efica-
 cia pueda resistirse (211), porque el Se-
 ñor Delgado lo vencía todo como à
 punta de mystico Diamante , tan sub-
 til , como suave , y fuerte. De esta ver-
 dad són abonados testigos , muchos de-
 sordenes , relaxaciones , y abusos en-
 mendados ; innumerables delinquentes,
 y pecadores corregidos ; varios vicios,
 y escandalos desterrados de los Pue-
 blos ; de suerte , que no ocurría en el
 Obispado cosa digna de remedio , que
 sin resistencia no le hallasse pronto en
 la suave , y fuerte eficacia de el Señor
 Delgado. No son el menor apoyo de
 esta misma verdad las graves dificulta-
 des que su activo zelo tuvo que ven-
 cèr , para plantear el Hospicio al cuy-
 dado de una bien ordenada Congre-
 gacion ; y librar de el contagio de las
 mugeres publicas à Valladolid. Por ul-
 timo , la fuerte , y suave eficacia de
 nuestro Venerable Obispo se evidencia
 en aquèl atractivo poderoso , con que
 se hizo generalmente dueño de las vo-
 luntades de todo el Obispado ; de modo
 que

(211)

Adamantis insuper po-
 tentia ad quodlibet
 quantumvis durum per-
 rumpendum , admira-
 bilis est ad denotandam
 ingentem vim , ac for-
 titudinem , quàm Deus
 illi impertit , quem myst-
 tico adamante locuple-
 bat. *Idem ibi.*

que aun en esso se parecia la Piedra de nuestro Pastor al Diamante, de quien se dice, que excede al Imàn en la fuerte, y suave eficacia de atraher (212).

Pero què mucho? Si adornado de todo genero de virtud, tenia el fundamento solido (213), y resguardo seguro de la humildad (214); la que debiendo resplandecer especialmente en un Obispo, segun el Concilio de Trento, le hace muy recomendable para con Dios (215), y muy amable para con los hombres tambien; pues al passo que huye las humanas estimaciones, atrahe con una eficacia suave, y fuerte à todas las voluntades. Esmerandose en la humildad, desempeñò nuestro Illmo. Don Martin la obligacion de su Nombre, copiando el exemplar de su Santo el Turonense, de quien dice Voragine, que fuè muy humilde (216); y siguiendo la inclinacion de la Piedra, que por que siempre baxa, se pone por simbolo de una humildad profunda, y de una virtud firme, solida, y bien fundada (217). Como fuè tan discreta, y prudente la de el Señor Delgado, que ni en un apice quebrò, ni afloxò à la authoridad de el Empleo, segun la regla de el Grande Agustino (218); no solo desempeñò, sino que como verdadero humilde diò mucho lustre à la misma Dignidad, porque essa virtud es realze de el mayor honor, segun siente el mismo San Agustin (219). Es la humildad una virtud tan honradora, que si al mayor honor le añade

(212)

Adamanteum in ferro trahendo esse magnete ipso potentiorum. *Apud eundem fol. 968.*

(213)

Virtutum bonum quoddam, ac stabile fundamentum humilitas. *D. Bern. lib. 5. de Consid. cap. 14.*

(214)

Humilitas acquirit, & custodit charitatem. *S. Aug. de Sanct. Virginib. cap. 31.*

(215)

Admonet Episcopos: ut reliqui ab eis frugalitatis, modestiæ, continentiæ, ac quæ nos tantoperè commendat Deo, sanctæ humilitatis exempla petere possint. *Conc. Trid. sess. 25. in Dec. de Reform. cap. 1.*

(216)

Fuit autem Beatus Martinus multæ humilitatis. *Vorag. in Legend. Sanct. cap. 162.*

(217)

Humiles tanquam petra sunt petra deorsum videtur, sed solida est. *S. Agust. in Ps. 92.*

(218)

Nè apud eos, quos oportet esse subiectos, dum nimium seruetur humilitas, regendi frangatur auctoritas. *D. Aug. in Regula ad Servos Dei.*

(219)

In summo honore summa

ma tibi sit humilitas. Honoris laus est humilitatis virtus. *Idem Serm. 213. de Temp.*

(220)

Qui factum in sublimitate castigat, docet, se meruisse quod adeptus est. *Ennod. lib. 4. Ep. 7.*

(221)

Sedit in forti arcus eius: Inde Pastor egressus est Lapis Israél. *Ubi sapè. Ad summa per ima. Picin. in Mund. Symb. lib. 3. cap. 30. de Josepho. Cogitas magnam fabricam construere celsitudinis? De fundamento prius cogita humilitatis. S. Aug. Serm. 69. de Verb. Evang. cap. 1.*

(222)

Genealogias: Devita. *Epist. ad Tit. cap. 3. v. 4.*

(223)

Hæ sunt generationes Noè: Noè vir iustus, atque perfectus. *Genes. 6. v. 9.*

Noè non generationis nobilitate, sed iustitiæ, & perfectionis merito laudatur, probati enim viri genus, virtutis pro sapia est. *D. Amb. lib. de Noè, & Arca, cap. 4.*

alabanza, al Sugeto que en èl la exercita le manifiesta digno, y merecedor de la Dignidad que goza (220). Por la humildad se declaró Joseph merecedor de el alto Empleo, y sublime elogio de Pastor la Piedra de el Pueblo Iirraclitico; porque sentò fuertemente su arco en tan firme, y solido fundamento, qual es la humildad en sentir de el Grande Agustino (221). Pues la profunda humildad de nuestro Illmo. Don Martin le acredita digno de la honrra, y alabanza de Pastor la Piedra de el Pueblo de Dios.

Jamas oï à su Illma. hablar de la Nobleza de sus Progenitores, pero si muchas veces de las Virtudes de sus Padres; porque estimando à la nobleza acreditada con la virtud, no la tomaba en boca para la vana ostentacion, conformandose con el consejo de San Pablo, que decia à los Obispos en nombre de su Discipulo Tito, que evitassen, y huyessen de la vanidad de las Genealogias de el mundo (222); y queriendo formar su genealogia de la virtud, seguia el estilo de el Sagrado Texto hablando Noè (223), con que se mostraba un Varon probado, quando escondia à su nobleza la humildad. Era la de el Señor Delgado tan subtil, y precisiua, que no solo aborrecia qualquiera alabanza, obsequio, y honòr que se le hiciera por razon de la Persona; sino que aùn de el que se le debia por respeto à la Dignidad, procuraba huïr todo deseo, complacencia, y aficion, y me solia su Illma. decir:

Step:

Siento mucho estos honores, y obsequios, porque aunque conozco que se hacen por la Dignidad, à quien son debidos, me temo no levante la propria estimacion, vanidad, y sobervia algunos humos, que son muy pegajosos. En ocultar sus virtudes era tambien tan Delgado, y subtil, que las que no podian dexarse de ver, buscaba pretextos para poderlas desfigurár; pareciendose al Diamante, que por tener mas de firmeza que de luz, y ser la Piedra mas solida sin color, es symbolo de un verdadero humilde, que conservando la preciosidad de la virtud interiormente huye de el esplendor que pueda llamar las atenciones para que le alaben (224). Si adornaba Iglesias, y repartia limosnas, solia decir el Señor Delgado: *Esto, que fuera virtud, y merito en otro, en mi es inclinacion de el genio, y me sirve de gusto, porque nada estimo el dinero, y solo tengo complacencia en darlo*: Como sino fuera especialissima virtud el haver sabido desprendérse de la aficion al oro, que, como el Imán al hierro, lleva ácia sí al corazon humano (225). Y como si el haver hecho à la misericordia quasi congenita, y conatural, al modo que Job, la quitara el que fuera virtud (226) Si se enardecia en actividades de zelo, se culpaba de poca mansedumbre, y de genio iracundo; como sino tuviera su ira inocente, razonable, moderada, y justa, el zelo santo (227); qual era el de nuestro Illmo. quien observaba aquella prudentissima regla que dà San Ber-

(224)

Adamantem prætulit cum lemmate: Plus firmitatis; quàm lucis. Anima generosa pretium suum ab interiori virtute magis, quàm ab externo splendore conciliet. *Picin. lib. 12. num. 23.*

(225)

Quod ferro magnes: humanis cordibus aurum est :: Consensu tacito ferrea corda trahit. *Apud eundem in eodem lib. num. 182.*

(226)

Quia ab infantia mea crevit mecum miseria: & de utero matris mee egressa est mecum.

(227)

Ira scimini, & nolite peccare. *Ps. 4. v. 5. & Epist. ad Ephes. cap. 4. v. 26.*

Ira scini enim contra malum, & ad offensam Dei præcavendam, vel vindicandam, est laude dignum. *Aug. Maligucci in Pract. Theologo-Can. de Beatif. & Canoniz. Sancti. Titul. 2. cap. 3. S. 4.*

(228)

Peccavis non minús nimis irascendo , quám omninó non irascendo: siquidém non irasci, ubi irascendum sit , nolle vindicare peccatum est, plús verò irasci , quám irascendum sit , peccatum peccato addere est. *D. Bern. Ep. 69.*

(229)

Neque hic ea vindicta prohibetur , quæ ad correctionem valet, etiam ipsa pertinet ad misericordiam , & velit eum , in quem vendicat, non pœna miserum, sed correctione beatum. *D. Aug. lib. 1. de Serm. Dñi. in monte cap. 19.*

(230)

Adamanti , si incaluerit, virtutem in esse magneticam atrahendi festucas. Unde lemma: Nec infirma spernit. *Picin. ubi supra num. 32.*

nardo: De enojarse quando era justo, y de no enardecerse con exceso, ó sin el modo que es debido (228); y siendo su ira solo contra la culpa, era para los delinquentes todo piedad, y misericordia, porque mirando unicamente à su correccion, y enmienda, no queria su infelicidad, sino su dicha (229); y asì luego que su piadoso zelo lograba el fin deseado, con los corregidos hacia officios de padre amoroso, sin desdeñar à alguno por infimo que fuesse, ó malo que huviesse sido, porque qual precioso Diamante, acalorado con el fuego de la charidad, à las mas viles pajas atrahia, y agassajaba la magnetica virtud de la Piedra preciosa de nuestro Pastor (230).

Quando se veia en precision de reprehender à alguno, se retiraba despues à lo mas secreto de su quarto, y puesto à los Pies de un Crucifixo, se deshacia en afectos de humildad diciendo: *O Señor, quanto peor soy Yo, y me sufris, me tolerais, y me favoreceis. Quantas palabras os doy de enmendár mi vida, y siendo tan poca, ó ninguna mi enmienda, es tanta con migo vuestra misericordia!* Estos, y otros muchos afectos repetia con tal fuerza de lagrimas, y suspiros, que les oian aún los que estavan retirados; y alguna vez entrò à contenèrle un Amigo suyo, temiendo no le assaltasse algun parasismo. Tan baxamente sentia de sí, y tan profundamente se humillaba delante de Dios, que pudiera decirle con el Profeta Rey: *Sino fuera vuestra San-*
tis-

tísima Ley mi continua meditacion, acaso buviera parecido en mi humildad (231); y porque de tal modo andaba siempre humillado en el abyfmo de su nada, que desfalleciera, si al mismo tiempo no tuviera siempre à la vista, y pusiera toda su confianza en las infalibles promeſſas de la Divina Bondad, y misericordia. Por eſſo leia muy de continuo en el libro intitulado, *Practica de la Confianza en la Misericordia de Dios*, para no desfallecèr en fuerza de la desconfianza que tenia de ſi, y fortalecèr su humildad con rectitud conforme à la Divina Ley, meditando ſiempre; y teniendo eſperanza firme en la Divina Bondad.

Haviendo procurado ſiempre el Señor Delgado cumplir con las obligaciones de Parroco, y Obiſpo, y ſabido deſempeñarlas con acierto maravilloſo, ſiempre ſe tuvo por inſuficiente, inhabil, è inutil para uno, y otro empleo, diciendo, y ſintiendo en su corazon lo que à ſus Diſcipulos previno Chriſto nuestro Bien: *Quando hicie- reis todo quanto os eſtà mandado à voſotros, decid: ſomos inutiles ſervos; hicimos lo que debiamos* (232). Por mas que hacia para cumplir con su empleo, nunca le parecia à nuestro Venerable Diſunto que deſempeñaba la obligacion de su cargo, y aſi viviò ſiempre, tan vigilante, como temeroſo de la eſtrecha quenta de Cura, y Obiſpo. Quando todos le admiraron ſiempre perfecto, y caval para una, y otra ocupacion; nuestro Illmo. Don Martin ſe def-

(231)

Niſi quòd lex tua meditatio mea eſt, tunc fortè periſſem in humilitate mea. *Pſalm.* 118. *Ŷ.* 91.

(232)

Cum feceritis omnia, quæ præcepta ſunt vobis, dicite: Servi inutilis ſumus; quod debuimus facere, fecimus. *Luce* 17. *Ŷ.* 10.

despreciaba , y sentia que era insuficiente para poderlas obtener. Este es aquel primor de el profundo abatimiento , que pondera San Bernardo por tan digno de admiracion , y assombro : que quando todos aplauden tus prendas por excelentes , tu las publiques por inutilles , y despreciables (233) ; porque siendo el deseo de la propria estimacion un viento tan fuerte , como suave , y dulce para todos los hijos de Adán (234) , es muy admirable , que alguno le sepa resistir , quando se halla con mucha fuerza combatido de él. Así se hallò siempre el Señor Delgado con grandes estimaciones de el mundo ; pero como la Piedra se mantuvo tan fuerte , y firme en bulcàr el centro de su abatimiento proprio , que siempre en los honores estuvo violento , y solicitando medios para dexar los cargos de Cura , y Obispo.

Mas como uno de los actos de la humildad verdadera es la negacion de la voluntad propria (235) , y sugetarla , no solo à la Divina , sino tambien à la humana segun razon , y prudencia : Tan negado à su propria voluntad vivió nuestro Ilmo. Don Martin , que aún no la quiso tener para elegir Confessor ; pues quando llegó aqui de Obispo , pidió à mi Prelado , que le señalasse à un Religioso , que fuesse Confessor suyo ; y aviendomelo mandado à mi , procedimos tanto mas seguros los dos , quanto menos gobernados por nuestra eleccion , y voluntad : el Señor Delgado sugeto de puro humilde , y Yo ren-
di

(233)

Mirabilem te apparere,
& contemptibilem repu-
tare: hoc ipsis virtutibus
mirabilis iudico. S.
Bernard. Serm. 13. in
Cant.

(234)

Omnes hac tangimur
aura. Nimirum omnes
homines inuatum quen-
dam , & ex Eva tradu-
cem honoris , ac digni-
tatis obtinendæ appeti-
tum habent, eoque nun-
quam non infestantur.
Picin. lib. 2. num. 325.

(235)

Actus humilitatis est
abdicatio propriæ vo-
luntatis. Matthæucci ubi
suprà.

dido como obediente. No obstante la repugnancia que tuvo, y repetidas diligencias que hizo para ver si podia dexar el Curato de Santa Maria de la Alameda de Madrid, y este Obispado tambien; se sugerò siempre al dictamen de Hombres doctos, y timoratos, para seguir con rectitud, y hacer en todo la Divina voluntad, que le queria para Pastor. Donde con especialidad se porto tan humilde, como obediente nuestro Venerable Difunto, fuè en la admision de este Obispado. Por dos vezes rehusò el admitirle, con tal eficacia qual pudiera el mas ambicioso pretenderle, ò desearle. Representò, la una vez en comun, y la otra muy en particular, los motivos que tenia para no poder admitir tan alto honor, cuyo peso conocia nuestro Illmo. muy bien, que aùn à los hombros de un Angel puede poner miedo, segun la expresion de el Tridentino (236). Las razones, que propuso, fueron, su grande insuficiencia, su edad crecida, su salud quebrantada, debil, y achacosa, y su genio facil à turbarse, y comoverse por su nimia eficacia (237). Hasta tercera vez se le insta de orden de nuestro Catholico Monarcha Phelipe Quinto (que este en el Cielo), para que admita el Obispado, diciendole: *Sin embargo de lo que U. S. repite en su papel :: Especificando los motivos, que havia U. S. hecho presentes, le obligavan à escusarse de aceptar el Obispado de Valladolid; me manda el Rey manifieste à U. S. serà muy de su Real Agrado el*

H

que

(236)
 Onus quipè Angelicis
 humeris formidandum.
 Conc. Trid. sess. 6. in
 Dec. de Reformat. cap. 1.

(237)
 Dos Cartas originales
 de el Señor Delgado,
 en que representa las
 razones para no admitir
 el Obispado.

(238)

Tercera Carta de orden de el Rey al Señor Delgado, para que admita el Obispado de Valladolid.

(239)

Affectus humilitatis est, ut non nisi obedientia cogente, & vél superiorum auctoritate vocante, officia, & dignitates acciperentur. *Mattheus. cit. ubi supra.*

(240)

S. Theres. Epist. 60. tom. 1.

(241)

Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur á Deo, tanquam Aaron. *Epist. ad Hebr. 5. v. 4.*

(242)

Qui autem intrat per ostium, Pastor est ovium. *Joann. 10. v. 2.*

Qui intrat per hanc ianuam, oportet humilem esse, ut sano capite (né in superliminare atollens caput impingat) possit intrare. *Corn. ibi.*

(243)

Abscisus est lapis de monte sine manibus (humanis), & percussit statuam in pedibus: Lapis autem, qui percussit statuam, factus est mons magnus. *Daniel 2. v. v. 34. & 35. Corn. ibi.*

que deponiendo sus temores, admita esta Mitra, en la que tiene su Magestad formado concepto, conviene la Persona de D. S. al servicio de Dios, y al suyo, &c. (238).

A esta instancia, que trahia bastantes señas de precepto de el Principe, se rindió, con consejo de Hombres doctos, nuestro Pastor Venerable, mostrandole verdadero humilde, quando se portaba como rendido obediente (239); que humildades caprichosamente tercas, y con nimias repugnancias, son, segun doctrina de Santa Theresa, perfecciones bobas (240). Bien dió á entender nuestro Illmo. Don Martin, que venia como Pastor, para atender con sollicitud, y zelo al bien Comun de el Rebaño, y no para adquirir intereses, comodidades, ni estimaciones de sí proprio; pues llamado, y puesto por Dios, y no introducido por sí (241), entró en derechura por la puerta de la humildad (242). Bien se echa de ver, que fué Pastor la Piedra de el Pueblo de Dios, que sin brazos, ni manos de hombre, guiada por las de Dios cuya authoridad esta en el Principe, se elevó á la eminente cumbre, quando humilde, y obediente á la mano que la impele, se arrancó de el Monte, y se colocó en el Valle, para dar por el pie á sobervias estatuas, y arruinar idolos de culpas (243). A los ojos se salta, que qual la Piedra, escogida, y entrelacada de las que estaban puestas en el Deposito, Seno, y Oficio Pastoral, vino la de nuestro Illmo.

Don

Don Martin por precepto , como por impulso de honda , governada de la Mano Soberana , para que al mismo tiempo , que como Pastor comun dirigiese , y alimentase al Pueblo de Dios con salodable doctrina , le defendiese , y detribasse por tierra a los enemigos de la Alma (244). Y en fin , qual otro antiguo Joseph , por la Mano Poderosa de Dios , de quien participa su authoridad el Rey , salio el Señor Delgado para Pastor la Piedra de este Pueblo feliz (245).

Pues viniendo de tal mano , bien se dà à conocer el acierto , y la preciosidad de la Piedra de nuestro Obispo. En aquella , que propone Dios por el Propheta Zacharias , pueden verse delineadas las mas de sus señas. Dice pues el Señor : Mirad , y atended con reflexion la Piedra , que Yo os di (246). Segun la exposicion de Cornelio Alapide , alude à lo que el mismo Dios por Isaias dice : Mirad , Yo embiare à Sion una Piedra probada , Angular , preciosa , y solidamente fundada (247). Hugo con la comun lo expone mysticamente de Christo nuestro Bien , que es por antonomasia la Piedra Angular , Sacerdote segun el orden de Melchisedech , y universal Pastor (248). Mas Cornelio dice , que Christo Bien nuestro se propone como exemplar , y prototipo , à cuya vista , presencia , y semejanza se representa la copia de un buen Pastor , y Prelado (249) ; y aun el Cardenal citado lo entiende tambien en este sentido (250) ; pero con mas

(244)

Missit manum suam impetiam (Pastorem) , et inquit unum lapidem , & funda texit , & circumducens percussit Philisteam . 1. Reg. cap. 17. v. 49.

Lapides funde sunt Doctores , qui ad virtutem alios instruant , & hostes feriunt . *Laures in Sylv. Alleg. verb. Lapis.*

(245)

Per manus potentis Jacob (id est , Dei , à quo Jacob habet potentiam) inde Pastor egressus est Lapis Israel . *Ubi saepe. Hug. Card. ibi.*

(246)

Ecce lapis , quem dedi . *Zachar. 3. v. 9.*

(247)

Alludit ad Isaias 28. v. 16. Ecce ego mittam in Sion lapidem , lapidem probatam , angularem preciosum , in fundamento fundatum . *Cornel. in cap. 3. Zach.*

(248)

Ecce lapis , ipse Christus , qui est Sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedech . *Hugo Card. ibi.*

(249)

Est prototypum , & exemplar . *Cornel. ibidem.*

(250)

Quasi lapis id est , copia lapidum dabitur coram te . *Hugo cit.*

expresion lo expone assi Oleastro (251).

Embionos pues la Divina Magestad en nuestro Illmo. Don Martin un Pastor, que detempeñando su Nombre en lo fuerte, firme, y constante, era *Piedra* (252); no de especie determinada, sino universal, è indefinida, que comprehende tan hermosa union de virtudes, como crecida variedad de estimaciones; segun expone el docto

Berlanga el texto que tomè por thema (253). *Piedra* tan solida, y segura, como puesta sobre la basa de una profundissima humildad, que es el fundamento firme de la verdadera virtud.

Piedra tan *Preciosa* como el Diamante, que es la de mayor estimacion, y por esto el symbolo mas expreso de la caridad (254): que en nuestro Pastor fue tan encendida, como manifesta aquella puntual, perseverante, y atenta observancia de todos los preceptos, y de muchos consejos de la Ley Evangelica (255): Aquella aver-

sion, y eficaz aborrecimiento à qualquiera pecado, absteniendose de todo grave, y procurando huir el leve pie-namente advertido (256): Aquella atencion, y sollicitud de no desagradar à la Magestad Divina, y mantener su conciencia tan pura, que si por subrepcion, fragilidad, y humana floqueza, caia en alguna leve falta, se dolia, la lloraba, y hacia rigida penitencia, como si fuera reo de culpa gravissima

(257): Aquella continua, y fervorosa Oracion, assi Mental, como Vocal: Aquel hablar siempre de el Sumo Bien:

(251)

Lapidem, inquam, probationis, id est, ad cuius exemplar omnia alia probabuntur. *Oleaster in cap. 28. Isaia.*

(252)

Dicitur lapis per constantiam. *Hugo in cap. 3. Zach.*

(253)

Sed quodnam genus lapidis? Non expressit: Lapis ergo Israel, & in domo Dei erit, in quo diversæ reperiuntur virtutes, suam quæque perfectionem ita retinens, ut diversas habeat apud homines æstimaciones apreciabilis honestatis. *Berlanga in Genes. cap. 49. v. 24.*

(254)

Sicut enim Adamas, colore suo flammeus, primum inter gemmas locum tenet; ita & inflammata erga Deum charitas inter virtutes omnes agit Reginam. *Picin. lib. 12. cap. 2.*

(255)

Dilectio custodia legum illius est. *Sapient. 6. v. 19.* :: Qui habet mandata mea, & servat ea, ille est qui diligit me. *Joan. 14. v. 21.*

(256)

Charitas non amulatur non agit perperam, &c. *1. Ad Cor. cap. 13. v. 4. 5. & 6.*

(257)

Aquel

Aquel ardiente zelo de la honrra , y gloria de Dios , y bien de las Aimas, empleado siempre en procurar precaver las Divinas Ofensas , y socorrer à sus proximos con espirituales , y temporales limosnas : Aquella constante practica de Virtudes con indecible ansia de agradar à Dios en todas sus operaciones , y de emplear en servirle todos los instantes ; finalmente aquella efficacissima Virtud de las obras , y palabras de el Señor Delgado , tan utiles , y medicinales para sanar , y fortalecer el espíritu ; como de el Diamante se dice que la tiene muy eficaz contra las dolencias de el cuerpo (258) : Todo esta manifestando la ardentissima charidad de esta Mytica Piedra , escogida para Pastor por muy Preciosa , y probada (259).

Para elegir Christo nuestro Bien à San Pedro por Pastor , y Piedra de su Rebaño , probò su firmeza , constancia , y exceso en lo amante , y charitativo (260) ; como que en esta prueba le aprobaba de Piedra muy preciosa para Pastor de su Pueblo ; porque es la charidad la raiz , compendio , y fama de la Virtud , y perfeccion christiana (261) , y la que mas debe resplandecer en el Baculo de un Pcelado de la Iglesia (262). Muy probado tenia el amor de Dios , y de el Proximo el Señor Delgado en el empleo de Parroco , y así le embió Dios por Piedra probada , y preciosa para Pastor de este Pueblo. Aunque tenia la Magestad de Christo muchas pruebas de su Discipu-

(257)
Evincitur heroica charitate pręditus , qui neque in minimo vult deliberatę Deo displicere , ac ita est demorum gravitate , ac conscientię puritate sollicitus , ut ea , quantum puro homini ex viribus gratię liceat , servare studeat ; & ubi fortasse in levia quędam , etiam ex subreptione venialia labitur , casum deslet , tristatur ; dolet , ac duram pœnitentiam assumit , perindę ac si gravis alicuius criminis reus. *Matthęucci ubi suprà cap.*

2. §. 3. *iniquos et invidiosos* (258)
Adamas , & venena irrita facit , & lymphationes abigit , metulque vanos expellit à mente : quę mirifica sunt admiras in hominum animis effectiones. *Alcaz. in Apoc. fol. 96. col. 2.*

(259)

Lapidem :: probatum :: preciosum. *Isai ubi suprà. Matthęucci cit. de Signis heroica Charitatis.*

(260)

Simon Joannis diligis me plus his? pasce oves meas. *Joann. 21. A. V. 15. usque ad 18.*

(261)

Quidquid præcipitur in sola charitate solidatur. Ut enim multi arberis

rami ex una radice prodeunt; sic multæ virtutes ex una charitate generantur. *D. Greg. hom. 27. in Evang.*

(262)

Si diligis me, præstite fratribus. *Hugo Card. super illud Joann.*

(263)

Dicit ei tertio: Simon Joannis, amas me? Pascite oves meas. *Joan. ubi supra. Simon, obediens. Ind. Biblic.*

(264)

Ferventem amorem, quem per omnia demonstrasti, hic ostendes; & animam, quam dixisti te donaturum pro me, nunc da pro ovibus meis. *Hugo ibi.*

(265)

Tu es Petrus. *Math. 16. v. 18.*

Non vocaberis, sed es: Petrus, quod Syriacè Cephas; nomen à Petra derivatum. *Hugo Card. ibi.*

(266)

Lapidem angularem. *Isaia ubi supra.*

(267)

Ipsè enim est pax nostra, qui fecit utraq; unum. *Epist. ad Ephes. cap. 2. v. 14.*

(267)

Ipsè enim est pax nostra, qui fecit utraq; unum. *Epist. ad Ephes. cap. 2. v. 14.*

lo amante, la de su amor por tres vezes se la repite quando otras tantas le intima el cargo de los Ovejas, llamandole Simon, que quiere decir, obediente (263): Significandole, dice Hugo, que el sacrificar su vida, segun havia ofrecido, debia hacerlo por el bien de su Rebaño, y admitir obediente aquel formidable empleo (264). Pues por tres vezes se intimò à nuestro Venerable Don Martin, que admitiese el cargo de Pastor, y aunque le rehusò de humilde, le admitio obediente à los apretados ordenes de el Rey: Siendo así las instancias, como las repullas, y obediencia, pruebas de su amor à Dios, y al Proximo, à quien se sacrificò por victima. No eligiò Christo nuestro Bien à San Pedro por Prelado, y Pastor, para hacerle, y probarle como Piedra preciosa para tan alta Dignidad; sino que le supone hecho, y probado, quando le llega à elegir, diciendole: No que se llamarà, ò se harà, sino que es Piedra escogida, probada, y preciosa para Pastor, segun advierte Hugo Cardenal (265): y es que quando Dios elige, aunque su poder es quien todo lo hace, quiere muy hecho, y probado al que instituye. Pues muy hecho, y probado en el empleo de Pastor particular, ò Parroco, fuè elegido el Señor Delgado, como *Piedra probada, y preciosa* para Pastor comun, y Obispo de este venturoso Pueblo.

Angular fuè tambien la Piedra de nuestro Pastor (266); pues si aquella sirve

five para enlazár, y unir à todas las demás, que por esso se llama así Christo nuestro Bien, porque segun dice San Pablo, es nuestra paz, y nuestra union (267): Tan pacífico fue el gobierno de el Señor Delgado, con tal union, y paz mantuvo su Obispado todo, que se gozaba este con aquella Bienaventuranza, que segun Origenes, propone quando dice el Real Propheta: *Bienaventurado el Pueblo que sabe de el jubilo, y gozo de la paz, concordia, y union* (268). Sobre cuyas palabras nota el Illmo. Castillo, que las otras Bienaventuranzas hacen feliz, y dichoso à algun sugeto determinado; mas la de la paz hace Bienaventurado à todo un Pueblo, porque es concordia, y union de todos en uno (269); y tambien porque la paz es todos los bienes en suma (270), y así se explica la Bienaventuranza (271). Tanto bien teniamos en la Piedra de nuestro Pastor Venerable, cuyo corazon todo era paz, como se dice de San Martin el Turonense (272); pareciendose tambien en esta preciosidad al Diamante, de el qual se refiere, que quita al Iman toda la fuerza, que tenia para atraer al hierro, de el qual se hace todo instrumento belico, y por esso al Diamante le pone el Symbolico por emblema de un corazon pacífico (273). Tanto lo era el de la Piedra Mystica, y Preciosa de nuestro Illmo. Don Martin, que qualquiera discordia era una sacra, que le atrabesaba el corazon, y así no perdonaba fatiga, ni omittia diligencia por

(268.)
 Beatus populus, qui scit
 iubilationem. Ps. 88. v.
 16. Iubilationem, in-
 dicare quendam con-
 cordia, & unitatis af-
 fectum. Orig. hom. 7. in
 Josué.

(269.)
 Cur erga iubilatio bea-
 tam reddit totam populi
 multitudinem? Respon-
 det Origenes, hoc elogiū
 iubilationi solum ad-
 scribi, quia denotat con-
 cordiam, & affectuum
 unitatem. Castillo de
 Ornar. & Vest. Ar. fol.
 180.

(270.)
 Pacis nomine salutatio-
 nem, & appreciationem
 omnis boni, omnis fe-
 licitatis significant. Corn.
 in Evang. Joann. cap. 14.
 v. 27.

(271.)
 Beatitudo est status om-
 nium bonorum aggrega-
 tione perfectus. Boetius
 apud Corn. ibi cap. 4. v. 2.
 13.

(272.)
 Nunquam in illius corde
 nisi pietas, nisi pax, nisi
 misericordia operat. Vo-
 rag. in Leg. Sanct. cap.
 162, de S. Martino.

(273.)
 Adamantis nomine
 amorem pacis. Picin.
 lib. 12. num. 36.)

(274.)
 Pacem relinquo vobis,
 pa-

pacem meam do vobis.

Joanni. 14. V. 27.

Idco ergo Apostoli pacis instituantur heredes, ut summo studio, omni que diligentia fidelium animos in mutuam gratiam, & concordiam restituant. *Castill. cit. fol. 236.*

(275)
Pontificem undequaque unitatem, & pacem spirasse in suo ornatu, ut ex inde colligas, Sacerdotes semper ex proprio manere ad pacem teneri: & quemadmodum illis ex proprio officio hic conveniebat ornatus, sic etiam pacem convenire. *Idem fol. 392.*

(276)
Cum his, qui oderunt pacem, eram pacificus. *Pf. 119. V. 7.*

(277)
Lapidem angularem. *Isaie ubi supra.*

(278)
Margarita, lapillus, quem Romani unionem vocant. *Ambrosi. Calep. verb. Margarita.*

(279)
Non quomodo mundus dat ego do vobis. *Joan. 34. V. 27.*

(280)
Non est pax impijs. *Isaie 28. V. 22.*

(281)
Opus iusticie pax. *Idem. 32. V. 17.* Fructus iusticie

mantener la paz; porque conocia, que esta es la preciosa herencia, y preciada manda, que Christo nuestro Bien al subir à la Gloria dexo tan reperida, y recomendada à sus Discipulos, y en ellos especialmente à los demàs Pastores, y Prelados (274). Todos los Ornamentos de el Gran Sacerdote de la antigua Ley, dice el Illmo. Castillo, que respiraban union, y paz, para significacion, de que à los Sacerdotes, y especialmente à los Obispos, asi como por su Dignidad les convienen los Ornamentos Sagrados, asi tambien por su empleo les incumbe el procurâr, y mantener la paz de los Pueblos (275). Tan revestido de paz estuvo siempre nuestro Venerable Don Martin, que aun con los que la abortecian la conservo (276), y supo establecer; como Piedra Angular (277), y preciosa Margarita, que se llama Union (278).

No fuè la paz de su Gobierno, como la que dà el mundo (279); pues esta lo es solo al parecer, y suele consistir en tener passo franco con el total ditimulo la relaxacion, como si fuese posible, que sin remediâr los vicios haya verdadera paz (280): Mas la de nuestro Pastor era verdadera, y solida, como obra, fruto, y efecto de la Justicia (281), y que abrazandose con ella salen al enquentro, ò se enquentran para recibirla, y acompañarla, la verdad, y la misericordia (282); porque el Señor Delgado lo fuè de tal modo en su gobierno, que usando de verdad, misericordia, y justicia con un temple mara-

villoso, hizo qual otro Marte cruda guerra al vicio (283), y como Piedra Angular supo mantener la union, y paz verdadera en su Obispado, desterrando la falsa, y abominable de los pecadores con ardiente zelo (284). Por simbolo de un Superior sabio, recto, y cabal, puso Orlando à una Piedra, por la solidez, fortaleza, y constancia (285); mas como la Piedra Angular, y de figura quadrada, es de todas partes igual, la mas segura, y solida, por esto la tomò Sabedra por simbolo de la justicia, y puso esta letra: *Quocumque versas* (286); que quiere decir, de toda parte es igual, sienta con firme rectitud, y queda à nivel. Pues no solo Yo que supe las interioridades, mas aun todos los que advirtieron las justificadas determinaciones de el Señor Delgado, y la Piedra, echamos siempre de ver la igualdad, solidez, y rectitud de su justicia, sin que peso alguno de afecto, ò respeto humano pudiesse torcerla, ni llegasse à inclinarla. En las provisiones de Curatos, y Beneficios sucediò algunas veces estar su Illma. con deseo de el acomodo de alguno de los Opositores; mas si este no lo merecia, era voto encontra, y solia decir con gracia: *Yo siempre llevo en la cabeza: Estava por Fulano, pero primero estoy por la justicia.* Se parece al imàn la Piedra de nuestro Pastor. De aquella dice el Cardenal Cusanò, que puesta en una balança con un pedazo de hierro, no pesa mas, ni menos, que el imàn por sí solo; de suerte, que su peso no se inclina, ni se torce

titia in pace seminatur.
Jacob. 3. v. 18.

(282)

Misericordia, & veritas
obviaverunt sibi; iustitia,
& pax osculae
sunt. *Pf. 84. v. 11.*

(283)

Martinus, quasi martem
tenens, id est, bellum
contra vitia, & peccata.
Verag. ubi suprà.

(284)

Zelavi super iniquos,
pacem peccatorum vi-
dens. *Pf. 72. v. 3.*

(285)

Petra Duce[m] rectum,
& sapientem denotat.
Alma ... Justitiae Prin-
ceps quadrat, & arma
tenet. *Orland. lib. 7.*

(286)

Sabedra 6. Emblematisam.
Embl. p. 1.

(287)

Pondus magnetis in statera, per adhesionem attracti ferri non augetur, nec minuitur. Cusan. apud Mar. Bign. prodie Mercurij Dominic. 2. Quadrage.

con hierro alguno (287). Sabido es, que el imán es quien haze, que la aguja de marear nñre siempre con rectitud al Norte; pues no es mucho, que su peso con el hierro no se disminuya, ni se aumente, no le tuerza, ni se incline. La Piedra de nuestro Pastor mirò siempre con rectitud al norte de el ultimo fin, y sumo Bien; allí tuvo puesta, y fixa la aguja de su navegacion en este proceloso mar: con que no es mucho, que ningun hierro de passion, ò respeto humano aumentasse, ni disminuyesse su justo peso, que no torciesse, ni inclinasse la balanza de su justicia hierro alguno, advertido, y voluntario.

Si se inclina, ladea, ò pierde su rectitud la Piedra Angular, todas las otras se desnibelan, y desunen tambien, mas si aquella se mantiene firme, y recta, se conservan unidas todas las de la Fabrica, porque aquella es la Clave, y Cabeza, que une, y enlaza à toda la Obra. Sin torcerse, sin ladearle, se mantuvo siempre firme la Piedra Angular de nuestro Pastor, haciendo justicia, y gracia à todos con igual rectitud, y así governo su Obispado con universal aceptacion, y tranquila paz. Y aunque como esta era obra de su justicia, no le faltaron enquentros por mantenerla; mas no solo no llegaron à quebrarla, sino que aun fueron lazos para hazerla mas firme, y solida. Era la Piedra de el Señor Delgado un Diamante preciosissimo, de el qual se dice, que acalorandose con la colision de otro, se viene à unir con el en tan

ef-

estrecho lazo , que resulta la mayor concordia de lo que fuè enquentro (288). Esto que en el Diamante es efecto natural , era en nuestro Pastor fruto maravilloso de su virtud ; porque de tal fuerte defendia la justicia , que practicaba la doctrina de el Gran Padre San Agustín , el qual dice : No se busca la paz , para tener guerra , sino que la guerra se tiene para adquirir la paz. Sè pues en litigar pacifico , para que à aquellos , con quienes tuviste el enquentro , les unas en paz con amistoso lazo , habiendoles vencido (289). Pues nuestro Venerable Obispo unia , y pacificaba à todos aun con los enquentros (de los que si conviniere , especificara algunos) porque eran pacificos ; defendiendo , y executando la justicia , para establecer la paz verdadera , y sin dexar de sobresair la piedad , y misericordia , pues estas virtudes tenian en su corazon un primoroso engace , à exemplo de su San Martín el Turonense (290).

Esta es la Piedra solida bien fundada , preciosa , probada , y Angular , que nos embio Dios para Pastor , dandonos à nuestro Ilmo. Don Martín , que estuvo siempre à la vista , en presencia , y continua meditacion de Jesus (291) , para conformarse con el Principe de los Pastores (292) , y seguir el exemplar de el Rey de la Gloria , y Señor de las virtudes (293). Aunque el Sagrado Texto habla en singular de esta Piedra , tambien añade , y dice , que es una (294). Uno , el mismo fuè siempre el Señor

(288)

Attritu iungimur : *Ait Picin. lib. 12. cap. 2. de Adamante.*

(289)

Non quæritur pax , ut bellum exercentur , sed bellum geritur , ut pax acquiratur. Esto ergo bellando pacificus , ut eos , quos impugnas , ad pacis utilitatem vincendo perducas. *D. Aug. Epist. 205.*

(290)

Fuit B. Martinus multæ iustitiæ :: Nunquam in illius corde nisi pietas , nisi pax , nisi misericordia inerat. *Vorag. de S. Martino.*

(291)

Ecce lapis , quem dedi coram Jesu. *Zach. ubi suprâ.*

(292)

Princeps Pastorum. *1. Petri cap. 5. v. 4.*

(293)

Dominus virtutum ipse est Rex gloriæ. *Pf. 23. v. 10.*

(294)

Super lapidem unum. *Zachar. ubi suprâ.*

(295)
Semper idem. *Picin. cit.*
de Adamante.

(296)
Nihil violentum perpetuum. *Axiom. Philosoph.*

(297)
Estote prudentes sicut serpentes, ut nemo vos seducat; & simplices sicut columbe, ut nemini seducatis. *Matth. 10. v. 16. ... Arbiol in Man. Sac. lib. 4. cap. 17. n. 16.*

(298)
Omne regnum in se ipsum divisam desolabitur. *Luca 11. v. 17.*

(299)
Quæ sub pastoris virga transeant. *Levit. 27. v. 32.*

(300)
Ego sum pastor bonus: & cognosco meas, & cognoscunt me meæ. *Joann. 10. v. 14.*

(301)
Rectorem te posuerunt? Esto in illis quasi unus ex ipsis. *Eccii. 31. v. 1.*
Universale est unum in multis, & de multis. *Apud Philosoph.*

(302)
Æquivoca sunt, quorum nomen est commune; ratio verò significata est omnino diversa. *Apud eosdem.*

(303)
Analogæ sunt, quorum ratio, partim est eadem, & partim diversa. *Apud eosdem.*

Delgado, como la Piedra mas preciosa de el Diamante firme, solido, y siempre el mismo (295); porque era muy natural, y sin artificiosa violencia, que es la que trae mutaciones, dice el comun axioma (296). Era muy uso, sencillo, y sin doblèz, para no mentir, ni engañar, segun el Evangelio; mas era muy prudente tambien, para no ser engañado, conforme al Evangelio mismo (297). Era uno solo en el mando; pues aunque, como prudente, y humilde, tomaba consejo, pero no permitia, que mandasse otro alguno, porque conocia el peligro que amenaza à un gobierno diviso (298); y como buen Pastor queria, que las Ovejas passassen por su mano (299), conocerlas, y que le conociesen por su Pastor unico, y proprio (300). Era uno, pero no limitado, ni singular, sino indiferente, universal, y comun, como buen Superior (301): uno para todos; no equivoco, que siendo comun solo en el nombre, es de el todo diferente en la substancia (302); ni analogo, que dice desigualdad, y diferencia (303); sino univoco, pues fuè universal, y uno para todos sin diferencia alguna (304); sin dexar de atender a la diversidad, y proporcion, que dicta la justicia, y pesa la prudencia. Así se hizo tan respetado, y amable, porque era uno para todos igualmente.

Siete ojos estaban sobre aquella Piedra, dice el Sagrado Texto (305); y significan, ya la diversidad de dones, y virtudes, de que debe adornarse un Prelado (306), ya la circunspeccion,

cion, sollicitud, y cuydadoso zelo, que debe tener como Pastor vigilantissimo (307). Pues llena de ojos, hecha un Argos estuvo siempre la Piedra mystica de nuestro Pastor vigilante; yà para mantenerse firme en la practica de las virtudes, y aumentarlas; yà por atender incessantemente al bien comun de sus Ovejas; siendo uno, y otro el despertador continuo para aquellas penosas vigiliass, que padecia, y de que era mucha causa el ardentissimo zelo, que siempre tuvo de el aprovechamiento proprio, y de el universal, y comun de todo su Rebaño.

Los ojos de aquella Piedra mysteriosa significan en lo literal, la industria, y vigilancia de los Artifices en la fabrica de el Templo de Zorobabel (308); y denotan la que en promover la fabrica de su Iglesia debe poner un Prelado, y Pastor (309). Pues la providencia, y vigilancia de el nuestro en promover, y aumentar la fabrica de esta Santa Iglesia, es bien notoria, assi por las preciosas alhajas con que la adornò en vida, como por haverla instituido, y nombrado para despues de su muerte por heredera, como à Esposa amada suya. En vida la diò un Terno de muy rica, y vistosa tela; una Lampara de mucho peso de plata, y mayor hermosura; y doce blandones, en que el primòr de el arte desmiente la falta de preciosidad de la materia; pasando el coste, que tuvieron estos dones de noventa y nueve mil reales; siendo ahora la misma Fabrica heredera de el rema-

(304)

Univoca sunt, quorum ratio significata per nomen est omnino eadem. *Apud ipsos.*

(305)

Super lapidem unum septem oculi sunt. *Zach. ubi supra.* Super lapidem istum angularem, probatum, perfectura. *Hugo Card. ibi.*

(306)

Septem oculi sunt, unitas donorum, & virtutum. *Idem. ibidem.*

(307)

Dicitur lapis oculatus per circumspectionem. *Idem.* Representant providentiam adionem attentissimam, & oculatissimam. *Corn. super 3. Zach.*

(308)

Septem oculos significare architectorum industriam, & vigilantiam, qua attendebant fabricam templi Zorobabelis. *Apud Corn. ibidem.*

(309)

Dico ergo, hosce septem, oculos significare providentiam, & vigilantiam circa templi, id est, Ecclesie sue fabricam augendam, promovendam, & conservandam. *Idem. ibi.*

nente de todos sus bienes. En virtud de la facultad que tenía nuestro Obispo para hazer Testamento, mando tambien, que se empleassen veinte mil reales en Ornamentos para Iglesias pobres de el Obispado, demás de haverlas en vida dado mucho para sus reparos, y adorno; y en beneficio de todas pagaba la mitad de el gasto, que hazia en las Visitas, y tocaba à las Fabricas, las que aumentò mucho con su gran zelo, y cuydado de el buen cobro, y empleo de los caudales de las Iglesias. A la de Valmaseda, donde fuè bautizado, y obtuvo hasta su muerte un Beneficio por Indulto Apostolico, la diò un riquissimo Terno.

Sienten muchos Expositores Sagrados, que el decirse que estaban sobre aquella Piedra siete ojos, no es porque la misma Piedra estuviesse adornada de ellos, sino porque todos la miraban, y tenían puestos en ella los suyos (310); ya mostrandose rendidos à su obediencia (311), ò ya esperando como necesitados el socorro de su misericordia (312). Así nos sucedia con la mystica Piedra de nuestro Pastor, pues todos nos mirabamos, y teniamos puestos los ojos en el; ya deseando sus preceptos para obedecerlos con prontitud, ya tambien esperando, y recibiendo liberalissimos socorros para alivio de toda necesidad. Sin que esta inteligencia se oponga, antes bien confirma la de otros Expositores que dicen, que los ojos estaban fixos, y abiertos en la misma Piedra (313); porque los ojos adorna-

dos

(310)

Separatos fuisse, & in lapidem prospectantes, censent Lyra, Vatab. Sanchez, & alij. Apud Corn.

(311)

Ideoque in lapidem intentos, ut quicumque ille iusserit, promptè exequantur. Apud eundem ibi.

(312)

Aut ut alij, quia ab eo omne bonum expectant. Idem.

(313)

Verùm concinnius, & congruentius alij censent, oculos hos fuisse lapidi affixos, vel iacilos. Idem ibi.

dos de rectitud sencilla, segun el Docto Calmet en su Diccionario de la Sagrada Escritura, significan la liberalidad en repartir limosna à los Pobres que ven en miseria (314); y es muy conforme à lo que dice el Real Propheta David; que mira à los Pobres, ò que tiene en ellos puestos los ojos el Señor, para dár à entender, que se condele, y les socorre su misericordia, y liberalidad (315). Pues como aquella mystica Piedra tenia puestos los ojos en los Pobres, y necesitados para socorrèrlos; no se opone, antes es muy conseqüente, que todos pudiesen en ella tambien los suyos, ya para veneràrta, y obedecerla rendidos, ya tambien para pedirla, y esperar de ella socorros, y alivios.

Tan llena de ojos de compasiva, y generosa liberalidad se miraba la Piedra mystica de nuestro Pastor, que desempeñó mucho el Censo de su Nombre con esta virtud, pareciendose en ella singularmente al Glorioso Obispo San Martin (316); desempeñando tambien el Oficio de Pastor aún en lo temporal, con tan solícita vigilancia, y sabia providencia, que parece competia con la de el antiguo Patriarcha Joseph, quien por esso se levantò con el titulo, y elogio de Pastor la Piedra de el Pueblo de Dios (317). Tan puestos tenia el Señor Delgado los ojos en los Pobres, tan hecho un Argos andaba siempre para socorrèrles, que no parece pensaba otra cosa, que arbitrios, y medios para subvenir à sus necesidades, y asi este era el mas comun, y gustolo assump-

(314)

Oculus simplex liberalitatem, & eleemosinam significat. Calmet. in *Dist. sac. Scrip. verb.* Oculus.

(315)

Oculi eius in pauperem respiciant. *Pf. 10. v. 4.*

(316)

Multæ pietatis erga pauperes. *Vorag. cit. de S. Martino.*

(317)

Inde Pastor egressus est Lapis Israel *Gen. 49...* Joseph enim pavit, & alit, atque ita firmavit, & stabilivit, nè inedia interirent. *Corn. ibi.*

to de sus conversaciones. Es el entendimiento la vista espiritual de la alma, y así en los ojos se copia bien la piadosa liberalidad de el *Señor Delgado*, y la *Piedra*, llena de ojos de misericordia, tan liberal, y bizarra, como provida, prudente, y entendida. Lo subtil, y elevado de el entendimiento de Joseph, yà dixè, que se experimentò en los arbitrios, que supò discurrir, y providencias que tomò para socorrer al Pueblo en toda necesidad. Pues nuestro Venerable Obispo fuè tan subtil, y Delgado en este punto, que se me propone semejante à aquel Varon, de quien se dice en el Psalmo, que es bienaventurado, feliz, y dichoso, porque miraba, y socorrìa à los necesitados con entendimiento tan subtil, y agudo, que entendìa sobre el Pobre, y mendigo (318). El Angelico Doctor advierte, que debe notarle, que no dice: el que quiere, y socorre; sino el que entiende (319). Pues antes parece debiera decirse: Bienaventurado el que socorre; porque muchos suelen hallarse, que entienden, saben, y conocen las necesidades de sus Proximos, y con solo entenderlas no quedan socorridos, ò porque no alcanzan los medios, ò porque se encogen las manos. Pues como David dice, y Santo Thomàs advierte por cota notable: que es bienaventurado el que entiende, y no el que absolutamente socorre?

Este entender, dice el Maximo Doctor, es considerar atentamente la necesidad de el Pobre (320); pues muchos

(318)

Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem. Ps. 40. v. 1.

(319)

Dicit: qui intelligit. Non dicit: qui subvenit. D. Thom. super ipsam Psalm.

(320)

Qui considerat. D. Hier. ibi.

chos, aunque lo saben, no la consideran, ni se dan por entendidos para socorrerle. Pues tan profundamente consideraba nuestro Venerable Obispo las necesidades ajenas, que le causaba intimo dolor si con tiempo no las llegaba à entender para remediarlas, y aun precaverlas. El Angel Maestro dice, que esse entender, y considerar atentamente, es tomår à su cuydado, y como propios los negocios de el Pobre (321); y segun el Concilio de Trento, el Obispo es à quien espècialmente incumbe el tener con los Pobres, y demàs Personas miserables cuydado, y sollicitud de Padre (322). Pues el mas amante no cuydará con mayor desvelo de sus hijos, que el que nuestro piadoso Prelado tenia de los Pobres, y necesitados, discurriendo, y practicando los mas convenientes medios para que todos tuviessem los socorros mas oportunos, y si se le frustraban por alguna contingencia, lo sentia mas que pudiera un Padre muy cuydadoso de su Casa, y Familia. Era tal su cuydado, y sollicitud, que luego que entendia la necesidad, la passaba à socorrer, sin que se llegara à pedir; y aun cuydaba que su Limosnero andubiesse por Parroquias indagando los Pobres impedidos, y enfermos para remediarlos. A mi me tenia dicho, que advirtiesse à los Penitenciarios de mi Convento, que le avisassen quando asistiessem a algun enfermo necesitado; y lo mismo tenia prevenido à otros Religiosos, y à los Curas, por cuyas manos repartia largas limosnas. Pues este

(321)
 Id est, qui suscipit sibi
 in cura negotia pauperum. D. Thom. cit.

(322)
 Pauperum, aliarumque
 miserabilium per omni
 curam paternam gerere.
 Conc. Trid. Sess. 21. cap.
 1. de Resid. Prælat.

es el primòr de la misericordia , y piedad , que haze al hombre bienaventurado , feliz , y dichoso : Esto es, socorrèr al Pobre con entendimiento , el prevenir al clamòr de la necesidad con el socorro , y no esperar que le pida el necesitado , dice el Incognito (323). Este es cuydado proprio de un Padre, que no espera que sus Hijos lleguen à pedirle , sino que èl mismo lo previene para que nada de lo necessario les falte.

El objeto de la piedad de el Señor Delgado era tan universal , y comun , como el de el entendimiento, pues si este alcanza à todo lo inteligible , aquel se estendia à todo lo remediable ; y aquella mystica Piedra tenia tantos compasivos ojos , que miraba , y atendia à todas Clases , y Estados: a Conventos Religiosos ; à Pobres Eclesiasticos ; à Hospitales ; à Particulares, Nobles , y Plebeyos , Enfermos , y Sanos ; à dotar Doncellas , à socorrèr Viudas , y en fin à todo genero de Personas ; pero con prudentissima precision, segun la diversidad de circunstancias. Así se infinua en el Psalmo , quando se beatifica al misericordioso , que entiende sobre el Pobre , egeno , y mendigo. Hai esta diferencia entre uno , y otro , dice el Doctor Angelico , que el egeno es el que de todo necesita , ò à quien todo le falta ; mas el Pobre es el que tiene alguna cosa , aunque de otras carezca (324) : mendigo es el que llega a pedir , y Pobre es todo el que padece necesidad. Solo el entendimiento es el

qua

(323)

Non dicit : Beatus , qui dat , sed qui intelligit , ut etiam non petentibus detur. Qui enim petenti dat , bene quidem facit ; qui verò tacentem intelligit , sine dubio beatus est ; unde Beatus , qui preoccupat vocem petentis. *Incogn. in Ps. cit.*

(324)

Egenus est , qui indiget ab alio accipere : pauper dicitur ille , qui parum habet. *D. Thom. in eundem Ps.*

que prescinde, mas la voluntad por si no entiende de precisiones, y solo sigue las que el entendimiento haze; pues Beatifiquese el misericordioso, que entiende, y prescinde entre el Pobre, y egeno, para socorrer segun las circunstancias de la necesidad à cada uno. Fue la misericordia de el Señor Delgado muy precisiva, para dár con proporcion, segun la calidad de la persona, y mas, ò menos de la urgencia. Fue tan aguda, y subtil la piedad de nuestro Pastor, que discurría mas que los mismos que se hallaban padeciendo la necesidad. Esto se dà à entender en el Psalmo, quando se aplaude al que entiende sobre el Pobre, y egeno (325); pues cotejado este lugar con otro de el mismo Profeta Rey, el entender sobre otro significa exceso en el discurrir, y no denota precisamente al objeto, o assunto, que se haia de entender (326). De el hombre Pobre se dice, que todo es trazas, y no obstante trazó el Señor Delgado mas que los mismos Pobres para socorrer sus penurias, y aliviar sus miserias. Estos regularmente solo piensan en que los otros les den de lo que les sobra; y el Señor Delgado entendía en darles aun lo que le hazia falta, tratandose à si mismo con escasez, y penuria, para que alcanzase mas para socorrer la miseria ajena. Aquellos solo trazan para si, sin hazer quenta de los demás; y este discurría, y trazaba para todos, y para cada uno sin excepcion. Aquellos solo entienden en socorrerse oy, sin pensar en miñá;

(325)
 Beatus, qui intelligit
 super, &c. *Pf. cit.*

(326)
 Super omnes docentes
 me intellexi. *Pf. 118. v.*
 99.

na; y este discurría en como socorrerles adelante con muy solícita providencia. Los mendigos, y vagos discurrían solo en un mal sustento, y peor vestido, con el desacomodo, y trabajo de la pública mendicidad; y el Señor Delgado trazó como en el Hospicio tuviesen mejor que vestir, y que comer, con mas abrigo, sosiego, y quietud. En fin, tal clase de Pobres ordinariamente solo cuidan de aliviar sus corporales miserias, pero muy poco, ó nada de el bien de sus almas, y de la educacion de sus familias, que por lo comun vienen à ser, no solo inútiles, sino perjudiciales en las Republicas; mas nuestro zeloso Pastor cuidò de socorrer sus temporales miserias, y de remediar los daños mayores de sus almas, como tambien de la buena educacion de sus familias: ocurriendo por solo este piadoso medio à tantos males, como saben bien solo los Superiores, y Juezes, y de que testifican, quando se defengañan los mismos Pobres.

Aun descubrió otro motivo, porque se dice Bienaventurado, feliz, y dichoso el que entiende sobre el Pobre, y egeno. Ay esta distincion entre el entendimiento, y la voluntad: que el entendimiento, como potencia natural y necesaria, hace quanto puede hasta lo ultimo de potencia; pero la voluntad, como libre, obra lo que quiere, y como gusta. Pues la Bienaventuranza, felicidad, y dicha de la misericordia se vincula, no en socorrer como se quiere, sino quanto se puede, y alcanza.

Como

Como piadoso con entendimiento, y misericordioso entendido, hizo el Señor Delgado por socorrer à los Pobres todo quanto pudo, assi de Obispo, como de Patroco, mas no lo que quiso; porque siempre echò primero la cuenta de sus averes, para ver lo que podia alcanzàr su misericordia en beneficio de los Pobres, siguiendo aquella tan notable maxima de Oseas Prophe-
Sembrad en los sulcos de la justicia,
y cogereis en los Senos de la misericordia
 (327); pues no se coge fruto de la misericordia, quando no se cumple primero con las obligaciones de justicia; y como es primero sembrar que coger, segura està la mies de aquella, quando se cumplió primero con la obligacion de esta. Tan puntualmente observò esta maxima nuestro Illmo. Don Martin, que hallandose Cura de Chinchon, y habiendo padecido aquel Pueblo una epidemia comun, hizo tanto gasto en alivio, y socorro de los Pobres enfermos, que se hallò sin dinero para satisfacèr à un Oficial que le iba à calzàr unos zapatos, y hasta que tuvo con que pagarlos, no quiso ponerse los. Quanto antes pudo satisfizo la deuda con que entrò en el Obispado, y en èl interin estuvo violento, no obstante, que los acreedores, sin interés alguno, le tenian dado muy largo permiso; pero era tan justificado, que no queria retenèr, ni usar lo ageno, aùn con voluntad de su dueño, y siempre procurò, que lo que gastaba, y repartia, fuera suyo.

(327)

Seminate vobis in iustitia, & metite in ore misericordiarum. *Osee 10.*
 V. 12.

Dentro de los límites de la justicia hizo quanto pudo su misericordia, hasta lo ultimo de potencia. Para mantenerse con su Familia, y dar limosna el primer año de Obispo, vendió parte de lo libre de su patrimonio; que habiendo importado sesenta mil reales, y persuadiendole que lo repusiese à favor de sus Parientes, respondia, que lo necesitaba para socorrer à los Pobres, con quienes lo gastó todo, sin llegar el caso de resarcir aun aquello que era suyo. Pues un Obispo, que pudiendo, segun doctrina tentada de el Doctor Angelico, disponer à su arbitrio de sus propios bienes (328), no quiso sino gastarlos con sus Pobres; como observaria los Decretos Apostolicos de no enriquecer con los bienes Eclesiasticos à sus Parientes, ó Familiares (329)? Fuè tan Delgado en este punto, que aun en socorrerles como à Pobres, segun permite el Sagrado Concilio de Trento (330), lo hacia de modo, que no solo no distrahia, ni dissipaba por su causa algun bien Eclesiastico (331); sino que segun amonesta el mismo Concilio, tenta depuesto para con sus Hermanos, y Parientes aquel humano afecto, que en la Iglesia suele ser seminario de muchos males (332): Tan despegado, y desprendido de todo afecto detordenado de carne, y sangre se mostraba nuestro Venerable Don Martin, que parecia no tener Hermano, ni Pariente, segun se dice de el Sacerdote Melchisedech, semejante en esto al Hijo de Dios (333); quien

(328)

Episcopi propriorum bonorum dominium habent. Unde ex ipsa rerum conditione :: possunt eas vel sibi retinere, vel etiam alijs pro libito elargiri *D. Thom. 2a 2e. q. 185. art. 7. in corp.*

(329)

Omnino verò eis interdicit, nè ex redditibus Ecclesiæ consanguineos, familiares vel suos augere studeant: cum & Apostolorum Canones prohibeant, nè res Ecclesiasticas, quæ Dei sunt, consanguineis donent. *Conc. Trid. sess. 25.*

(330)

Sed si pauperes sint, ijs ut pauperibus distribuunt. *Ibidem.*

(331)

Eas autem non distrahant, nec dissipent illorum causa. *Ibidem.*

(332)

Imò quam maximè potest, eos Sancta Synodus monet, ut omnem humanum hunc erga fratres, nepotes, propinquosque carnis affectum, unde multorum malorum in Ecclesia seminarium extat, penitus depellant. *Ibidem.*

(333)

Melchisedech, Sacerdos Dei summi :: sine patre, sine

quien como exemplar de Sacerdotes Grandes , y Principe de los Pastores, les enseñò en las Bodas de Canà , y estando en la Cruz , à desprenderse de toda aficion à los Parientes , segun doctrina de Santos Padres , y Sagrados Expositores , los quales dicen , que esto quiso Christo significar no llamando à Maria Santissima *Madre* , sino *Muger* en una , y otra ocasion , en que hacia oficio de Sacerdote segun el orden de Melchisedech (334).

Fuè nuestro Illmo. Don Martin tan fiel , y prudente administrador de los bienes Eclesiasticos (pues segun Santo Thomàs (335) de los tales bienes son solo Administradores los Obispos), que aun de aquellos , que correspondian , y no gastaba con su Persona , y Familia , los empleaba en obras de Piedad , y misericordia (336). Los valores libres de el Obispado , en los diez años , que le poseyò , fueron un quento , quatrocientos y cinquenta y cinco mil reales , poco más ; y el computo , que sus Administradores han podido hacer de lo que así en vida , como en muerte , diò , y mandò distribuir à Iglesias , y todas clases de Pobres , passa de un quento ciento y ochenta y siete mil reales : con que el gastò de su casa fuè tan reducido , como que no llega à veinte y siete mil reales en cada un año ; y así consta , que diò quanto pudo , como misericordioso entendido. Pero Yo hallo por mi cuenta , que excediò mucho la data ; pues me consta , que en las partidas de

fine matre , sine genealogia :: assimilatus autem Filio Dei. *Epist. ad Hebr. cap. 7. v. 1. & 3.*

(334)

In nuptijs , & in Cruce gerebat Christus vices Sacerdotis D. *Irin. lib. 5. cap. 18.*

Omnia hic carnis pro-pensionem voluit dissimulare , docens nos , quòd in muneris nostri operibus , Ecclesiasticis que ministerijs , omnis affectus carnis sit excludendus. Consequent r ergo Virginem , non Matrem , sed mulierem appellat *Silv. tom. 2. in Ev. lib. 4. cap. 1.*

(335)

Sed Ecclesiasticorum bonorum sunt dispensatores , vel procuratores. D. *Ibon. ubi supra.*

(336)

Videntur enim S. Doct. ibi paulò infra.

de limosnas no están puestas muchas, y muy crecidas, que supe, y le vi à su Illma. hacer muy ocultas. Todos veíamos, que daba quanto podia; pero aùn sabiendo el corto galto de su casa, y algun exceso en la renta, admirabamos lo mucho que daba, y que para dar tenía siempre de sobra. Es que no advertíamos, que la Piedra de nuestro Pastor, llena de ojos para mirar, y socorrer à todos los necesitados, era parecida à la que se llama *Enydros*; de la qual dice San Isidoro, que parece tiene una abundante vena de agua en su centro segun se ve estar siempre mandando (337); y Vincencio Beluacense dice, que por mas que mane, nunca se seca, ni aùn disminuye su cortiente (338); Siendo la causa de esta maravilla de la naturaleza, que aquella Piedra con su virtud oculta convierte el ayre, y el rocío en agua, que quanto mas se derrama en utilidad agena, mas, y mas se aumenta con el beneficio de el Cielo que la multiplica, y por esso la pone el Symbolico por copia de un Limosnero, que quanto mas reparte mas tiene reservado, porque el Cielo multiplica lo que se alarga al menesteroso (339). Semejante a la que se llama *Enydros* la Piedra de nuestro Pastor, parece que en tan preciosa singularidad hizo exceso al antiguo Joseph, que se alzo con el elogio de Pastor la Piedra de el Pueblo, porque en tiempo escaso se mantuvo por medio de sus providencias sabias, y oportunas; mas nuestro Prelado, sin saltarse

(337)

Enydros ab aqua vocata; exundat enim aqua ita, ut clausam in ea putei fontaneam scaturiginem. *S. Isid. lib. 16. & hym. cap. 13.*

(338)

Est lapis distillans perpetuis guttis, nec liquescit omnino, nec efficitur minor. *Vincent. Beluac. lib. 8. cap. 7. Specul. Nat.*

(339)

Quod fundis, reparat Æther. Id ipsum Eleemosinarijs evenire solet, qui suas opes in egenos distributas, cœlo compensante identidem recipiunt. *Pi. in. lib. 2. cap. 37. de Lapide Enydros.*

estas, socorrió al fuyo con las creces de sus largas limosnas, y con las esterilidades de sus propias expensas, que eran muy pobres, y escasas.

Un Pastor, que era la *Piedra* indefinida, y de toda preciosidad (340), como no havia de tener la de la Pobreza, que es el como origen de la virtud, fundamento, y basa de la Evangelica perfeccion; la primera Bienaventuranza, y como llave maestra de el Reyno Celestial (341)? Aun un Gentil Poeta como Ovidio, llegó a celebrarla por camino real para el Cielo (342). Enamorado de la Pobreza el Rey de los Reyes, dice San Bernardo, que vino a abuscarla, y elegirla desde las alturas Celestiales (343); y amartelado de tan amable virtud, procuró nuestro Venerable Prelado seguir el exemplo de el Principe de los Pastores. Fue el Señor Delgado verdaderamente Pobre de espíritu: no solo en quanto esta virtud se univoca, ó asemeja con la humildad, y temor de Dios, segun la explica San Agustín (344): sino tambien segun que, en doctrina de el mismo Santo, significa el desprecio de los bienes de el mundo (345). En el afecto les despreciaba de modo, que muchas veces, usando de las mismas voces de San Pablo (346), me decia con aquella lifura, y eficacia propia de su corazon sencillo, y verdadero: *No estimo los bienes de la tierra mas que à una vil inmundicia*. Manifestabalo con efecto, así en el sumo desinterés con que procedia en todo,

(340)

Berlang. ubi suprà in cap. 49. Genes.

(341)

Beati pauperes, quia vestrum est regnum Dei. Luca 6. 20. & Math. 5. 3.

Primam benedictionem hanc uterque Evangelista posuit. Ordine enim prima est, & parens quædam, generatioque virtutum. D. Ambros. lib. 5. in Luc. cap. 6.

(342)

Nec levis ambitio; perfusaque gloria furo: Magnarumque fames solitavit opum: Sic perituræ cælum... Ovid. fast. 1.

(343)

In cælis affluentia sapetebat, sed paupertas non inveniebatur in eijs: Hanc itaque Dei Filius concupiscens, descendit, ut eam eligeret sibi. D. Bern. serm. 1. in Vig. Nativ.

(344)

Rectè hic intelliguntur pauperes spiritu, humiles, & timentes Deum. D. Aug. lib. 1. de Serm. Dom. in monte cap. 1.

(345)

Paupertas spiritus significat etiam ex eodem. D. Aug. contemptum bonorum temporalium. Mattheus. cit. tit. 6. cap. 4. §. 1.

(346)
 Omnia arbitror, ut fieri.
 cora. Epist. ad Philip.
 3. v. 6.

(347)
 Multæ austeritatis in se
 iplo. Vorag. cit. de S.
 Martino.

(348)
 Iubet, ut Episcopi men-
 sa ac frugali victu con-
 tenti sint. Conc. Trid.
 Sess. 25. Dec. de Reform.
 cap. 1.

como en la complacencia, y gusto con que daba à todo necesitado; y en la austeridad, escasez, y pobreza con que se trataba à si mismo; desempeñando tambien en esto su Nombre, siguiendo el exemplar de San Martin el Turonense (347).

En su mesa no solo se veia la moderacion, que previene à los Obispos el Concilio de Trento (348), sino que resplandecia la Pobreza, y escasez de el mas austero Religioso; sin permitir, aunque estuviese delgado, que se comprasse mas que lo muy comun, regular, y preciso; y si alguna vez le ponian un principio algo costoso, lo reprehendia con aquella ira santa, que es propria de el celo. En el vestido, y porte exterior, sin faltar à la decencia precisa, y correspondiente à la Dignidad, no solo huia de toda profanidad, y ostentacion vana, ò superflua, sino que celaba con tal rigor la Pobreza, que procuraba que se remedara todo quanto permitia la decencia; y porque tuvo algo mas coste una ropa que se le hizo nueva, solia decir quantas veces se la ponía: *Esto costò à tantos reales! Quanto mejor buxiera sido haverlo dado à los Pobres!* El vestido interior le trahia, hasta que de puro gastado, ni servia de abrigo, ni admitia remiendo, y entonces no costaba poco el que permitiera que se comprara otro nuevo. Su cama era tan ordinaria, y comun, como el Eclesiastico mas pobre, y moderado la pudiera tener. El numero, y gasto de su Familia era tan reducido, como se

se ve por la cortissima cantidad, que segun el compute, vino à corresponder para manutencion de toda la Casa en cada año; y si se instaba à su Ilma. para que tuviese mas Familiares, respondia: *Bastan estos para quien tiene que mantener muchos Pobres.* El adorno de su Casa era tan modesto, y moderado, que en nada desdecia de lo que ordena el Sagrado Concilio de Trento, quando manda, que quanto haya en Casa de un Obispo respire todo una humilde, y exemplar sencillez, celo de Dios, y desprecio de la vanidad (349); pues el Señor Delgado lo fue siempre tanto en este punto, que así de Obispo, como de Parroco, nunca quiso tener mas que lo muy preciso, y jamas empleó el dinero en alhajas de solo gusto, ó superfluo adorno. Quando vino al Obispado tuvo solo que traer lo que un Pobre Religioso pudiera llevar; y el espolio en su muerte fue muy semejante, pues vino à reducirse à filicios, y disciplinas con mucha sangre: à hilo, y agujas para coser, como lo hizo con sus ropas mientras tuvo la vista perspicaz, y siempre los instrumentos de mortificacion, para que nadie los pudiesse descubrir; aunque el ruido, y la sangre lo vocaban bastantemente: à una Baxilla de barro de Talavera, y algunas cortas alhajas con que havian regalado à su Ilma.

Jamàs quiso tener mas dinero en su poder, que el que era preciso para limosnas, y el gasto comun. Antes de recibir el Sagrado Viatico, hizo llamar

si se puede...
de...
que habet...
peribus. Mart. 12. 13.

El heretico...
falso...
à fabrica...
à com...
illa con...

(349)

Verum etiam in reliquo
vitæ genere, ac tota
eius domo caveant, ne
quid appareat, quod
à sancto hoc instituto sit
alienum, quodque non
simplicitatem, Dei ze-
lum, aut vanitatis con-
temptum præferat.

Ibidem.

Præsentia...
vix. 12. 13. 14. 15.
16. 17. 18. 19. 20.

Quis invenit...
1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.

Quis invenit...
1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.

Quis invenit...
1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10.

à su Theforero, para saber lo que podía añadir sobre las disposiciones de el Testamento que tenía otorgado, y entendió sus piedades en favor de todas classes de Pobres quanto pudo, mandando repartir inmediatamente alguna cantidad entre los mas necesitados de este Pueblo. Si no temiera alargarme mas de lo que permite una Oracion Funebre, diera puntual razon de todas sus disposiciones, tan prudentes, como exemplares; pero me es preciso ceñirme à decir solo en comun, que todas ellas publican el gran zelo, religion, piedad, misericordia, y prudencia de este Insigne Pastor, cuyo pecho lleno de amor de Dios, y de el Proximo, empleò todos sus caudales en el Divino Culto, y en beneficio comun de Pobres, sin excepcion de alguna especie de necesitado. Para haver de dar à su Illma. la Extrema-Uncion, hizo que primero se repartiessse todo el dinero que tenia para las limosnas que se podian ofrecer, sin quedàr ni un maravedi; y executado esto, haviendose quedado conmigo solo, lleno de un gozo extraordinario, me dixo: *Gracias à Dios, y à nada tengo.* Compete à este Venerable Prelado el elogio de aquella Alma, fuerte como la Piedra que se busca, y apenas se halla (350); abria la mano para socorrer al menesteroso, esto es, daba con la una, ò con la otra mano (351); y luego estendia bien las palmas de ambas manos, para mostrar que lo havia dado todo, como quien dice, con ninguna guardo, nada reservo (352). Bien dese-

(350)

Quis inveniet? *Prov.*
31. v. 10.

(351)

Manum suam aperuit
inopi. *Ibi* v. 20.

(352)

Et palmas suas extendit
ad pauperem. *Ibidem.*

descubre su preciosidad la Piedra de nuestro Pastor; pues si la avaricia es la raíz de todo mal (353), y la pobreza con misericordia es la basa de la Evangelica perfeccion (354); la facilidad, largueza, y placer, con que nuestro Venerable Don Martin exercitò, y con que queria ocultar una, y otra virtud, es prueba bien clara de su preciosa heroicidad (355).

Verdaderamente que la Piedra de nuestro Pastor tiene especie de Margarita, que se pone por *verbi gratia* de la preciosidad en la Sagrada Escritura; y por su desnudèz, en sentir de Alcazar, es simbolo de la voluntaria Pobreza (356). Parece tambien al imàn la Piedra de nuestro Prelado, porque como aquel despreciò lo rico, y precioso (357). Y es semejante à la Piedra, que deshizo à la Estatua de Nabuco, porque teniendo esta en la cabeza el oro, y en los pies el barro (358): aquella, que tenia en la cabeza, y memoria el barro de la mortalidad, y el oro de las riquezas à los pies, simboliza con la Piedra de nuestro Pastor. Mas contemplando el corazon desnudo, y generoso de el Señor Delgado, puesto en medio de lo Pobre, y lo Limosnero, excitaria Yo una question, que preguntase de este modo: Que le llevaria mas el afecto de su corazon, el tener para dar, ò el dar, por no tener? Confieso, que me hallaria indeciso en la resolucion, al ver por una parte su cuydadoiso desvelo en que nada se le perdiessè de sus caudales, para tener mas que dar, y nada los

(353)

Radix enim omnium malorum est cupiditas. Ep. 1. ad Timoth. cap. 6. v. 10.

(354)

Si vis perfectus esse, vende, & vende omnia quæ habes, & da pauperibus. Math. 19. v. 21.

(355)

Ut heroicatem Consultor deducat, attendat: si faciles, si plena manu, si cum gaudio illa contulerint. *Matthæuc. cit. tit. 2. cap. 2. §. 4.*

(356)

Ut perfecta margaritæ rotunditas usui esse possit, oportet eam esse nudam: id quod peridoneum est ad voluntariam paupertatem. *Alcaz. in Apocal. fol. 1006.*

(357)

Pretiosa relinquit. *Picin. lib. 12. cap. 24 de Magnete.*

(358)

Statuæ caput ex auro optimo erat: pedum quædam pars erat fictilis. *Dan. 2. v. 32. & 33.*

los faltasse à los Pobres ; por otra su desinterès, su despego, su largueza, y alegría en repartirles, que parecia ansia de no tenerles. Mas quando, havendolo dado todo, le oí dar gracias à Dios con mas alegría, y regocijo, que pudicra tener el mayor avaro al verle con todas las riquezas de el mundo, me fixè en la resolucion de que à nuestro Illmo. Don Martin le llevo mas el dár por no tener, que el tener para dár ; ó por mejor decir, que entonces vió cumplido su deseo, quando nada tuvo, porque todo lo havia dado, y conseguido el ser pobre con efecto por humilde, y misericordioso. Atsi procurò conformarse la Piedra de nuestro Venerable Pastor con la Piedra exemplar, y Principe de los Pastores, Christo nuestro Bien (359); cuya bondad, y misericordia eligio para sí la Pobreza, por socorrer las nuestras con su abundancia (360).

Dice tambien por el Propheta Zacharias la Magellad Divina, que el mismo Señor havia de labrar aquella Piedra, abriendo à buril, ó síncel su escultura (361). Piedras vivas de el christiano edificio, llama con especialidad à los Pastores espirituales el Apostol San Pedro (362): y aunque todas las Almas, que como Piedras Mysticas, han de colocarse en la Celestial Patria, han de pulirse, y labrarse con muchos golpes de buril, y aun martillo de el Artifice Soberano, como dice la Iglesia (363): Mas las Piedras, que elige para Pastores de su Pueblo, las pule, y labra

Ubi cum existeret
 maiorum est episcopus
 Ep. 1. ad Timotheum cap.
 3. v. 10.

Et si videretur esse
 de 3. v. 10. cap.
 3. v. 10. cap.
 3. v. 10. cap.

Et si videretur esse
 de 3. v. 10. cap.
 3. v. 10. cap.
 3. v. 10. cap.

(359)
 Ecce lapis, quem dedi
 coram Jesu. Zach. ubi
 supra.

(360)
 Scitis gratiam Domini
 nostri Jesu-Christi, quo-
 niam propter vos egen-
 nus factus est, cum
 esset dives, ut illius
 inopia vos divites esse-
 tis. Ep. 2. ad Cor. cap. 8.
 v. 9.

(361)
 Ego coelabo sculpturam
 ejus. Zach. ibi.

(362)
 Et ipsi tanquam lapides
 vivi super edificamini,
 domos spirituales, sacer-
 dotium sanctum. Ep. 1.
 D. Petri cap. 2. v. 5.

(363)
 Scalpri salubris istibus:
 Et tunsiōe plurima:
 Fabri polita malleo:
 Hanc saxa mollem con-
 struunt. Eccles. in Offic.
 Dedic. Eccl.

bra su Providencia con singular cuydado, como à las que han de servir para norma, y firmeza à las demás de el edificio. Al antiguo Joseph, como elegido para Pastor la Piedra de el Pueblo de Dios, le labró, y pulió su Magestad con recios golpes, segun se refiere en el libro de el Genesis (364). Pues la Piedra cortada, y elegida para nuestro Pastor por la Magestad Soberana, la labró, y pulió el Supremo Artifice por su mano propria (365) con el diestro buril, ò síncel de su providencia, y à recios golpes de martillo, con que se prueba la virtud en la tolerancia; y se conoce en el Varon espiritual la verdadera, y solida doctrina, reducida à firme, y constante practica con la paciencia (366). Y nuestro Venerable Prelado se portò tan paciente, y conforme con la voluntad de el Artifice Supremo, como se muestra docil, y rendida al buril la Piedra *Ametbysto* (367): tan fuerte, y firme, como el *Diamante*, que no se quebranta por mas que le golpea el martillo en el yunque (368): y tan constante, como la Piedra *Iman*, que tiene à la aguja de la navegacion siempre fixa al norte, por mas que los contrarios, y borrafcos vientos combatan la nave (369). De fuerte que el Señor Delgado lleuò aquel dibuxo, que de un Varon fuerte, y constante hizo San Gregorio Nacianceno (370), pues no hubo cola, profpera, ni aduerta, que hiziesse fluèctuar à aquel amaro generoso, que deslèmpnando el apellido de la Piedra es lo

(364)

Videat. à cap. 37. usque ad 41. Genes.

(365)

Porro lapidem hunc ego ipse propria manu mea, & præcidam de monte, & cœlabo, & poliam, & sculpam. Haie in Bib. Max. super cap. 2. Zach. cit.

(366)

Doctrina viri per patientiam noscitur. Prov. 19. v. 11.

(367)

Obsequitur scalpro. Pincin. cit. lib. 12. cap. 4. de Ametbysto.

(368)

Haúd conteritur. Idem ibi cap. 2. de Adamante.

(369)

Nec aduersa retorquent. Idem ibi cap. 24. de Magnete.

(370)

Mœror, voluptas, dedecus penuria :: Opes, honor, ferocitas, metus, throni :: Sicut volunt, eant, fluant :: nihil viri :: Hac fluxa constantis movent solertiam. D. Greg. Naz. sent. lib. 1.

confi-

constante, pagò los reditos de el Censo de su Nombre imitando à San Martin en lo paciente (371).

(371)
Mulex patientia. Porag.
cir. de S. Martino.

(372)
Virtus in infirmitate per-
ficitur. 2. ad Cor. cap. 12.
v. 9.

Labro pues, y pulió el Supremo Artifice à la Piedra de nuestro Venerable Pastor con los golpes de recias enfermedades, que son el crisol de la virtud, y la Piedra toque con que se descubre, y refina su preciosidad (372). En muchas ocasiones padeciò ardentísimas fiebres con dolores muy agudos, y terribles: en los doce últimos años de su vida, desde que, como yà dixe, tuvo en Madrid aquella enfermedad tan grave, y penosa, padeciò quasi continuo dolor de estomago, y de cabeza: à esto se añadió por dos años antes de morir la fuerte molestia de la Poragra, ó Gota en los pies; y habiendo sido esta el principio de su última enfermedad, se agravò con una ardiente, y maligna calentura, acompañada de una tós muy recia, à que se seguía arrojar gran copia de sangre por la boca, con dolores tan vehementes, que estremeciendole todo, decia el paciente Prelado, que sentia como si una espada le peactrase el costado derecho. Mas todo lo sufría con tal tolerancia, y fortaleza, que à todos nos admiraba al ver como el mismo Paciente quando se hallaba en mas apuro, y congoja, solia alentar, y decir con alegre donayre à los de la Familia: *Què valientes mozos! Ellos están aturridos.* Esto lo decia con tanta animosidad, y placèr, que à todos nos llenaba de asombro, exemplo, y confusión; y à mi, que sabia lo que passaba en

en su interior por el informe suyo, y por lo que manifestaba el efecto, me parecía que le estava oyendo decir aquello de San Pablo: *En mis enfermedades me gloriare, y tendre gozo, para que habite en mi la virtud de Christos; porque me veo con mas fuerza, y podèr quando estoy enfermo* (373), y aunque os he dado muchas señas de el *Ministerio Apostolico en que estoy por la Divina Gracia, con especialidad os las doy quando me muestro exemplar en toda paciencia* (374). Tal era la de nuestro Venerable Don Martin, y tal su resignacion en la Divina voluntad, que habiendo estado dos dias en mortal agonia, y queixandose amorosamente con el Real Profeta: *Hui, que este destierro se dilata* (375): al querèrle Yo fortalecer en la resignacion, y paciencia, me dixo con inexplicable fervor, y valentia: *Si es voluntad de Dios, assi como estoy agonizando, en esta mortal congoxa que padezco, estoy pronto à permanecer hasta el fin de el mando.*

No fuè menos paciente nuestro Venerable Don Martin en muchas contradicciones, y lances muy pesados que tuvo que padecer, y con que se labrò como Piedra cortada, y escogida para Pastor; que habiendo de copiar al antiguo Joseph en semejante elogio (376), siguièssè su imitacion en el sufrimiento, volviendo beneficios por injurias, como aquel lo hizo (377), y lo practicò el Señor Delgado; pues asegurandome muchas veces con las mayores ansias, que daria por sus ofen-

(373)

Libenter glorabor in Infirmis meis, ut inhabitet in me virtus Christi. Propter quod placeo mihi in infirmitatibus: Cum enim infirmor, tunc potens sum. *Ibi, & Ps. 10.*

(374)

Signa tamen Apostolatus mei facta sunt super vos in omni patientia. *Ibidem Ps. 12.*

(375)

Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est. *Pf. 119, Ps. 5.*

(376)

Inde Pastor, &c. *Genes. ubi sapè.*

(377)

Pro injurijs beneficia *Picin. lib. 3, cap. 80. de Josepho. Jure ergo mirandus Joseph, qui hoc fecit ante Evangelium, ut Iesus parceret, appetitus ignosceret, venditus injuriam non referret, sed gratiam pro contumelia solveret. D. Amb. lib. de Joseph cap. 1.*

fores la sangre de sus venas: Veía Yo por experiencia, que deseaba, y se complacia de tener ocasion de hazer qualquiera gracia à quien le havia hecho alguna injuria: como buen Pastor, y Prelado, que debiendo servir à todos los demás de escudo, les ha de amparar, y defendèr aunque se halle ofendido (378). Siendo la Prelacia, segun sentencia de San Gregorio, una especie de martyrio para quien la admite desengañado, y la sirve zeloso, ofreciendo con resignacion lo mucho que dà que padecer, y sufrir el empleo (379): como un martyr de la Dignidad fuè nuestro Illmo. Don Martin (380); yà porque no le quitò Dios la repugnancia, con que entrò en ella, antes bien le durò todo el tiempo que la vida, para que el sacrificio de su obediencia, y humildad fuesse prolongado, y mayor, segun Doctrina de Santa Theresa, y de San Juan de la Cruz (381): Yà porque al Señor Delgado se le doblaba la suya batallando de una parte el temor de si su repugnancia era falta de resignacion con la voluntad Divina, como tambien desordenado afecto à su quietud, y comodidad propria; y de otra parte luchando con el recelo de que estando, y siendo inhabil para desempeñar la obligacion, la renia de dimitir la Dignidad. Yà tambien, porque siendo de corazon tan generoso, condescendiente, bizarro, y compasivo, como de espiritu timorato, justo, y zeloso, se hallaba en una continua lucha, en que batallaban à por-

(378)

Clypeo subscriptus P. Jacobus Maschius: *Defendit, licet offensus. Boni Pralati, aut Pastoris hæc imago est. Picin. lib. 22. cap. 17.*

(379)

Si adjuvantè Domino virtutè patientiæ servare contendimus, & si in pace Ecclesiæ vivamus, martyrij palmam tenemus. *D. Greg. lib. 1. Dialog. & hom. 35.*

(380)

Martinus, quasi martyrum unus. *Vorag. cit.*

(381)

S. Theres. Ep. 35. & 40. & Joan. à Cruce de Ascens. Mont. lib. 2. c. 30.

fia los afectos de condescendencia, compasión, y misericordia con los de fortaleza, y justicia, y aunque en efecto su discrecion, y prudencia los conciliaba, y reducía à aquella admirable union, y paz, que las virtudes guardan entre si, no obstante la diversidad de afectos le servía de martyrio, y penosa Cruz; que hacia mas pesada su genio muy vivo, y mas en un Sugeto, que anhelando à vencerse en todo, y queriendo mantenerse en la presencia de Dios con quietud de animo, se temía que qualquiera desafosiego era nacido de falta de mortificacion, y vencimiento, y así era para su delicada conciencia un cruel martyrio.

Labróse tambien la Piedra de nuestro Venerable Pastor con terribles sequedades interiores, que sirven de muy penosa Cruz para los corazones verdaderamente amantes, que al mismo tiempo, si permanecen constantes, y firmes, se fortalecen, y perficionan en las virtudes, y se purifican de muchísimas imperfecciones (382). Es la desolacion, y sequedad interior una especie de martyrio tan terrible para el corazon amante, que le contiene, y es mas amargo que toda muerte (383); porque anhiando la Alma por unirse al Sumo Bien, la parece que no le halla porque no le sabe buscar, y porque lo desmerece su mucha ingraticud; con que por encontrarle se deshaze el humilde, y amante corazon. Este tan penoso martyrio padeció muy continuo el Señor Delgado, cuyo corazon así gi-

(382)

D. Bonav. de Aridit. spirit. S. Ther. in Vit. c. 14. & alibi.

(383)

Desolatione spiritus, & ariditate miserime contabescens, forti animo tulit agones omni morte amariores. Ecl. in Off. sic. S. Rosa Lim.

do, y humillado clamaba con expresiones muy semejantes à las de el Real Propheta, y decia: *Mi Alma està para Dios arida, y seca, como la tierra sin agua* (384); y suspirando como sediento Ciervo por la de las fuentes de el Salvador, se affigia, y lloraba con tal amargura, que podia decir con el mismo Propheta Rey: *Mis lagrimas fueron de dia, y de noche mi pan, quando todos los dias se me propone, y dice: Donde està tu Dios* (385)? Pues busco, y no parece que encuentro al Sumo Bien. Mas en medio de su afficcion, y congoxa; firme, constante, y fuerte como la *Piedra*, padecia, y esperaba, segun el consejo de el mismo Propheta (386); y al exemplo de la Magestad de Christo, tanto con mas prolixidad oraba, quanto era mayor su agonia (387).

Diò el Señor largo permiso al comun adversario, para que tentase molestissimamente à este fiel Siervo de el Altissimo, que con la tolerancia, y victoria de las tentaciones de que fue molestado, se labrassè, y puliessè como Piedra escogida para Pastor exemplar de su Pueblo; porque la tentacion, demàs de ser prueba preciosa de el Varon justo (388); tambien quien no la padece, sabe poco (389), no solo para si, mas aun para el gobierno, que por ello permitiò el Señor à Satanàs, que cribassè à los Apostoles como trigo (390); y de el mismo Pastor Supremo dice San Pablo, que aprendiò padeciendo (391), porque en lo mismo que

(384)

Anima mea, sicut terra sine aqua tibi. *Pf.* 142. *Y.* 5.

(385)

Quom admodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus: Intrant mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie, ubi est Deus tuus? *Pf.* 41. *Y.* 1. *Y.* 3.

(386)

Expecta Dominum, viriliter age, & confortetur cor tuum, & sustine Dominum. *Pf.* 26. *Y.* 14.

(387)

Factus in agonia prolixius orabat. *Luc.* 22. *Y.* 43.

(388)

Quia acceptus eras Deo, necesse fuit, ut tentatio probaret te. *Tob.* 12. *Y.* 13.

(389)

Qui non est tentatus, quid scit? *Ecc.* 34. *Y.* 9.

(390)

Satanas expetivit vos, ut cribaret sicut triticum. *Luca* 22. *Y.* 31.

(391)

Didicit ex his que passus est. *Ep. ad Hebr.* 5. *Y.* 8.

padeciò, y fuè tentado, es poderoso para dâr à los tentados auxilio (392). Entre varias especies de tentaciones, con que el enemigo comun molestaba à nuestro Venerable Dôn Martin, eran muy comunes contra la virtud de la Castidad, y las mas sensibles para su castissimo corazon, que enamorado de la pureza, y declarado enemigo de la lascivia, padecia tanto quebrantò en semejante batalla, como aumentaba merito en la victoria. Tambien eran muy terribles, y continuas las tentaciones de nimios temores, y desconfianzas, que le ponian en fuertes conflictos, y congoxas; especialmente en la ultima enfermedad, dos dias antes de morir, le acometiò con tanta fuerza esta tentacion, que acordandome de que estando para morir San Martin el Turonense se dexò ver el enemigo comun en figura corporal para tentarle (393); illeguè à persuadirme, que à nuestro Venerable Don Martin le cercaba tambien aquella sangrienta fiera con embidia, y odio implacable, haziendole toda la guerra interior sin dexar verse. No son ponderables los ardides de que se valiò aquel astuto enemigo para tentar à nuestro Venerable Prelado en su ultima enfermedad, hasta moverle à desvio, y tedio àzia mi, para que careciesse de aquel esfuerzo, que siempre sentia, y entonces mas necesitaba de su Confessor. Mas tambien es indecible la fuerte constancia, y sabia destreza de nuestro Venerable Prelado en descubrir los ardides, y vencer las ten-

(392)

Unde debuit per emnia fratribus assimilari; ut misericors fieret, & fidelis pontifex ad Deum, ut repropiciaret delicta populi. In eo enim, in quo passus est ipse, & tentatus; potens est, & eis, qui tentantur auxiliari. *Ibi* 2. *¶* 17. *¶* 18.

(393)

Instante jam morte, viso humani generis hostes. Quid, inquit, astas cruenta bestia? *Eccel. in Offi. S. Mart. Ep.*

taciones de el enemigo. De modo, que desempeñando su Nombre, se portó nuestro *Don Martin* como valiente *Matte* (394); tan esforzado, y poderoso, tan subtil, y *Delgado* para vencer al enemigo comun de el hombre, que parecia imitar à su Santo el Turonense (395); y haziendo tan propio el apellido *de la Piedra*, que se parecia al *Diamante*, que es la mas fuerte, y preciosa, cuya firme constancia explica el Symbolico pintando muchos martillos que intentan quebrantar con recios, y repetidos golpes à un Diamante, con un lema que dice: *Nada aprovecharán*; y lo apropià à una Alma fuerte, y constante ea resistir à todo combate, y tentacion, con la letra de el Psalmo que dice: *El enemigo nada aprovecharà en él* (396). Parece que pintaba al Señor *Delgado*, y *la Piedra*; al qual viene tambien como nacida, y muy propia la letra que sirve de orla al Escudo de Armas de su Familia, cuya inscripcion dice: *Sola su Virtud se entiende; fuerza agena no le ofende* (397).

Donde dice nuestra vulgata, que el Señor havia de labrar, y pulir à aquella Piedra, de que habla por *Zacharias*; escribe el Syro, que la Divina Magestad abriria à aquella Piedra sus puertas (398). Las de la muerte se pueden entender en phrase de el Real Propheta David (399); y estas puertas abrió el Señor à la mystica Piedra de nuestro Pastor, dandole la ultima enfermedad, que con su gran peligro, y mo-

(393)

Martinus, quasi Martem tenens Vorag. cit.

(395)

Multæ potestates erga deæmones expellendos :: Multæ subtilitatis erga eos cognoscendos. Idem de S. Martin. Ep.

(396)

Duos, aut plures maleos, qui adamastem repetitis ictibus conterere nitentur, cum lemma te: Nihil proficiunt. Verbis ex illo Psalmi mutuatis: Nihil proficiet inimicus in eo. Picta. cit. lib. 12. cap. 2.

(397)

Escudo de Armas de la Familia de la Piedra.

(398)

Ego aperiam portas ejus, dicit dominus potentissimus. Syrus apud Hæic in cap. 3. V. 9.

(399)

Appropinquaverunt usque ad portas mortis. Ps. 106. V. 18.

molestia manifestó que estaba la muerte vecina (400). Esta sigue, y acomete à muchos por la espalda, porque viven incautos sin prevencion alguna, como si no huviera de llegar, ò supieran quando havia de ser su ultima hora; mas el Señor Delgado siguió à la muerte misma, y esta le cogió muy prevenido acometiendole por la cara, porque la tuvo siempre delante de su memoria, sin perderla jamás de vista (401). Tan lexos estuvo de sorprenderle, ni afustarle la noticia de su cercana muerte, aunque se le dió muy de golpe, que abriendo con prontitud las puertas de su corazon para abrazarla con resignada voluntad, y recibir con amor al Supremo Juez, como quien havia procurado vivir con vigilante prevencion (402); aun se llenó de tanto placer, y alegría con la esperanza de la felicidad eterna (403), que à exemplo de su Santo el Obispo de Turonia, pedía à Dios, que le sacase de esta mortal, y miserable vida (404). Mas oyendo el Venerable Prelado que este Pueblo, y aun todo el Obispado afligido, clamaba por su vida con muy semejantes lamentos à los que en la enfermedad de San Martin dieron sus Discipulos: *Cómo ahora nos queréis dexar en ocasion que por la esterilidad, y escasez de los tiempos necesitamos mas vuestros alivios, y socorros? Qué harán sin tan amoroso Padre los Pobres, y necesitados?* Eran estos gemidos tan comunes, como las Oraciones por su salud, y vida generales, y fervientes. Conmoyido con estas

(400)

Per agritudinis molestias esse mortem vicinam, designat. *D. Greg. hom. 13. in Ev.*

(401)

Ante faciem eius ibit mors. *Abacuc 3. v. 5.*

(402)

Et vos similes hominibus expectantibus dominum suum :: ut cum venerit, & pulsaveris, confestim aperiant ei. *Luce 12. v. 36. Cui confestim aperimus, & hunc cum amore suscipimus. D. Greg. cit.*

(403)

Et cum tempus propinque mortis advenerit, de gloria retributionis hilarescit. *Idem D. Greg. ibi.*

(404)

Cum in gravem febrim incidisset, assidua Deum oratione precabatur, ut se ex illo mortali carcere liberaret. *Eccl. in Offic. S. Martini Ep.*

(405)

Cum in gravem febrim incidisset, assidua Deum oratione precabatur, ut se ex illo mortali carcere liberaret. *Eccl. in Offic. S. Martini Ep.*

voces el piadoso corazón de nuestro Venerable Obispo, prorumpió también en otras muy semejantes à las de su Santo: *Si soy necesario à este Pobre, y afligido Pueblo, no rehusa el trabajo: hazase, Señor, vuestra santissima voluntad en todo* (405). Como que dudaba nuestro Pastor, a imitacion de San Martin, qual querria mas; porque ni quisiera dexar à los Pobres en tal affliction, y desamparo, ni que se dilatase mas su destierro, sino quanto antes verle, y gozarse con Christo (406). Pero agravandote la enfermedad, y conociendo el Venerable Prelado, que su muerte entonces era la voluntad de Dios, se entristecia quando clamaban por su vida, y salud, diciendo que pidiessea solo por su acierto en saber morir.

Como era esta una leccion, y ciencia, que por lo mismo que es tan util, y precisa, como dificultosa, la tenia el Señor Delgado muy estudiada, y bien aprendida; aunque lo mas tenia prevenido, y dispuesto, lo que restaba fuè haziendolo con tal entereza, serenidad, y prevencion en todo, como si no se hallara en aquella fatiga, y peligro, y aun como si estuviera de el todo sano, sin dolor, ni quebranto alguno. Para recibir el Sagrado Viatico (haviendo, como yà dixè, llamado à su Theforero, y repartido con singular prudencia, y memoria de varias clases de Pobres, quanto pudo) se confesò generalmente, con aquellas disposiciones que degan discursarse de quien siempre se con-

(405)

Quem audientes discipuli sic rogabant: cur nos Pater desseris? Cui nos miseros derelinquis? Quorum voce motus Martinus ita Deum orabat: Domine, si adhuc populo tuo sum necessarius, non recuso laborem. Fiat voluntas tua. *Ibidem.*

(406)

Dubitavit enim pendere quid mallet: quia nec hos desserere, nec à Christo volebat diutius separari. *Vorag. cit. de S. Margino.*

faba como para morir en aquel instante. Previnome el humilde Prelado, que dixesse que tendria su Illma. gran consuelo, y gusto en que de la Parroquia vecina se le traxesse el Viatico en secreto, como al hombre mas comun, y pobrecito: dandome à mi por razon, que temia, y aborrecia mucho qualquiera afecto de soberbia, y vanidad, que àun en lo mas sagrado se solia introducir, y siempre se podia temer: que si el Señor se le llevasse en publico con la solemnidad que en semejante funcion acostumbra el Cabildo, se comoveria el Pueblo; y de lo que se ordena al Divino culto, podia levantar algunos humos de vana estimacion el amor proprio. Hizose como lo pidió su Illma., trayendo en secreto al Señor Sacramentado el Cura de la Parroquia mas cercana; mas como à toda hora venian los Sugetos principales de todos estados, atraídos de el deseo de la vida, y salud de un Pastor, que se tenia robados los afectos de todos, entraron algunos acompañando à nuestro Omnipotente Dueño; lo que àun sirvió de mortificacion al humilde Prelado, que quisiera estar en un total olvido de las estimaciones de el mundo. Hecha la Protestacion de la Fe, habiendo pedido perdon con la mas profunda humildad, y perdonado a todos muy de corazon; estando el Sacerdote con la Sagrada Hostia en las manos, tuvo su Illma. con el Señor un coloquio tan lleno de humildes, eficaces, y devotos afectos, que a todos los circunstantes

movió à lagrimas , y tiernos suspiros , con que los corazones , y los ojos desfahogaban , sin poder contener , ni reprimir sus justos sentimientos : solo el Venerable Prelado se mantuvo tan entero , como exemplar , devoto , y agradecido à favor tan Soberano.

Agravandose el peligro de la enfermedad , y ordenado por los Medicos que se le administrasse la Extrema Uncion (despues de haver , segun tengo dicho , mandado su Ilma. sacar , y repartir el dinero que tenia en su poder) , bolvió à confesarse generalmente con expresion tan menuda , con individualcion tan puntual , y clara , con tan eficaces afectos de compuncion , y penitencia , que me fuè preciso contenerle , porque con la congoxa , y fatiga no se sufocasse ; pero solia decirme : *Que mayor dicha pudiera Yo lograr , que morir à la fuerza de un acto de charidad , ò de dolor de haver ofendido à Dios ?* Haviendo prevenido , que al administrarle aquel Santo Sacramento , concurriesen todos , y solos los de su Familia ; el que como buen Pastor havia tenido siempre cuydado muy especial de el buen orden , y regimen de su Casa

(407)

Suz domui benè præpositum. 1. *Ad Tim. cap. 3. v. 4. & Conc. Trid. sess. 2. in Dec. De Modo vivendi , &c.*

à la batalla ungido con el mystico Oleo de su gran misericordia , y tan desnudo de todo afecto de tierra , que no solo estaba desasido de todos los bienes , que es lo menos , como dice tambien S. Gregorio; sino negado en todo à si mismo , que es lo mas, en sentir de el mismo Santo (410). Pues con aquel escudo tan fuerte , y esta prevencion tan util , claro està , que nuestro Pastor Venerable se havia de mostrar muy constante , y firme en el mas recio combate.

Durò este con terrible terquedad hasta dos dias antes de morir , en que usando Dios de aquella gran misericordia , que acostumbra con la Alma que ha padecido , y tolerado con firme resistencia molestas tentaciones de desconfianza , cerca de la hora ultima les dà una paz muy quieta , y una confianza firmisima en su infinita misericordia (411): Experimentò esta tan patente desde la mañana de el penultimo dia de su vida nuestro Venerable Don Martin , que parecia , que labrada yà la Piedra de nuestro Pastor, la abria desde entonces la Divina Piedad aquella puerta por donde entran los Justos à la possession de el Sumo Bien (412) por medio de una muerte quieta , preciosa , y feliz. Desde aquella hora , aunque iba en aumento su corporal fatiga , era tanta su interior fortaleza , que no parece senia cosa alguna , sino solo el que se dilatava el ver , y gozàr al Sumo Bien , por el qual suspiraba. El que hasta entonces havia

(410)

Et fortasse laboriosum non est homini relinquere sua ; sed valde laboriosum est , relinquere semetipsum. Minus quippe est abnegare quod habet ; sed valde multum est , abnegare quod est. *Idem paulò superius.*

(411)

Arbìel Defens. Mystic. lib. 3. cap. 25. fol. 467.

(412)

Ego cœlabo sculpturam eius. Zach. 3. v. 9. Ego aperiam portas eius. Apud Haie ibi.

Aperite mihi portas iustitię , ingressus in eas confitebor Domino: hæc porta Domini , iusti intrabunt in eam. *Pf. 117.*

v. 19.

dido en socorrer á los Pobres con tanta piedad; en el dia, y trance de la muerte le libraba, y defendia el Señor; dándole fortaleza, para sufrir los terribles dolores que padecía, y cercando con poderolos esfuerzos la cama, que era el pozo de su enfermedad muy penosa (414). Bien le conocia, que como quien havia guardado el santo temor de Dios, y envejecido en él (415), era consolado, y lleno de bendiciones en los ultimos de su vida mortal (416).

El dia ultimo me dixo el devoto Prelado, que llevase á Maria Señora nuestra, y haviendo colocado á su vista una Imagen muy primorosa, se puso tan alegre, que parecia hallarse en la celeste Patria. Todo aquel dia estuvo alternativamente en dulces coloquios, suplicas, y oraciones á Hijo, y Madre. La ultima palabra, y accion, que se oyò articular, y le viò hacer á su illness, fué alzar las manos mirando á Maria Santissima, y decir: *Voy alla Señora*. Parece, que entonces acabaron de abrirse, y le hicieron patentes á la Piedra muy labrada, pulida, y preciosa de nuestro Pastor, las Puertas de la Patria celestial (417), pues siendo Christo, y Maria las Puertas de la Gloria (418), decirles *Voy alla*, como quien responde al que le llama, y combida, parece significar, que se le ofreció patente, y franca una, y otra Puerta. O sino dire, que fué mostrado entonces, como siempre, constante, y firme nuestro Venerable Pas-

(414)

Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem: in die mala (Titelm. in die terribili, in die mortis) liberabit eum Dominus :: Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius: universum stratum eius versasti in infirmitate eius. Ps. 40. V. 2. & 4.

(415)

Serva timorem illius, & in illo veterasce. Eccli. 2. V. 7.

(416)

Timenti Dominum bené erit in extremis, & in diebus defunctionis suæ benedicetur. ibi cap. 1. V. 13.

(417)

Ego aperiam portas eius. Apud Isaac ubi supra.

(418)

Ego sum ostium. Per me si quis introierit, salvabitur. Joan. 10. V. 9. Janua coeli, Litan. B. Mar. Virg.

ror, en miràr à la Estrella de el Norte, como la Piedra Iman (419); pues Estrella de el Mar llama la Iglesia à nuestra Reyna Soberana (420); y si la Estrella de el Norte se dice *buena guia* (421), que no engaña, ni quien la sigue se expone à errar el camino, ò torcer el rumbo, porque conduce recta, y seguramente al puerto (422): el mas seguro viage nos ofrece el norte de Maria, dice el Manruano (423). Pues con tal Estrella, con tal guia, y norte, salió de este proceloso mar, como havia navegado en él, nuestro Pastor Venerable, con tal quietud, y serenidad tan apacible, que no nos pareció muerte, lino sueño muy sossegado, y dulce. Fué aquella al dar las doce de la noche, hora feliz en que se concibió, y nació al mundo el Hijo de la Virgen (424), y en que la parabola de el Evangelio nos previene que estemos vigilantes, porque à esta hora, en que los mas suelen dormir, se hará la llamada para la residencia de cada uno de los hombres (425); y à esta misma hora en que estaba vigilante nuestro Pastor, le llamó el Señor para si; y fué al terminar un dia Viernes, y comenzar el Sabado, como que le llamaba Dios de los trabajos de este mundo à los gozos de el descanso eterno (426).

Al punto comenzò à descubrirse, que la Piedra de nuestro Pastor fué un preciosísimo Diamante. Para significar la muerte de un Justo, dice Picinelo, que es emblema muy proprio

(419)

Aspicit unam. *Picin. lib. 1. cap. 24.* de Magnete.

(420)

Ave maris stella. *Eccel. in Hymn. B. Virg.*

(421)

Dux optima. *Picin. lib. 1. num. 385.* de Stella polari.

(422)

Fallere nescia. *Idem, verba è Virgilio mutuatis:* At securi quies, & fallere nescia vita. 2. *Georg.* V. 467.

(423)

Tu placidum terris sidus, quod liberat omnes: Apelagi fatore rates, quod luce benigna: Saturni, Martisque graves eliminat iras: Tu nobis Helice, nobis Cynosura, per altum: Te Duce vela damus, portus habitura secundos. *Baptist. Mantuan. ad B. Virg.*

(424)

Dum medium silentium tenerent omnia, & vox in suo cursu medium iter perageret, Omnipotens sermo tuus à regalibus sedibus venit. *Ec. Dom. in Israell. Nat. Dñi.*

(425)

Media nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit. *Math. 25. V. 1.*

(426)

Amodò iam dicit Spiritus

tus, ut requiescant á laboribus suis. *Apoç. 14. v. 13.* Septimus dies in requiem hominibus, id est, in Sabbatum datus est. *D. Greg. lib. 1. Mor. cap. 6.*

(427)

Adamas, velo coopertus epigraphem coepit: Illo ablato clarior. *Pic. lib. 22. num. 25.*

(428)

Aperuit os mutorum, & linguas infantium fecit disertas. *Sap. 10. v. 21.*

(429)

Nimis honorificati sunt amici tui Deus. *Pf. 138. v. 17.*

un Diamante cubierto con un velo, pues en quitandosele, brilla mas resplandeciente, y claro (427); y en corriendo la muerte al justo el velo de esta carne mortal, se descubre mas brillante su merito, y su virtud. La de nuestro Pastor fuè, quando vivia, muy notoria en esta Ciudad, y Obispado; mas en su muerte fuè generalmente aclamada, de modo, que se dexaba discurrir con no leve fundamento, que el Señor que desata las lenguas de los mudos, y hace expeditas, y eloquentes las de los Infantes tiernos (428), era quien, zeloso de la mas crecida honrra de sus amigos (429), movia, y excitaba los animos para dar à su Siervo insignes elogios. Padre universal de Pobres, Tutor, y Curador de Hospitales, Asilo de Viudas, Amparo de Doncellas, Consuelo de Afligidos, Refugio de Necesitados, y Alivio de todos: Amante de la paz, Celador ardiente de la honrra, y gloria de Dios, y exemplar de virtud: en fin Obispo, cabal, perfecto, y santo, le aclamaba la voz universal de el Pueblo, haciendole todos lenguas, y repitiendo mil alabanzas en su elogio; al passo que lloraban su falta, y la atribuian à castigo de la Divina Justicia, especialmente en un año de tanta calamidad, y miseria, en que mas havian menester à aquel Varon de misericordia. Y si esta alabanza universal era prueba honorifica de su virtud (430), no lo fuè menos la general conmovion de este Pueblo, y de otros de la comarca, aún fuera

(430)

Quomodo probatur in conflatorio argentum, & in fornace aurum: sic probatur homo ore laudantis. *Prov. 27. v. 21.* Si enim populus cum laudet, signum est, cum esse probum, & laudabilem. *Gloss. ibi.*

de

de el Obispado; para ver, y tocar el Cadaver de el Venerable Obispo; y mas luego que comenzaron à advertir estar tan tratable, flexible, y hermoso, que lexos de causar pavòr el verle, daba gusto, y consuelo el mirarle, especialmente quando moviendole el brazo echaba con el la bendicion un Sacerdote. Para el entierro fuè tan numeroso el concurso, que se conocia, que como à Pastor, que havia ido delante de sus Ovejas para guiarlas con el exemplo, y atraerlas con el cuydado, y cariño (431), le seguian todas porque sabian bien la voz de la virtud de su Prelado (432), y no acertaban à dexasle de seguir hasta el sepulcro, llevadas de la devocion, y el sentimiento.

Como la flexibilidad de el Venerable Cadaver se havia hecho tan notoria, y notable, pareció conveniente hazer de ella algun oculto, y exacto informe; para cuyo fin, antes de concluirse el Oficio funeral, se procurò con el mejor modo, que saliesse de la Iglesia el concurso, lo que executò persuadiendose à que el entierro no se hacia aquella tarde, por no haver estado mas que dos dias de cuerpo presente, y con la esperanza de bolverle à ver tomaron todos à buen partido el salir, quedando solos los que estaban prevenidos para aquella devota funcion. Cerradas las puertas de la Iglesia Cathedral se llevó el Venerable Cadaver al Oratorio, donde en presencia de todos, ò los mas de su Cabildo, de algunos Religiosos de literatura, y graduacion, como de otras Personas de

(431)

Ante eis vadit. *Josu.*10. *ψ. 4.*

(432)

Et vos illum sequuntur,
quia sciunt vocem eius.
ibi.

authoridad ; que se havian avisado , y de Medicos , y Cirujanos , à quienes se llamó para este efecto ; se hizo la inspeccion , y se hallò el Cadaver con tan rara flexibilidad , que en qualquiera coiuntura se dexaba facilmente mover : llenas las venas especialmente en los pies , y manos , y haziendo al pulsarlas aquellos mismos efectos , que suceden en lo fluido , y raro de la sangre de los vivos : tan hermoso , suave , y tratable todo el cuerpo , que parece se havia desaparecido , y transformado lo rugoso , livido , y aspero , que por su complexion , y ancianidad tenia quando vivo. Estabamos viendole , y remirandole con tanto gusto , y placèr , que no acertabamos à apartarnos de alli , siempre con ansia de bolverle à mirar. Personas se hallaron que dixeron infundirles otros cadaveres tal pavor , y miedo , que ni miràrles podian sin susto ; pero que el ver , y tocàr à este les causaba gozo.

Es cierto , que la flexibilidad de un cadaver , aunque se ve rara vez , puede provenir de causa natural , segun advierte el Eminentissimo Lambertini , oy Papa felizmente reynante con el nombre de Benedicto XIV (433) ; pero tales circunstancias pueden ocurrir en algun caso , que den bastante fundamento , para hacer un piadoso , y prudente juicio , de que la flexibilidad sea uno de aquellos efectos maravillosos , con que el Señor , admirable en sus Siervos , suele engrandecer , y dar testimonio de la virtud de sus Amigos. Pues tal parece la de el Cadaver de nuestro Venerable Prelado , mirandole à un mas flexi-

(433)

Card. Prosp. de Lambertini, de Serv. Dei Beatif. 8^o Can. tom. 4. part. 1. cap. 31.

flexible, tratable, y hermoso, que quando estaba vivo; y esto despues de dos dias difunto; abierto para embalsamarlo; en lo mas frio, y crudo de el Invierno, en que todo se yela, y pone mas duro, y rigido; en Sugeto de complexion seca, y de edad tan abanzada: cuya exemplar vida, y constante practica de virtudes, se havia merecido, y llevado siempre las mayores veneraciones. Todas estas circunstancias, y señas parecen bastante fundamento, para hacer el prudente, y piadoso juicio, de que eran un admirable testimonio, con que Dios queria manifestar la virtud de su Siervo; y que registrados sus huesos como los de el antiguo Joseph (de quien fue retrato en el elogio de Pastor la Piedra de el Pueblo de Dios) se halló, que los havia visitado, ó favorecido admirablemente el Divino Poder, preservandolos de los dexos de la mortalidad (434), y como pronosticando que havia de eximirles de la corrupcion (435).

Avista de tan estupendas circunstancias, repitieron sobre el sepulero de el V. Prelado algunas altercaciones, y contiendas; al modo que sobre el de Moises, pero entre partes muy diferentes, y por causas muy distintas (436); porque aunque el Cabildo, aunque con alguna repugnancia, tenia ya mandado abrir el sepulero, que el mismo Prelado havia elegido a la misma entrada, y puerta de el Templo; mas ahora enardecida de nuevo su devocion atenta, y piadosa, reperian con mas calor la instancia de que se le havia de dar otra mas distinguida, y honorifica se-

(434)

Offa eius visitata sunt. Eccli. 49. v. 18. Conservata sunt à Domino. Complut. & Batab.

Offa illius respexit Dominus. Versunt alij apud Corn.

(435)

Et post mortem prophetaverunt ibi.

Non verbo, sed factis. Hugo Card.

(436)

Disputans altercaretur de Moyfi corpore. Ezech. Judg. v. 9.

pultura; y que en todo caso no havia de sepultarsele aquella noche, sino reservarle para hacerlo con mas pompa al dia siguiente. Prevaleció con todo la ultima voluntad de el humilde Prelado, que determinò cumplir su Ilustre Cabildo; y temiendose que al dia siguiente podria suceder algun tropel confuso de aquellos que suele un Pueblo nimiamente piadoso; aquella misma noche se le diò al V. Cadaver la sepultura determinada, à la puerta principal de la Iglesia, al pie de la pila de el agua bendita.

Muerto aquel Insigne Pastor la Piedra de el Pueblo de Dios, el antiguo Patriarcha Joseph, dice el texto, que fuè enterrado en Egypto en tan humilde lugar, que le llama *Lugarcillo* con diminucion (437). No parece, que corresponde sepulcro tan humilde à un Sugeto tan Ilustre, ni à su ultima voluntad parece conforme; pues estando para morir el Patriarcha Joseph, encargò à sus Hermanos, que llevassen consigo sus huesos à la tierra de Chanaàn, que era la de Promision (438). Averiguemos el fin porque Joseph dispuso esto, sepamos qual fuè el lugar de su sepulcro, y hallarèmos una admirable proporcion en todo. Quito Joseph, que sus Hermanos llevassen consigo sus huesos a la tierra de Chanaàn, para que como en vida les havia dirigido, y sustentado, qual Pastor la Piedra de el Pueblo de Dios; asi en muerte continuase en cierto modo el officio, substituyendo sus huesos por el, guiandoles à la tierra de Promision (439). El lugar humilde, en que de-

(437)

Repositus est in loculo
in Ægypto. *Genes. 50.*
v. 25.

(438)

Asportate ossa mea vo-
bilcum de loco isto. *Ibi.*
v. 24.

(439)

Videre licebat rem no-
vam, & admirabilem,
cum qui omnem Israël
in Ægypto pascibat,
illum, & ducem redi-
rus, & in terram Uraël
reducentem. D. *Chrisost.*
apud Corn. ibidem.

Sua ossa substituit, ut
Ducis gerant officium.
*Clad. de Benedict. Pa-
triarch. bened. 5. §. 277.*

terminaron sepultarle sus Hermanos, fue donde al passo , ò transito fuesen visitados sus huesos , y estando à la visita de todos , les llevasen consigo en la memoria , que el Pastor la Piedra les excitaba , para dirigirles à la tierra prometida (400). Pues que sepulcros correspondiente à su Dignidad , ni mas conforme à la voluntad de Joseph , que donde aun en muerte està desempeñando el titulo de Pastor la Piedra de el Pueblo de Dios ?

Asi se nos propone nuestro Venerable Prelado en esse humilde sepulcro , que eligiò al passo , al transito, à la entrada , y puerta de este Santo Templo , donde su cadaver substituye por su Persona en el empleo de Pastor , que exercia quando vivo (441) ; porque visitados sus huesos de quantos entran en esta Iglesia , y llamando la atencion à los que passan , para que les lleven consigo en su memoria , persuaden desengaños , y proponen exemplos desde essa humilde sepultura , con que les dirige su Pastor à la celestial Patria. El ardiente zelo de la Casa de Dios , que le comia quando estava vivo (442) . parece que le quiso conservar aun estando muerto ; pues eligir esse sepulcro , parece fue querer permanecer guardando , y defendiendo los atrios , ò entradas de el Templo ; que es lo que mandò el Señor al gran Sacerdote Jesus de la antigua Ley (443). El exemplo admirable de humildad , que nos diò en vida , le quiso estender hasta la sepultura ; para confusion de aquellos que litigando por la mas honrosa , aun para des-

(440)
Ossa eius visitata sunt,
& post mortem prophetaverunt. *Eccli. ubi supra*,
ut posteri horum ossium
intuitu vaticinij memores,
certa fide , & speriter in terram promissam
capefferent. *Corn. in Exod. cap. 13. v. 19.*

(441)
Frigidum meum Cadaver
mei viventis geret vices ;
mea ossa prestabunt ,
quod vivus ipse prestitissim.
Celan. ubi supra.

(442)
Zelus domus tua comedit me.
Psalim. 68. v. 10.

(443)
Custodies acria mea.
Zach. 3. v. 7.

despues de la muerte alargan su vanidad, y soberbia; y desde esse humilde sepulcro, como que nos està diciendo nuestro Venerable Prelado lo que el Divino Maestro à sus Discipulos despues de el acto humildissimo de el Laboratorio: *Os he dado este exemplo de humildad, para que vosotros tambien os humilleis* (444). El grado de humildad de nuestro Prelado en elegir esse sepulcro es bien notorio, sabiendo que la Dignidad de *Obispo* es de los Sagrados Ordenes el superior, y sumo (445), no que el de *Ostiaro* ò *Portero* es el inferior grado (446). Pues desde aquella Dignidad quito ponerse en esse grado nuestro humilde Pastor: que si por haver el Emperador Constantio hecho enterrar à su padre Constantino à la entrada, y puerta de la Basílica de S. Pedro, le diò el Christostomo el titulo de *Portero*, ò *Ostiaro* (447): en semejante grado, y empleo vino a ponerse nuestro V. Obispo, eligiendo enterrarse en tan humilde sepulcro. Sin que por esto se deprima, antes se ensalza aquella Dignidad; pues quando sepultado nuestro Obispo à las puertas anuncia las Divinas alabanzas, en ellas tiene su exaltacion, conforme à unas clausulas de el Real Propheta David (448); y el Emperador Constantio tuvo à grande honra el dar à su P. semejante sepultura tambien (449).

Igualmente que su humildad quito el Señor Delgado llevarse consigo su misericordia, y compassion con los Pobres hasta el sepulcro; pues si estos se enterran, y se ponen à pedir limosna à las puertas de el Templo, en vida, y muerte quito aquel tenerlos, y estar à su lado (450);

(444)

Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis. *Joan. 13. v. 15.*

(445)

Episcopus, qui in Apostolorum locum successerunt, ad hunc Hierarchicum ordinem præcipue pertinere. *Cons. Trid. sess. 23. cap. 4.*

(446)

Acolythi, Exorciste, Lectoris, & Hostiarij. *Ibi. cap. 2.*

(447)

Quodque Imperatoribus sunt in aula ianitores, hoc in sepulchro Piscatoribus sunt Imperator. *S. Christost. hom. 26. in Ep. 2. ad Corinth.*

(448)

Qui exaltas me de portis mortis, ut annuntiem omnes laudationes tuas in portis Filie Sion. *Pj. 2. v. 15.*

(449)

Constantinum Magnum Filius ingenti honore se affecturum existimavit, si eum in Piscatoris velutibulo conderet. *Christost. cit.*

(450)

Astitit a dextris pauperum. *Pj. 108. v. 31.*

ò para consolarlos con su presencia,
 ò para movèr con su vista à los que
 passan, para que usen con ellos de mise-
 ricordia. Dichofo Prelado, que como ele-
 gido, y dado de el Cielo, habita en los
 atrios, ò puertas de la Casa de el Señor,
 donde los Pobres se ponen à pedir (451).
 Feliz el que supo ponèr tan fixo su cora-
 zón en el Cielo, y despreciar al mundo
 tan de el todo (452), que aun desde el
 sepulcro està, como buen Pastor, ense-
 ñando, y dirigiendo, para que se dexè es-
 te, y se tome aquel camino (453). Llevad,
 nos dice nuestro Prelado V., llevad mis
 huesos con vosotros en la consideracion,
 y memoria, para que sean un perpetuo
 excitativo de el acierto en vuestra jorna-
 da (454). Por esto tambien quiso sepul-
 tarse al passo, que para que su Cadaver
 nos amonestè, y hable desde esse humil-
 de sepulcro, que aun habla, y predica
 nuestro zeloso Prelado estando muerto,
 con tanta, ò mas eficacia, que lo hazia
 quando vivo (455): y si callaren los hom-
 bres, que tienen obligacion à hablar, la
 Piedra de nuestro Pastor, que valiò por
 muchas, y muy preciosas en virtud, cla-
 marà en silencio demodo que se haga
 atènder, aunque no se llegue à oír (456).
 Mas para que los ojos suplan la falta de
 el oído, y porque hay tiempo de recoger
 las piedras que se han esparcido, como
 dice el Sabio (457), para juntar las mu-
 chas que ruvo el Pectoral de nuestro V.
 Obispo, y reducir las à un breve com-
 pendio, pusiera Yo, como de hecho se ha
 gravado yà, sobre la losa de su sepulcro,
 este

(451)

Beatus, quem elegisti,
 & assumpisti: inhabitabit
 in atrijs tuis. *Pf. 64.*
Ps. 5.

In atrijs expectant pau-
 peres elemosinam. *Hug.*
Card. ibi.

(452)

Superna cogita, cor sit
 in aethere :: Felix qui
 potuit mundum contem-
 nere. *Vener. Jacop. in*
contempt. mundi. apud
Ill. Cornejo in Chron. Sa-
raph. 3. part. lib. 2. cap.
29.

(453)

Sua ossa substituit, ut
 ducis gerant officium.
Celad. ubi supra.

(454)

Asportate ossa mea vo-
 biscum. *Genes. 50.*

(455)

Defunctus adhuc loquitur.
Ep. ad Hebr. 11. Ps.
4.

(456)

Quia si hi tacuerint, la-
 pides clamabunt. *Luce*
19. Ps. 40.

(457)

Tempus spargendi lapi-
 des, & tempus colli-
 gendi. *Eccles. 3. Ps. 5.*

E P I T A F I O :

H I C J A C E T

SUB LAPIDE PASTOR LAPIS (458),
ILLUSTRISSIMUS D.

D. MARTINUS

DELGADO, CENARRO, ET LA PIEDRA,
quondam alme huius Vallis-Ole-
tanæ Ecclesiæ Episcopus.

SACERDOS MAGNUS,

Qui in vita suffulsit muneribus Domum,
& in diebus suis corroboravit
hoc Templum (459).

Quasi vas auri charitate solidam, omni
virtutum pretioso lapide
ornatum (460).

Quasi oliva pullulans distillavit Vallis-
Oleti oleum misericordiæ (461): imò
Petra fundebat illi rivus olei (462).

Vivens in culmine descendit humiliter in
profundum quasi Lapis (463); & mo-
riens elegit iacere in portis, ut astartet
à dextris pauperis (464).

O vos omnes, qui transitis per viam,
attendite, & videte (465):

Quem de portis mortis exaltavit Domi-
nus, ut annuntiet omnes laudationes
suas in portis Filix Sion (466).

Ulula Porta, clama Civitas, quia defecit,
in quo sperabant pauperes Po-
puli eius (467).

Obijt die 22. Decemb. ann. Dñi. 1753.
ætatis suæ ann. 76. Episco-
patus verò 10.

Requiescat in pace. Amen.

*Judicio, & correctioni Sanctæ Matris Ecclesiæ Romanæ omnia
dicta subijcio iterùm, atque iterùm, humiliter, & libenter, ac in Dei
laudem cedant, & honorem.*

(458)

Ex cap. 49. Genes. v. 24.

(459)

Ex Ecclo. cap. 50. v. 1.

(460)

Ex eodem ibi v. 10.

(461)

Ex eodem v. 11.

(462)

Ex lib. Job. cap. 29. v. 6.

(463)

Ex lib. Exod. cap. 15. v. 5.

(464)

Ex Ps. 108. v. 31.

(465)

Ex Jerem. cap. 1. v. 12.

(466)

Ex Ps. 9. v. 15.

(467)

Ex Isai. cap. 14. v. 31.





